

Facultad de Psicología
Ψ
Trabajo de Diploma



Título

“Una aproximación a las características identitarias de la comunidad La Chiruzá, desde la representación social de sus miembros.”

Diplomante: Odelquis Raymundo Valdiviés Arística.

Tutor (a): Lic. Yakelín López Santos.

Consultor (a): Dra. María Luisa González Ibarra.

Santa Clara 2005

“El Mundo está en las manos de aquellos que tienen el valor de soñar y correr el riesgo de vivir sus sueños.”

Anónimo.

A la memoria de mi abuelo Cuchio, por la preocupación que siempre demostró por mis estudios, y porque sin su presencia ya nada ha sido igual.

A mi mamá y mi hermana por ser las personas más importantes en mi vida, por ser las que más amo, por tener la cualidad de elevarme el ánimo, cuando aparentemente todo va mal, por hacerme reconocer mis errores, por, a pesar de todo, siempre haber estado a mi lado. Gracias Chachi por tu risa. Gracias mami por enseñarme que en la vida hay que luchar. Gracias a las dos por ser tan resilientes.

A mi papá Eliobel, por sus "arterias", sus y mis incomprendiones, pero siempre te he querido mucho. Gracias por acudir a mí siempre que te necesité, por cuidar de mami y Chachi.

A mi tío Titi por ser mi apoyo fundamental, y mi refugio familiar durante estos años de universidad, no imaginas cuánto, sin darte cuenta, me ayudaste.

A mis tíos David, Cary y Nolga por el apoyo incondicional que siempre recibí, por estar siempre dispuestos a acogerme.

A mi otra mamá, Argelia. En estos momentos tuviera tanto que decirte, pero creo que sabes de sobra quién soy, qué siento y cómo. Lo único que puedo darte son las gracias por siempre confiar en mí; sé que un ángel te puso en mi camino.

A Oslí, por haber aparecido cuando menos esperé, por ser el gran amor de mi vida. No importa lo que suceda mañana, hoy te amo demasiado. Siempre estarás en mí. Gracias por tu tolerancia.

A Marilín, Frank, Alien y Yakelín, por haber descubierto en ustedes el verdadero significado de la palabra amistad, por ser mis refugios espirituales, por hacerme entender cuánto me equivoco, a pesar de las resistencias que hago, por aconsejarme, pelearme, reírnos, divertirnos...

A Dihnora, Elío, Liuba y Geovany por su ayuda incondicional, por su preocupación constante, por su entrega desinteresada, gracias.

A Yakelín, por ser una tutora envidiable, por sus infinitas cualidades como persona, profesional e investigadora. Estar a tu lado estos años me hizo crecer en lo profesional, pero

sobre todo en lo espiritual. Y siempre recuerda que toda persona que irradia luz, las sombras la acechan, así, que mantente radiante como hasta ahora. “El punto más oscuro es justo antes del amanecer.” Gracias por dedicarme tanto tiempo, sin apenas poder... esto no hubiese sido posible sin ti.

A Dunia y Yamila, ustedes son un caso especial, acaso olvidarán todo lo que vivimos esos primeros años, olvidarán cómo dejamos de ser adolescentes. Solo quiero que sepan que las quiero mucho y que las voy a extrañar mucho más.

A Yodenis y Noel, mis buenos amigos, qué les puedo decir, han hecho la carrera a la par de mi vida. Les agradezco tanto el hecho de haber podido contar con ustedes. Significaron un bálsamo para mi desasosiego la más de las veces.

A Lilliam, Jessi, La China, Miguel Ángel, Lucía, Anamín, Alexis, Ammi, porque han estado junto a mí en los buenos y malos momentos, porque a pesar, de la distancia seguirán siendo especiales.

A Ismary, Anisley, Tatiana... por los momentos lindos compartidos.

A Cuqui y a Dunia (la profe) por sus importantes y oportunas aclaraciones.

A Liuba, Ivis, Andy y Yumay por la ayuda brindada en la realización de la tesis.

A Julia, Cary, Ángela y Julio, por el apoyo brindado, para que éste, uno de mis más grandes sueños se hiciera realidad.

A los que de una forma u otra ayudaron a la realización de esta aspiración, en especial mis compañeros de año.

A todos... por la suerte de haberlos hallados, por la esperanza de no perderlos, por la certeza de lo vivido... Gracias.

A la memoria de mi abuela Carmen.

Mami, no sabes cuánta falta me has hecho, cuánto he necesitado oír tu voz, y sentir tu compañía, en momentos como este.

Fuiste y serás la persona que más he de querer en mi vida, pues nunca dejaré ocupar tu lugar.

He pasado momentos duros, momento de soledad, de tristeza, de miedo, confusión, de desesperación, pero solo por tu recuerdo los he superado.

He aprendido, como siempre me aconsejaste, a conjugar la vida de formas diferentes, a vivir sobreviviendo, a luchar sin fronteras, a seguir adelante a pesar de las dificultades, a ser optimista, a hacerme más independiente, diplomático, fuerte, a vivir cada momento lindo de mi vida como si fuese el último.

Me enseñaste lo que significaba dedicación, ternura, ayuda, desinterés, amor, entrega; y creo que he cometido el peor de los errores tratando de encontrarte en otras personas, pero ante todo soy un ser humano y también me equivoco, fallo y siento; realmente eres irremplazable.

La vida cambió mucho desde que te fuiste, ya no soy el adolescente aquel que dejaste; la vida se ha impuesto, y yo con ella.

He cometido miles de errores, y no tengo ni idea de cuantos más cometeré; mas solo quisiera que supieras que te quiero, y siempre te querré, pues eres el mejor ángel que he conocido.

Gracias le doy a la vida por haberte puesto en mi destino.

Ya casi rozan los cuatro años de tu partida, pero siempre te he sentido muy cerca, tan cerca que nadie imagina cuánto.

De ti lo recuerdo todo, tu olor, tus manías, tus ropas, tu constancia, tu hablar, tus regaños, tus lágrimas, tu risa, tus manos...

Si es cierto que en la vida existe energía, sé que hoy estás aquí, conmigo, terminando lo que juntos empezamos hace muchos años.

Sabes..., te necesito y mucho.

Tu Odel.

RESUMEN.

La presente investigación tiene como objetivo describir los elementos que conforman la identidad de la comunidad La Chiruzá, de la ciudad de Santa Clara, desde la representación social de sus miembros.

Se sustenta en los núcleos teóricos: identidad, comunidad y representaciones sociales, siendo coherente con los principios teóricos y metodológicos de la concepción histórico - cultural de Vigotsky, en la que se enmarca, esencialmente, la investigación.

Se utiliza un paradigma de investigación cualitativo como referente metodológico esencial, demandando un análisis descriptivo e interpretativo, debido a que los estudios basados en la representaciones sociales así lo requieren.

La recogida de información se apoya en métodos como la revisión de documentos, entrevistas en profundidad, observación participante, asociaciones libres y sesiones de trabajo grupal, las que se combinaron con las técnicas individuales para garantizar la seguridad del estudio.

La relevancia de este estudio radica en que tributa a la continuidad y sistematización del proyecto "Convivencia", que desarrolla la facultad de Psicología, en esta comunidad, en pos del logro de la autogestión comunitaria, para la convivencia cooperada.

Los resultados de esta investigación serán tomados en cuenta para la elaboración teórica y metodológica de las acciones del proyecto antes mencionado, ya que todos los procesos que tienen lugar en la comunidad, pasan por el prisma de su identidad, y la forma en que los miembros de la comunidad se relacionan con las características que, según ellos, los identifican.

INDICE.

INTRODUCCION

.....1

CAPITULO I: REFERENTE TEORICO

.....4

1.1 - Hacia una conceptualización del término
comunidad.....4

1.2 - La autogestión y participación desde la
comunidad.....11

1.3- Comprendiendo teóricamente la identidad
comunitaria.....14

1.4 - Relación de la identidad comunitaria con la personal y grupal. Su
formación....22

1.5 - La historia, como elemento indispensable en el estudio de la
Identidad.....25

1.6 - El papel de la cultura en la
Identidad.....28

1.6.1 -
Religiosidad.....29

1.7 - Identidad, Cultura y Representaciones
Sociales.....31

1.8 - Las representaciones
sociales.....33

1.8.1 - Conceptualizando las representaciones sociales. Su
origen.....34

1.8.2 - Su
formación.....39

1.8.3 - Sus funciones.....40

1.8.4 - Teoría del Núcleo Central.....42

CAPÍTULO II: REFERENTE

METODOLOGICO.....43

2.1 - El diseño de investigación: *“tras la búsqueda de la identidad comunitaria”*.....43

2.1.1 - Particularidades de la investigación en la Psicología Social.....48

2.2 - Descripción del contexto.....49

2.3 - En busca de los sujetos de la investigación.....51

2.4 - La entrada en el campo desde el diseño metodológico cualitativo.....52

2.4.1 - Métodos y técnicas empleadas en el proceso investigativo.....53

2.4.2 - Métodos para el procesamiento de la información obtenida.....61

2.4.3 - La validez y fiabilidad en nuestra investigación cualitativa.....63

CAPÍTULO66

3.1 - La integración de los resultados.....92

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES100

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION.

El modo de vida de toda sociedad, presupone un constante proceso de formación, interacción y reconocimiento de identidades, las cuales se manifiestan en los comportamientos de las personas, en la esfera de la vida cotidiana, tanto de forma individual, como a través de los grupos o instituciones en los cuales estén insertados.

Los elementos económicos, políticos y sociales relacionados con el sistema social imperante, influyen sobre el medio social, manifestándose a través de las relaciones sociales entre las personas, de forma directa e indirecta; identidades que se relacionan, también, con aspectos demográficos, étnicos, psicológicos e individuales, que influyen sobre los grupos que conforman el entretejido social, y a través de estos sobre los individuos que lo componen, y de donde salen las mismas, dando lugar a un proceso recíproco y dialéctico.

La sociedad actual exige al hombre moderno la asunción de múltiples roles, producto de un mundo de cambios vertiginosos, incontrolados y confusos. Las exigencias constantes de adaptación, la desorientación axiológica, el estrés, los flujos globales de riqueza, poder e imágenes, el multiculturalismo caótico (entendido aquí como mera coexistencia de culturas abandonadas a su suerte), la pluralidad de papeles que, cada vez más, las personas están destinadas a realizar, la perversa utilización de los medios de información: el sensacionalismo, la confusión, la pérdida de valores, la artificialidad, el egoísmo, etc., constituyen fuerzas que, por una parte, actúan a menudo en contra del sujeto, de los grupos, de las comunidades, que corren el peligro de desestabilizarse, tornándose, la identidad, igualmente vulnerable de fragmentación; mas, por otro lado, las personas tienden a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosas, étnicas, territoriales, comunitarias, etc., de tal forma que la búsqueda de la identidad colectiva o individual, atribuida o construida, se convierte en la fuente fundamental de significado social, construyéndose la acción social y política en torno a identidades primarias muy básicas, volviéndose cada vez más específicas,

más concretas y menos abstractas, siendo esta una característica de los años noventa y el nuevo siglo.

Las identidades se han convertido en la principal, y a veces única, fuente de significado en un período histórico caracterizado por una amplia desestructuración de las organizaciones, deslegitimación de las instituciones, desaparición de los principales movimientos sociales y la proliferación de expresiones culturales efímeras, como ocurre hoy día.

Las personas parecen seguir necesitando de ese sentimiento de relativa continuidad subjetiva y armonía que proporciona la identidad, del sentimiento y conciencia de pertenencia a determinados grupos humanos, del bienestar que producen los mundos simbólicos compartidos y la buena autoestima. Y los grupos, ya se hable de géneros, comunidades, religiones, etnias, naciones o familias, necesitan construir, fortalecer y expresar sus identidades, en tanto visiones del mundo, metas y valores compartidos que los unen en proyectos comunes.

Estas pertenencias, cuando son genuinas y activas, enriquecen nuestro mundo espiritual y práctico, dan sentido a nuestras vidas y nos ayudan a construir, insertados socialmente, nociones de nosotros mismos que nos proporcionan, por mucho que cambiemos y nos flexibilicemos, coherencia, continuidad y satisfacción.

Entendemos entonces, merece especial atención, como fenómeno social, el estudio de las identidades, en especial la Identidad Comunitaria, por ser portadora de tradiciones, historia e identidad propia, donde se expresan intereses y sentido de pertenencia, que diferencian al grupo que integra un determinado espacio ambiental de los restantes; y por posibilitar la reproducción comunicativa de la cultura y el sistema de valores que se expresa a través del lenguaje verbal, la vestimenta y las prescripciones para el desempeño de los roles.

Su estudio exige gran esfuerzo y dedicación por parte del investigador, por su complejidad, debido a que debe abordar elementos como: cultura, relaciones

interpersonales, comunicación, las experiencias y perspectivas de las personas, la historia, etc. Y todas ellas están sujetas a una constante dinámica de cambio.

En nuestro caso, ha sido una línea de trabajo del proyecto “Convivencia”, que está desarrollando la Facultad de Psicología, en la comunidad La Chiruzá, que hoy se materializa a través de este Trabajo de Diploma, con el objetivo de que sus resultados contribuyan en la realización de un plan de acción que permita potenciar la autogestión

de los miembros de la misma, elevando sus niveles de participación, de forma tal que satisfagan sus propias necesidades y les haga sentir parte de una historia.

Nos apoyamos, para su estudio, en las representaciones sociales de sus miembros.

REFERENTE TEORICO: “Identidad, Comunidad y Representaciones Sociales.”

1.1 - Hacia una conceptualización del término Comunidad.

Existe la creencia de que cuando se lee o se escucha a alguien emplear en su discurso el término "comunidad" lo hace para designar lo mismo que uno, sin profundizar acerca de que si ese término puede designar una idea diferente a la que uno tiene sobre el objeto al que se hace referencia.

Este hecho no es singular, sino muy extendido en las ciencias sociales y humanas, donde coexisten diversos paradigmas de aprehensión de lo social. Así, no es difícil darse cuenta de que dos personas pueden estar hablando del mismo término, pero no se están refiriendo al mismo objeto, debido a que tienen diferentes concepciones sobre él.

En el caso de la *comunidad* resulta indispensable reconocer el paradigma que soporta el uso del término, pues el ejercicio del trabajo comunitario puede sustentarse en una visión asistencialista del mismo, dentro de un paradigma positivista, o puede asumirse desde la perspectiva del autodesarrollo comunitario dentro de un paradigma cualitativo y emancipador (Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., 2004)

Se hace necesario captar el nivel de profundidad con que se emplea el término, pues podemos encontrar alusiones al mismo en el lenguaje cotidiano de las personas y en la jerga de los medios de difusión masiva, o podemos encontrar su uso de modo riguroso por profesionales que lo emplean con todos los requisitos que impone el lenguaje científico. Por tanto, una definición lo más certera posible de lo que se considera “comunidad”, para una investigación científica, es lo que nos permitirá cumplir con el objetivo de la investigación desde una metodología cualitativa.

En un sentido básico, el concepto de comunidad significa *"todas las formas de relación que se caracterizan por un elevado grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo... puede encontrarse en... localidad, religión, nación, raza, profesión o (causa común). Su arquetipo... es la familia"* (Nisbet, s/a, pp. 47-48) (5).

Desde otra perspectiva una comunidad es un grupo global con dos características principales: (1) lugar donde el individuo puede encontrar la mayor parte de las

actividades y experiencias, que le son importantes. (2) grupo que está unido entre sí, por un sentido compartido de la posesión, así como por un sentimiento de identidad (Broom & Seiznick, p. 31) (6), citado en Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., 2004)

Nos encontramos a su vez con autores como Ezequiel Ander Egg para quien *"La comunidad es una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto."*; estimando que *"esta noción es amplísima"* pues *"sólo así puede ser aplicable igualmente a unidades tan distintas en características y extensión, como una unidad religiosa que vive aislada en un convento, un barrio, un municipio, la provincia, la nación o la comunidad internacional, es decir, a todos los niveles en que es aplicado de ordinario el término de comunidad"*.(Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., 2004)

Podemos observar el carácter operacional de esta definición pues basta el compartir *"algún rasgo, interés, elemento o función común"* para que, en presencia de las otras variables claves que incluye el autor, ya se la considere una comunidad. Su objetivo: que sea aplicable a unidades muy diversas.

Otro autor, Rudolf Rezsöházy, señala que *"la palabra 'comunidad' está de moda"* indicando que *"un concepto de uso tan múltiple corre el riesgo de ser inutilizable. Por tanto, si queremos adoptarlo y emplearlo científicamente, tendremos que definirlo con rigor"* (p 49). A continuación expone las tres características que considera principales:

- La comunidad se circunscribe (...) en un territorio. Constituye un conjunto de personas que viven en un terreno geográfico determinado. La extensión puede variar. En la mayor parte de los casos, coincide con una región o una concentración y comprende varias colectividades locales (aldeas, barrios).
- El conjunto de personas que viven en este territorio mantienen unas relaciones múltiples y tienen entre ellas numerosos intereses comunes. (...) Las relaciones pueden ser, tanto de vecindad, como de trabajo o de ocio. Los intereses comunes pueden referirse a la calidad de los servicios públicos, a las oportunidades de empleo o a la victoria del equipo de fútbol. (...) El tejido social

que establece la comunidad no excluye en absoluto las discrepancias y los conflictos entre los miembros. Si hay intereses comunes, hay también otros que son divergentes.

- Los miembros están unidos a su comunidad. Se identifican con ella. Además, las personas del exterior les reconocen como pertenecientes a esta comunidad. (pp.49-50)

Reszohazy plantea la necesidad de distinguir a la comunidad de una asociación *"no sólo por su enraizamiento territorial, sino también por la multiplicidad y la globalidad de las relaciones que allí se mantienen"* (p 50). (Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., 2004)

En nuestro contexto cubano, también, nos hemos encontrado un intento de definición conceptual en torno a la comunidad. Destacándose la definición que ofrece el *Proyecto de Programa de Trabajo Comunitario integrado* en el que se señala que *"la comunidad se conforma objetivamente y a partir de ello puede ser definida como el espacio físico ambiental, geográficamente delimitado, donde tiene lugar un sistema de interacciones socio - políticas y económicas que producen un conjunto de relaciones interpersonales sobre la base de necesidades. Este sistema resulta portador de tradiciones, historia e identidad propias que se expresan en identificación de intereses y sentido de pertenencia que diferencian al grupo que integra dicho espacio ambiental de los restantes."* Para los autores de este proyecto *"el elemento central de la vida comunitaria es la actividad económica, sobre todo en su proyección más vinculada a la vida cotidiana"*, aunque reconoce que junto a esta actividad *"están las necesidades sociales, tales como la educación, la salud pública, la cultura, el deporte, la recreación y otras"* indicando su integración y que todas exigen un esfuerzo de cooperación. Sin

embargo, la cooperación que se vislumbra como necesaria es la existente *"entre las diversas escalas y nivel"*, es decir, de un entorno que incluye en el orden institucional a la nación y a las instancias intermedias de dirección del país. Por tanto, la comunidad queda como receptora de esa cooperación, y no como su protagonista.

Otro elemento a considerar es el hecho de que en la definición que se ofrece se estima como objetiva la conformación de la comunidad, es decir, como algo dado más

allá de la voluntad de la gente que en ella se encuentra. (Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., 2004)

Entre las publicaciones de autores cubanos se encuentra *La comunidad y su estudio* de Héctor Arias (1995). Para este autor en la definición del término se conjugan elementos "*estructurales*" y "*funcionales*" tales como: el hecho de ser un grupo social lo bastante amplio como para contener la totalidad de las principales instituciones y la totalidad de los estatus e intereses que componen una sociedad; el hecho de constituir un grupo de personas que habitan en una zona determinada, regida por una dirección política, económica y social que hacen vida común a través de sus relaciones; el hecho de constituir un grupo social de cualquier tamaño cuyos miembros residen en una localidad específica, comparten un gobierno y tienen una herencia cultural e histórica común.

De ahí que, a la hora de definir y estudiar la comunidad, el autor plantee la necesidad de tener en cuenta cuatro elementos esenciales: el geográfico o territorial; el social; el sociológico; y el de dirección. A su juicio una comunidad es un organismo social que ocupa determinado espacio geográfico, que está influenciado por la sociedad de la que forma parte, y a la vez funciona como un sistema más o menos organizado integrado por otros sistemas como la familia, los grupos, las instituciones y organizaciones, los que en su interacción definen el carácter subjetivo, psicológico de la comunidad, y a su vez influyen en el carácter objetivo, material, en dependencia de su nivel de organización y su actuación respecto a las condiciones materiales donde transcurre su vida y actividad.

Los elementos estructurales que aporta este autor para definir y estudiar la comunidad resultan esenciales y permiten captar la complejidad del asunto. No así el enfoque funcional, cuando este se extiende al componente de dirección, pues con mucha frecuencia las divisiones político-administrativas no se establecen siguiendo criterios comunitarios, sino de otra naturaleza, lo cual lleva a que en ocasiones las instancias que se crean abarquen asentamientos humanos diversos, o fraccionen los que existen. (Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., 2004)

Y para los autores: Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., (2004), investigadores e integrantes del Centro de Estudios Comunitarios (CEC), de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, *"...la comunidad, es un grupo social que comparte espacio donde la participación y cooperación de sus miembros posibilitan la elección consciente de proyectos de transformación dirigidos a la solución gradual y progresiva de las contradicciones potenciadoras de su autodesarrollo"*. (p. 11).

Hemos comprobado como la definición conceptual del término comunidad, se ha trabajado más desde la Sociología, principalmente la Marxista, la cual considera las comunidades como elementos fundamentales de la estructura social, deviniendo a su vez formaciones sociales complejas con relativa independencia, constituida en torno a vínculos económicos, políticos y sociales en relación a la actividad vital de la población que la compone. (Osipov. G y col, 1988. Citado en Tovar, M., s/a).

Aunque se comparten las conceptualizaciones hechas desde la Sociología, el término comunidad tiene sus especificidades desde la Psicología, siendo de gran valor heurístico para la definición de la Psicología Comunitaria, como rama de la ciencia psicológica, manejándose desde esta rama conceptos de comunidad tales como: unidad social histórico concreta (lo cual implica que debe ser analizada desde su lugar en la sociedad específica que la atraviesa y en su devenir histórico), que se constituye con relativa independencia de la sociedad, lo cual la singulariza. Conformada por un grupo relativamente estable de personas, que desarrollan y participan de una práctica social concreta, en torno a determinadas esferas de su cotidianidad, de manera que esta práctica encierra dimensiones materiales y relacionales, pues demanda el

establecimiento de determinados *"vínculos, y constituye la trama relacional en la que se genera, desarrolla y expresa la subjetividad que en ella se configura a lo largo de la historia individual y social de sus miembros"*. (Tovar, M., s/a)

Como puede apreciarse, aunque se enmarca la estructura social que la comunidad representa, el concepto trasciende este aspecto, otorgando un lugar esencial a la subjetividad, que en el espacio comunitario se genera, desarrolla y expresa, que a su vez instituye en gran medida las propias estructuras (sobretudo en cuanto a la trama relacionar, vincular) que conforman la comunidad.

De este modo, son de especial valor para la Psicología Comunitaria, las imágenes, representaciones, vivencias compartidas, en torno al *sentido psicológico* que las relaciones y prácticas cotidianas revisten para la comunidad, *la realidad psicológica que genera la singularidad de la comunidad*, y para la cual es esencial adentrarse en el sentido que los vínculos cotidianos, que en ella se verifican, revisten para sus miembros, entendidos desde el rol de sujetos sociales, protagonistas de la propia práctica comunitaria: *"la comunidad interesa a la Psicología como espacio de conformación y desarrollo de una subjetividad social, pero no supraindividual, en tanto portada por individuos concretos. Una subjetividad que está cultural y sociohistóricamente determinada, pero que no se agota en esta dinámica estructural, y que se construye alrededor de procesos relacionales de las prácticas cotidianas de sus miembros, aunque su esencia no es el constituir una interacción, sino una construcción subjetiva, ideal, interna."* (Tovar, M., s/a)

Decidimos, por demás, denominar comunidad a un grupo social, que se distingue, en el seno de la propia sociedad, por características que están relacionadas con el entramado institucional, la interdependencia, las interacciones estables, el idioma, las costumbres, los valores, las tareas, el espacio geográfico que ocupan, con un sentido de pertenencia a la misma; identificándose por sus sistemas de signos, símbolos y significados compartidos, siendo un grupo en constante evolución y cambio dinámico. Este entramado institucional permite la realización de funciones de socialización:

comunicación, bienestar social, salud, educación, etc., con relevancia local, expresándose y desarrollándose con ello la subjetividad de sus miembros.

En el escenario comunitario cubano, estos fenómenos sociales y características se dan, amén de otros grupos sociales, cualitativamente diferentes a otros del orbe, por haber sido producto de la revolución social socialista, que implicó nuevas formas de organización económica y socio - política. Ella no es una forma derivada como alternativa paralela al poder estatuido, como ocurre en otras partes, a pesar de sus imperfecciones reales; por ella transita la ideología y, por consiguiente, es lugar de reproducción tanto de valores como de modos de vida, proyectos, etc., coincidentes o

no con el ideal, es el lugar donde se puede distorsionar, empobrecer o enriquecer el proyecto común. (Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M., 2004)

A pesar de la situación, a escala mundial actual, que hace extremadamente difícil la vida en las comunidades, también es real que la esperanza sobre sus posibilidades de avance dependen, en gran medida, de su participación e implicación en los asuntos que les atañen, para lo cual se hace necesario que tengan acceso a las fuentes de información relacionadas con las políticas y los planes de desarrollo local y a los recursos disponibles, de manera que se hagan partícipes de los procesos y demanden la atención que requieren, por parte de las entidades gubernamentales.

La comunidad es creada y recreada, experimentada y reexperimentada, transformada y retransformada por los hombres, encontrándose en ellas sus condiciones cotidianas de existencia. En la medida en que se pueda descentralizar hacia la propia comunidad, orgánicamente enlazada con la participación de los intelectuales de vanguardia, la solución de los conflictos y problemas específicos y singulares, la activación de la subjetividad comunitaria y personal, contribuirá a hacerla extraordinariamente poderosa y capaz de transformar sus propias condiciones de existencia. A la comunidad, con conciencia crítica de su existencia social, de los vínculos macros y micros que integra, de sus contextos de desarrollo y de sus propios potenciales, se le puede entregar la solución de innumerables problemas, sin que ello constituya un abandono de la

responsabilidad por parte de las instancias de gobierno de garantizar una buena parte de los recursos necesarios. (Rodríguez Wong, M. T. y Pérez Yera, A., 2004)

Es precisamente en aspectos como los mencionados donde residen algunas de sus mayores limitaciones, y en otros como la apatía e indiferencia que muchos asumen debido a sus protervas condiciones de vida, por lo cual, han de generarse procesos que dinamicen la participación y autogestión comunitaria.

1.2 – La autogestión y participación desde la comunidad.

La autogestión comunitaria es, por demás, un proceso integral de fortalecimiento organizativo, secuencia en las acciones y una capacitación continua, que robustece

las propias capacidades antes, durante y después de la entrega del bien adquirido, descubriendo las capacidades, destrezas, habilidades individuales, directivas y de grupo de la población. Se conduce con autonomía en coordinación con los intereses y acciones con otros grupos, utilizando los recursos de la propia comunidad de forma independiente, debido a que este proceso se genera al romper la dependencia y marginación previas para crear un espacio propio de representación, defensa y coordinación, siendo uno de sus principales objetivos generar cambios que sean permanentes.

La autogestión comunitaria, como práctica social, se concreta en un proyecto común, en un sistema de planificación alternativo que opera en la propia comunidad, poniendo en práctica actividades conjuntas en torno a intereses compartidos, implica conocer la realidad, desear un cambio, idear un futuro mejor, definir las acciones necesarias para alcanzar esas metas definiendo el camino que facilita lo deseado para construir la organización adecuada que haga realidad esta meta, preservando el ecosistema, ganando en estabilidad y satisfaciendo las necesidades que las instituciones no pueden.

Como hemos visto, la autogestión comunitaria puede ser usada como una herramienta eficaz, exaltando la utilización de los mejores valores del individuo y de los grupos, situándolos en mejor posición para enfrentar y resolver sus problemas comunes,

quedando claro que los medios tienen que estar de acuerdo con los fines, por ello ninguna lucha puede tener éxito si no es consciente y si no persigue un fin concreto y definido.

Por ello, cada miembro de la comunidad, desde lo específico de su edad, sexo o actividad tiene un papel que cumplir (rol que la más de las veces se tiene que estimular), y debe realizar su aporte para el beneficio común, pues la participación, en la autogestión comunitaria, implica la intervención directa de cada uno de los integrantes de la comunidad en los procesos económicos, sociales, culturales, políticos y de sustentabilidad que afectan sus vidas, debido a que participar no es solo “dar parte”, es decir comunicar, informar o notificar, sino “Tener parte en una cosa”, es decir, compartir, entrar, intervenir, contribuir. Así, la palabra implica al mismo tiempo el

derecho a tomar parte, por ejemplo en las decisiones, así como el deber de contribuir, es decir tomar la responsabilidad por el grupo si estos están de acuerdo.

Encontramos, entonces, en el espacio comunitario grandes posibilidades de transformación de la realidad, además de un gran potencial para la construcción de una sólida malla de contención que contribuya a evitar la aparición de problemáticas colaterales como: la delincuencia infantil y juvenil, la deserción escolar, problemas estos que azotan a un porcentaje de nuestros niños y jóvenes, así como el alcoholismo y la drogadicción.

El objetivo del proceso no siempre es ofrecer bienestar a las personas y comunidades, sino facilitar espacios y posibilidades para que ellos opten por construir o transformar su entorno. Desde esta perspectiva los procesos de participación son realmente posibles en estos espacios locales donde se comparten los mismos problemas e intereses, lo que facilita una gestión conjunta en torno a sus principales propósitos.

Así el punto de llegada de los procesos participativos es el empoderamiento. Proceso mediante el cual se forman personas y grupos con el objetivo de que sean capaces de ganar progresivamente posibilidades de control de sus propias vidas, de lograr que éstas sean de calidad, y garantizar el ejercicio pleno de sus derechos.

No obstante todos estos procesos comunitarios se pueden ver limitados por la asunción de posturas paternalistas frente a la comunidad, cuando la identidad propia o grupal se asume desde una autoestima de estatus superior que obstaculiza el despliegue de vínculos horizontales con los sujetos comunitarios. Entonces la acción interventiva se ve más como un acto asistencial dirigido a un universo al que hay que socorrer, lo cual dista mucho de propiciar la autogestión comunitaria, viéndose, a su vez, restringida, pues los procesos de identificación personal del individuo, grupal y/o comunitaria, con la amplia gama de atravesamientos estructurales objetivos en la que se encuentra, no le permite trascender su posición, actuando bajo estereotipos sociales.

Esta limitación identitaria constituye un reto para la intervención profesional, si se toma en cuenta la tendencia autorreproductiva de cada segmento socio - estructural de la sociedad, por tanto, con alta frecuencia, la acción interventiva sobre la comunidad la realiza alguien que viene de fuera, desde otra identidad, con experiencias vivenciales

diferentes y con ideales de desarrollo comunitario generados por una realidad que no es la que enfrenta. De ahí que su expectativa tienda a divergir respecto al universo humano, cuya actividad vital cotidiana transcurre en el entorno que pretende transformar.

Por tanto, si aspiramos a convertir la comunidad en un lugar óptimo para el enriquecimiento personal, debemos recordar que, cada uno de sus miembros debe actualizar en la tarea su imagen y sentimiento de identidad comunitaria; la persona necesita saber dónde está, por qué está ahí, qué elementos lo hacen igual a los miembros de su comunidad y qué diferente a los de las demás, qué lo hace sentirse parte de ese contexto y no de otro, para poder orientarse y saber hacia dónde dirigir sus acciones, y desde esas respuestas tomar perspectivas sobre su conducta actual y futura, en función del bien común, estimulando su desarrollo.

Esta actualización va a servir al sujeto para integrar la información que le llega en su práctica interactiva, y para revisar y concienciar los valores personales y colectivos, las actitudes, los sentimientos o las cualidades que para él resultan fundamentales.

1.3- Comprendiendo teóricamente la Identidad Comunitaria.

Identidad proviene del latín “identitas”, que significa “lo mismo”, es decir, “cada cosa es lo que es”, poniéndose de manifiesto la condición intrínseca de la identidad: lo único e idéntico, la unicidad y la mismidad de cada cosa.

Filosóficamente, identidad es la cosa misma, presentándose a sí misma, en ella misma y por sí misma. Identidad equivale a *autenticidad y verdad*.

La identidad comprende en sí misma la dialéctica de la diferencia, o sea, todo lo que existe en el mundo, cada cosa y cada organismo biológico, son determinados ellos mismos por su esencia, su rol o su orientación y su forma material. Este término implica dos dimensiones, o sea, todo aquello que identificamos es idéntico a sí mismo y distinto al resto.

Por lo tanto, estas ideas filosóficas acerca de la identidad permiten comprender que es una presencia de la conciencia, de algo que existe, se distingue y reconoce como tal.

Identidad implica noción del ser que es perceptible o imaginable por otros, implica conocer y después recordar y reconocer.

La Identidad no solo se limita a las cosas y los seres humanos, sino que existe identidad de las organizaciones sociales: un grupo étnico, nacional, ideológico, cultural, mercantil o comunitario. Por esto, se puede hablar de la Identidad de un individuo, de un grupo, de un país, de una civilización o de una comunidad. Cada uno de ellos será reconocible por un conjunto de signos perceptibles, que le son propios y característicos: sus signos de Identidad.

En cualquiera de los casos anteriores nos estaríamos refiriendo a un proceso, en el que diversos factores, movilizados en el devenir dialéctico de lo casual y lo necesario, confluyen incidiendo específicamente en la conformación de componentes y matices, así como en las posibilidades de proyección ulteriores del sistema dado. Especial importancia juega en este sentido los factores geográficos, históricos, económicos, étnicos, religiosos y políticos entre otros que actúan conjuntamente y en proporción diversa para cada caso. (De la Torre. C, 2001.)

Berger y Luckmann (1968), seguidos por muchos otros autores más actuales, plantean que la identidad es un asunto de fronteras y límites, de igualdades y de diferencias, que sólo tienen sentido en el contexto en el cual ciertos significados fueron contruidos, dotados de "facticidad objetiva" mediante procesos subjetivos. Estos procesos subjetivos pueden colocar, para distintos grupos, las fronteras de los blancos y los negros más para acá, o más para allá, con independencia, por ejemplo, del color de la piel. Por consiguiente las identidades son construcciones socioculturales, basadas en hechos concretos y, como tales, tienen sentido en determinados contextos y momentos históricos.

Las igualdades y diferencias de las que he estado hablando, contribuyen al establecimiento de límites, más esas igualdades y diferencias, y esos límites no son siempre esenciales, estables o totalmente objetivos; los límites serán casi siempre relativos, cambiantes, emergentes y socialmente contruidos. Para diferentes identidades los límites pueden ser más o menos objetivos y reales, o más o menos

subjetivos y contruidos (aunque contruido no es sinónimo de poco real); y las igualdades y diferencias no bastan ni funcionan como límites de identidad, si no son más o menos percibidas como tales (con mayor o menor conciencia y elaboración). Vinculado a los aspectos anteriores, los contenidos y límites de las identidades, aparecen como más evidentes (objetivos) y se hacen más conscientes en función, por un lado, de las experiencias históricas, sociales o naturales concretas, y por otro, de procesos no sólo espontáneos, sino manipulados, creados desde relaciones de poder y reforzados por los medios de comunicación y otras vías.

A los elementos de la identidad se han acercado diferentes autores contemporáneos de muy diversas maneras. Se ha hablado de *"sentido firme de identificación grupal"* (Lewin, 1948), *"búsqueda de sentido"* (Frankl, 1963), *"procesos de construcción de sentido"* (Castells, 1998), *"necesidad de mantenimiento existencial y de integración universal"* (Nuttin, Pierón, Buytendijk, 1965), *"arraigo"*, *"marco de referencia"*, *"relación"* o propiamente *"identidad"* (Fromm, 1941, 1956, 1966), *"necesidad de conocernos y autorealizarnos"* (Maslow, 1972), *"necesidad de conocerse a sí mismo"* y *"ser*

reconocido" (Rogers, 1961, 1980), *"necesidad de un sentido de pertenencia y de un autoconcepto positivo"* (Tajfel y Turner, 1979), *"necesidades básicas de autodeterminación, protección y dignidad"* (Kelman, 1983, 1995), *"necesidad de identificarse y de argumentar narrativamente las identificaciones y la continuidad de las mismas"* (Marco y Ramírez, 1998), *"necesidad individual y social de continuidad entre el pasado, el presente y el futuro"* (Pérez Ruiz, M. L., 1992) y de muchos otros aspectos.

Varios son los autores cubanos cuya dirección científica, también, se proyecta hacia la conceptualización de la identidad. En tal sentido pudieran señalarse los casos de Cristóbal, A., (1995: 97), quien esboza que *"la identidad comienza a manifestarse en el momento en que nos percatamos de las diferencias."*

De la Torre, C., (1995: 63), denota que *"la identidad es igual al ser nacional y su imagen, sus tradiciones, su historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, conciencia de mismidad."*

Pupo, R., (1991: 39), que define a la identidad como *"comunidad de aspectos sociales, culturales, étnicos, lingüísticos, económicos y territoriales; así como la conciencia histórica*

en que se piensa su ser social en tanto tal, incluye la auténtica realización humana y las posibilidades de originalidad y creación."

Por su parte, Ubieta, E. (1993: 32) en el mismo contexto, asume la identidad como *"un hecho cultural resultado de un proceso nunca concluido de autorreconocimiento que expresa una realidad objetiva y subjetiva de carácter histórico"*.

Para González Rey, F., (1995: 28) la identidad es *"un fenómeno subjetivo que pasa por los sentimientos y las emociones, espacio donde nos expresamos y vemos emocionalmente"*.

La investigadora Marín, C., (1995: 123) lo define como *"un fenómeno multideterminado, que produce al otro en la medida que se define a sí mismo"*.

En el caso de Poggolotti, G., (1995: 88) la identidad es entendida como *"valor de síntesis en la medida que nos movemos en el terreno de la conciencia, en el cual*

intervienen, entre otros factores, algo tan importante como la memoria. La memoria no es la historia en su caos objetivo, sino tal como la vivimos; como nos ha sido transmitida por la tradición, entre ellos la tradición oral".

Para los autores Arias, M.; Castro, A. y Sánchez, J., (1998: 37), la identidad *"es un proceso de formación y transformación, un proceso abierto, inacabado (...) y ese espacio convertido en una pradera dispuesta a recibir todas las lluvias, los vientos y las brisas, las semillas venidas de todas partes, sobre el fundamento de una capacidad de selección que asimila las influencias provechosas y se cierra a lo que pudiera dañarnos."*

Tenemos otros investigadores que se han dedicado a tratar este tema, y así lo refiere la tesis expuestas por el especialista del Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana, Rolando Zamora, (1994), donde expone una serie de proposiciones que constituyen ideas básicas para comprender la profundidad que encierra el proceso identitario:

- Se hace necesario el énfasis en que "lo idéntico", en lo que respecta a la identidad cultural, existe solo en relación con el devenir histórico y los cambios que el mismo acarrea, lo que denota la no existencia de una identidad permanente o estable como producto terminado de un proceso previo.

- La asunción de la identidad como un proceso comunicacional entre culturas, representadas por sus respectivos sujetos, advierte el carácter sociopsicológico de este concepto.
- La definición conceptual y fenoménica de la identidad debe expresar la continuidad de la historia como reflejo de su devenir.
- Establecer distinciones entre dos procesos oposicionales: identificación y diferenciación, cuyas intervenciones inciden en la formación y consolidación de las identidades.
- Asumir la existencia de la diversidad dentro de una misma identidad.
- La identidad ha de ser explicada a partir de sus manifestaciones en la cotidianeidad poblacional, donde puede interpretarse como una variable explicada o dependiente, cambiante en sus expresiones concretas: lenguaje, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, relaciones familiares, arte y literatura, etc. Ellas están en función de un conjunto de variables independientes, entre las cuales resultan sumamente interesantes: el tiempo o momento histórico, espacio geográfico, estructura socioclasista, etnicidad, migraciones, género y generaciones humanas.

En esta misma línea de análisis teórico aparece un trabajo con análoga procedencia, bajo la autoría de las investigadoras Maritza García Alonso y Cristina Baeza Martín (1996), que obedece al título: "Modelo teórico para la identidad cultural". En este volumen las autoras refieren como finalidad presentar un aparato conceptual -instrumental que *"permita interpretar la diversificada información obtenida en los distintos ámbitos de indagación en los cuales se intente desentrañar procesos interculturales característicos."* Siendo sus principales determinaciones:

- Asunción holística del fenómeno de la identidad, a partir de una apreciación total del mismo, donde se tiene en cuenta, no sólo los objetos producidos por una cultura, sino otros elementos como: el alter y el sujeto con el que se comunica, la herencia cultural de éste y la actividad de la cual los objetos son resultado.

- Considerar la identidad cultural como un proceso sociopsicológico, donde se tengan en cuenta la mismidad, la otredad y la relación entre ambas, en la conformación y expresión de la identidad cultural.
- La apreciación de la identidad en distintos niveles, desde un grupo primario hasta una región supranacional, etc.
- Al representar la identidad cultural un coeficiente de comunicación entre formas de cultura, la misma caracteriza el tipo de comunicación que se deriva de los sistemas sociales en que dichas formas se manifiestan.
-
- La identidad cultural hace patente el derecho a la existencia, coexistencia y desarrollo de distintas formas de cultura, en las que los grupos humanos asumen sus proyectos de vida y actúan generando respuestas y valores retroalimentadores de la cultura.

En este modelo, de acuerdo con las direcciones plasmadas, se considera la identidad cultural de un grupo social determinado (o de un sujeto determinado de la cultura) como: *"la producción de respuestas y valores que, como heredero y trasmisor, actor y autor de su cultura, éste realiza en un contexto histórico dado como consecuencia del principio sociopsicológico de diferenciación – identificación en relación con otro(s) grupo(s) o sujeto(s) culturalmente definido(s)".* García Alonso, M. y Baeza Martín, C. (1996: 17-18)

Todas las definiciones anteriores son racionales y abordan científicamente el problema de la identidad; consideramos, sin embargo, que no logran abarcarlo en su compleja y completa integralidad.

Por ello nos hacemos copartícipes de la concepción de identidad, del Dr. C. Amauris Laurencio Leyva, de la Universidad de La Habana, quien logra desde una perspectiva holística considerar los siguientes aspectos como esenciales:

- La identidad es diferenciación hacia fuera y asunción hacia adentro. Existe la identidad cuando un grupo humano se autodefine, pero a la vez es necesario que sea reconocido, como tal, por los demás.

- La identidad es producto del devenir histórico y atraviesa distintas etapas; continuamente se está reproduciendo, situación que le permite desarrollarse y enriquecerse o debilitarse e incluso desaparecer.
- La identidad presenta distintos niveles de concreción, se refleja en la vida cotidiana y en la cultura popular y adquiere vuelos a través de la creación intelectual del grupo portador. Esta producción, sin embargo, sería huera, si no sentara sus bases en el elemento popular.
-
- La identidad de un grupo no significa completa homogeneidad entre sus miembros, ella no niega la diversidad, la heterogeneidad en su seno; aunque predomine lo común como regularidad.
- La identidad se sustenta en la subjetividad humana, que constituye un factor de objetivación práctico social de sus valores. El individuo, no solo se reconoce como miembro de un grupo; sino que se percata de su cercanía con respecto a los demás miembros de su comunidad.
- La identidad es un fenómeno social que permite la integración de grupos nacionales afines, a partir de la existencia de intereses culturales comunes. Esto hace posible la formación de identidades supranacionales.
- La identidad tiene una estructura dialéctica compleja, en ella las formas superiores contienen o reflejan, de alguna manera, las inferiores. La misma parte de elementos simples como los ajueres domésticos, las vestimentas, etc.; se manifiesta en la idiosincrasia, las costumbres, tradiciones y el sistema de valores; marca la cultura popular y se expresa teóricamente en el pensamiento social y las creaciones artístico-literarias de una comunidad humana.

La identidad, como ya hemos afirmado, es dialéctica y, de hecho, contradictoria; en este sentido puede apreciarse que el concepto de lo que somos emerge de una comparación y comprobación siempre antitética, referida a las diferencias y a las similitudes. Desde esta óptica, el fenómeno de la identidad, al establecerse socialmente, se manifiesta en una dinámica funcional cuya expresión implica la posibilidad de ser modificada, dirigida o reorientada.

Tanto los sujetos como las comunidades y grupos sociales, suman y dinamizan diversas identidades según las épocas, los traslados geográficos (migraciones) y las experiencias históricas, dado que la identidad no es fija, no está dada de una vez para siempre y está asociada a procesos de identificación, ya sea con pautas culturales diversas o con sujetos reconocidos como líderes.

La comunidad, de hecho, sirve de modelo para toda una serie de unidades sociales y culturales. La base de la construcción de la identidad, entonces, es la conciencia común de tener todo un conjunto de características que los identifican como pertenecientes a un grupo y diferentes del resto.

La Identidad Comunitaria enfatiza la situación grupal, destacando la cohesión y la solidaridad existente entre sus miembros que se identifican con dicha comunidad. En este sentido, Weber (1979) insiste en que los individuos, cuando están dentro de una comunidad se sienten subjetivamente como individuos con características comunes; a partir de aquí se puede derivar una acción comunitaria positiva o negativa en relación a otras comunidades (a otras identidades) que se ven y se viven como diferentes.

"La identidad es el reconocimiento de una pertenencia comunitaria en términos de compromiso moral y afectivo más que legal, con profundas raíces en el lenguaje y en el conjunto de creencias, valores e ideales que articulan la tradición cultural..."
(Jiménez, José, en: Nuevos paradigmas: cultura y subjetividad, edit. Dora Fried Schistman, Paidós, 1994, fide Montevechio, M-69)

Definimos, entonces, la identidad como un proceso social que puede estar referido a un sujeto, grupo social, institución o país, etc., resultado del devenir histórico – dialéctico; manifestándose en cualidades, vivencias, signos, idiosincrasia, valores, actitudes y todo tipo de productos de la acción social: objetivos, subjetivos, materiales y espirituales, permitiendo identificar a los sujetos sociales, en sus particularidades y relaciones.

Por tanto, entendemos por Identidad Comunitaria, un proceso social, producto del devenir histórico - dialéctico, que se manifiesta a través del sentido de pertenencia en términos de compromiso moral y afectivo, más que legal, y cercanía emocional, histórica, cultural con respecto a un espacio territorial determinado y a un grupo de

personas igualmente determinadas, que poseen profundas raíces en el conjunto de creencias, valores, actitudes, estilos comunicativos y de enfrentamiento de conflictos, el lenguaje e ideales que profieren la tradición cultural.

1.4 - Relación de la identidad comunitaria con la personal y grupal. Su formación.

En la última obra de Vygotsky, *La imagen del mundo*, plantea que el individuo al nacer crea su imagen del mundo (Leontiev, A. N., 1983), y lo hace a través de los vínculos interactivos con su entorno, que se van a caracterizar por las demandas que este organismo plantea, a través de su actividad y comunicación a los objetos y personas que lo rodean. Estos, a su vez, le satisfacen o no, influyendo en el desarrollo de sus necesidades y motivos.

Por tanto, la formación de las identidades tiene lugar en la actividad y la comunicación humana, mediante interacciones en las cuales, por muy fuertes que sean los mecanismos de poder, educación o seducción, unos y otros reciben, ofrecen y cambian, unos y otros son activos.

El mismo principio de la unidad e interrelación entre la actividad y la comunicación, nos plantea que la actividad, como unidad molar de la vida, está presente en todo proceso comunicativo en que el objetivo es interactuar, intercambiar o influirse mutuamente.

Por ello la importancia del grupo para la persona viene dada por la actividad que despliega, como resultado de su lugar en el sistema social, proceso mediante el cual las influencias grupales intervienen como mediadoras entre la sociedad y la persona, de lo que se desprende la significación del grupo y su estudio en el proceso de formación de la personalidad y de la identidad, como procesos complejos inherentes al desarrollo humano.

A su vez, hay que enfatizar, como corresponde a una verdadera interpretación histórico cultural y humanista, que en la interacción y comunicación con los otros y con el mundo material se van desarrollando formas creativas y personales de relacionarse

con la realidad, las cuales, a su vez, ayudan a satisfacer necesidades cognitivas, afectivas y conductuales, así como, a ir creando todo un mundo de sentidos personales existencialmente indispensables, entre los cuales están los sentidos, que tienen que ver con nuestra identidad: ¿Quién soy? ¿Qué deseo hacer? ¿Qué significan para mí

los que me rodean? ¿Por quiénes sería capaz de sacrificarme o luchar? ¿Qué importancia tengo para los demás?

La conformación de la identidad es un aspecto de suma importancia en el desarrollo armonioso de la personalidad. Un individuo que no sabe ¿quién es?, ¿de dónde salió?, ¿cuál es su historia y la de su pueblo? Un individuo que no se siente parte de ninguna familia, de ninguna comunidad, de ningún pueblo, es evidente que se siente como si le faltara algo. Es un individuo sin raíces, que no pertenece ni se identifica con nadie, ni con nada. Este daño, en términos clínicos puede ser irreversible, lo que quiere decir que no le sería posible tener el sentimiento de completitud y tranquilidad, manifestándose en desasosiego, angustia difusa, tristeza, opresión.

La identidad, por tanto, tiene en la comunidad un ámbito privilegiado de formación, si tenemos en cuenta las fuertes implicaciones socializadoras que la misma encierra para sus miembros; por ello, si consideramos que la subjetividad se caracteriza porque está culturalmente mediada, se desarrolla sociohistóricamente y surge de la actividad práctica, es posible entender la formación de la identidad personal (se incluye a todas aquellas nociones y sentimientos de pertenencia a grupos) como un proceso más complejo, que si bien transcurre mediante interacciones humanas, no puede desestimar las acciones colaborativas y los contextos culturales en que ocurre la comunicación, así como el hecho de que los propios contextos culturales son producidos, reproducidos y transformados por la acción humana.

Si importante es tener en cuenta las complejidades de la subjetividad, cuán compleja no será la identidad de los sujetos, que se piensan y reconstruyen a sí mismos, además de ser continuamente pensados, evaluados, aceptados o rechazados en el contexto de sus actividades y relaciones con los demás, así mismo ocurre con las identidades grupales y comunitarias.

Y es en esta interacción con los otros que el hombre asimila y se apropia de la cultura humana y de toda la experiencia acumulada en el devenir histórico de la humanidad que se expresa en todo el sistema de conocimientos, el lenguaje (los modos verbales y no verbales de comunicarse), las normas, las costumbres y las tradiciones, los

significados y sentidos compartidos por el medio social, las memorias del pasado, los valores, actitudes, tradiciones, hábitos, costumbres, gustos, prejuicios, expectativas y símbolos sociales que van llegando a los niños y niñas en crecimiento a través, primero, de los adultos más cercanos (familia) que narran e interpretan las experiencias del pasado y, después, mediante nuevas y más variadas influencias en la escuela, los amigos, la comunidad y, por supuesto los medios de comunicación, conformando la identidad.

A primera vista pudiera parecer un proceso simple: los mayores enseñan, transmiten, forman; los pequeños aprenden, reciben, son formados; los medios inculcan, los receptores asimilan; las estructuras de poder imponen, los subordinados aceptan, pero no es así. Hoy día, se hace mucho énfasis en el carácter activo del sujeto, pues somos portadores de una subjetividad, que se expresa en una actividad psíquica que se proyecta al mundo, y dirigiéndose a él, lo transforma, en dependencia de sus necesidades.

Desde nuestra orientación marxista, destacamos el carácter activo del hombre en todo el proceso de relación con los otros y la realidad social, y por tanto en la conformación y transformación de su identidad personal, y la de los diferentes grupos humanos en que se encuentre insertado, con lo cual no se niega el carácter de reflejo de la realidad de lo psíquico, por el contrario es precisamente en la vida social del hombre donde se forma lo psíquico, y este proceso de formación de lo psíquico abarca la historia del individuo hasta el presente.

Al respecto señala González Rey, F. (1997): *“El carácter activo del hombre se expresa no solo en como él interpreta la realidad con la cual se vincula, sino también en su*

comportamiento en relación con ella, el cual no es mera respuesta mecánica ante el estímulo que representa la realidad. La visión del hombre de la realidad que le es contemporánea se encuentra matizada por toda su historia anterior que ha quedado plasmada en su subjetividad a través de las formaciones psicológicas que se expresan en mecanismos y funciones con un nivel de autonomía y especificidad en relación con

lo social, y es esto precisamente lo que define el carácter regulador y activo de la personalidad sobre la actividad.”

Todos estos procesos toman lugar y se derivan, en parte, de las dinámicas sociales que se desarrollan en una comunidad, donde se materializa el proceso de socialización que se realiza a lo largo de toda la vida del individuo, formando y transformando su identidad, y a su vez la colectiva, en la relación dialéctica que se produce entre el individuo y los grupos. De ahí, la mutua y simbiótica funcionalidad integradora de las diversas identidades: personales, grupales, comunitarias e institucionales.

1.5 - La historia, como elemento indispensable en el estudio de la Identidad.

Tomando como referencia la siguiente frase expresada por Carolina de la Torre (1995): “... cuando se habla de identidad de algo, se hace referencia a procesos que nos permiten suponer que una cosa, en un momento determinado es ella misma y no otra, donde es posible su identificación e inclusión en categorías y que tiene una continuidad en el tiempo”; podemos concebir la continuidad como una cualidad de la Identidad Comunitaria, presentando un carácter activo, pues esta continuidad es relativa, al aceptar dentro de ella los cambios que tienen lugar en la comunidad y su entorno, a lo largo del tiempo.

Para entender la continuidad de la comunidad, como elemento importante de su Identidad, es necesario conocer y estudiar su historia, indagando en la evolución que ha experimentado, desde su surgimiento hasta el momento actual, pues la identidad es un producto del tiempo, lo cual permite compararla con otras.

Aunque muchos objetos cambien relativamente poco, la diferencia en la identidad no solamente se presenta con respecto a otros, sino con relación a uno mismo, pues es

un proceso que se transforma en el tiempo. Así, tal y como ocurre con la igualdad y la diferencia, la continuidad y la ruptura son dos dimensiones básicas de las identidades, y muy especialmente de las identidades individuales y colectivas, en las cuales siempre están ocurriendo cambios; pues, cada cultura tiene una forma propia de distinguir sus

miembros y grupos de los que no lo son. Estas formas no son fijas, porque las normas mismas son parte de la cultura y, las culturas, no son fijas.

Esto sirve para mostrar que, en una perspectiva histórica, la identidad es uno de los aspectos más flexibles y a la vez más rígidos de una cultura; y que los umbrales que permiten distinguir la identidad no pueden ser fijados a priori, ni tampoco de forma absoluta, de forma que aquello que se considera parte de una identidad, puede ser considerado ajeno a ella poco después.

La tendencia espontánea de la identidad es la modificación, y todo intento por convertirla en algo fijo, requiere un esfuerzo constante de adecuación a las formas de comprender los mismos hechos a lo largo del tiempo.

Ahora bien, a pesar de su mutabilidad, la identidad perdura porque, al igual que los signos lingüísticos, las marcas de identidad son arbitrarias. No hay razón alguna para que una característica identitaria sea considerada más propia que otra. Quien intente modificar una cultura o introducir un nuevo componente en ella, debe convencer a cada uno de sus miembros de la conveniencia de ello, y, además, asegurarse de que éstos otorguen a los nuevos componentes identitarios el valor que él quiere darles. Se trata de un fenómeno difícilmente factible, incluso a pequeña escala.

Los cambios culturales son el resultado impredecible de muchas acciones con propósitos dispares. Por eso, para una persona aislada e incluso a veces para grandes instituciones, es casi imposible introducir un cambio cultural.

Las experiencias políticas de cambios culturales programados que no se pueden apoyar en valores preexistentes, justamente porque buscan cambiarlos, casi siempre han ido acompañadas de un esfuerzo policial o bélico. En casi todos estos intentos, las

antiguas costumbres vuelven nada más cesar los planes de cambio, o acabarse la fuerza con que venían acompañados.

La permanencia de la identidad cultural, por tanto, no se debe a razones, sino al hecho de que los valores culturales son arbitrarios, ya que las razones para permanecer o variar sólo pasan a ser válidas una vez que han sido aceptadas.

Por ello, uno de los primeros problemas que hay que vencer cuando se trata de poner en relación distintas identidades es la dificultad de que una logre escuchar y comprender la palabra de la otra, en especial en aquellos aspectos que considera más relevantes. Esto sólo es posible sobre una doble base. Por una parte, se requiere un tomar distancia respecto de la propia cultura mediante una forma de suspensión de juicio, condición para que los valores de la otra cultura puedan adquirir sentido a los ojos de la primera. Y, por otra, se requiere aceptar la naturaleza dinámica de la identidad.

No debe extrañar que un pueblo pueda seguirse llamando con el mismo nombre que sus antepasados y que, sin embargo, se halle sometido a fuertes cambios culturales o a la incorporación de elementos de otras culturas. El concepto de identidad, en materia cultural, es radicalmente distinto de lo que se denomina con la misma palabra en matemáticas. Si en ésta sirve para denominar lo que permanece, lo estable, en materia cultural sirve para designar un sistema dinámico de autoreconocimiento, tal como hace uso de él, un grupo que está en permanente cambio.

Este dinamismo natural de la identidad permite comprender que la identidad no se construye sobre hechos, ni sobre proximidad geográfica, sino sobre interpretaciones de hechos, sobre focos de atención cultural, sobre un sentirse parte de una tendencia cuya naturaleza es móvil, y por ello mismo se puede actualizar, de tal forma de hacerla viva y cercana a pesar de su distancia. Así mismo ocurre, actualmente, con hechos, tanto en el orden histórico como cultural, que han tenido lugar, en nuestro país, cuando nos remontamos en los anales del tiempo y la historia.

Una identidad es, por un lado, una forma de vida de acuerdo con ciertos valores; y, por otro, un sistema de privilegios y exclusiones. El concepto de cultura incluye prescripciones de comportamiento y pensamiento, y sanciones para quienes no cumplen con lo exigido. El umbral de tolerancia para incluir o excluir ciertos

comportamientos o valores, no puede ser predefinido, sino que es fruto de la misma prescripción cultural y se modifica continuamente.

1.6 - El papel de la cultura en la Identidad.

A estos procesos sociales identitarios resultaría imposible intentar entenderlos sin considerar la significación medular, que en ellos poseen los procesos culturales.

Esta afirmación, aceptada mayoritariamente, permite asumir que la identidad en tales procesos, debe ser ante todo una identidad cultural pues la ausencia de la misma puede ser, de hecho, un factor abortivo de otros procesos de identificación y de unidad.

La Identidad Comunitaria, exige para su existencia de un conjunto de componentes, entre los que inexorablemente se encuentran, la comunidad de códigos culturales, la comunidad de tradición, la continuidad ceremonial y, especialmente, una autoidentificación comunitaria, según Manuel Casanova (2001).

La comunidad de códigos culturales se configura por los modos de hacer y de pensar, ejecutados por cada pueblo de una manera específica, sobre la base de valores, criterios y puntos de vista codificados, asumidos por dicho grupo humano, no solo como una vía para ser como es, sino para distinguirse a sí mismo, en cuanto grupo, de los demás.

Los códigos culturales son múltiples, resultando específicamente importantes: el lenguaje y los modos de decir, las normas de convivencia y comportamiento social, las costumbres, la interacción familiar y grupal, así como el sistema de creencias, supersticiones y procederes mágico - religiosos.

La ausencia de codificación de estos aspectos de la vida del grupo impediría, no solo el establecimiento de la comunicación, sino la estabilidad que le es indispensable, puesto que los códigos garantizan la capacidad de responder, con el automatismo necesario, a las alternativas que se presentan ante cada uno de los integrantes del grupo y por tanto la existencia misma de este último.

La comunidad de códigos culturales presupone la comunidad de tradición, por cuanto no solo la repetición funcional, sino la transmisión de tales códigos de unas

generaciones a otras, sería la vía mediante la cual se fijan aquellos elementos que quedarán asumidos definitivamente. Es sin dudas la tradición la encargada de extender

en el tiempo, determinados modos de ser, hacer y pensar, y de esta forma, sin negar la dialéctica ineludible que marca todo andar, modular la continuidad de una comunidad.

La continuidad ceremonial es otra faceta de los procesos humanos que resulta inevitable en cualquier análisis dirigido a entender la identidad de los grupos sociales.

Cada acto humano, desde un simple apretón de manos o un gesto de saludo, hasta la ejecución colectiva del drama de una boda o un funeral, son ceremonias que requieren una secuencia de acciones, de una duración y de un sentido, con un margen establecido, socialmente, de variables posibles.

La violación de cualquiera de estos elementos convierte el acto en un sin sentido, en un disparate incomprensible para todos, en el mejor de los casos, y causante de equívocos serios y preocupantes entre los miembros del grupo.

La autoidentificación sin dudas es, ante todo, el resultado de la consolidación de los procesos anteriores, la “conciencia” de la identidad, aunque sea el resultado no de meditaciones y reflexiones teóricas, sino más bien, en la mayoría de los casos, una aceptación de la pertenencia individual al grupo y de la distinción de los otros grupos existentes.

Los recursos de la autoidentificación son increíbles y poseen una capacidad de potenciación extraordinaria, pues la configuración de la comunidad no solo conduce a la autoidentificación de los integrantes de la misma, sino a la búsqueda y codificación de símbolos que la representan, que contribuyen al reforzamiento de la identidad.

Todos estos elementos, son indispensables en la consolidación de cualquier configuración social y subrayan la significación extraordinaria que en ello tiene la cultura popular tradicional.

1.6.1 – Religiosidad.

La valoración cultural de la religión resulta uno de los aspectos atrayentes de cualquier análisis de la Identidad Comunitaria, como fenómeno social.

Aún cuando en una sociedad determinada exista más de una religión importante

(aspecto muy común), o incluso la mayoría de la población correspondiente no sea religiosa, o no profese una religión predominante, se evidencian las interacciones que implica la religión, en el todo de la cultura en cuestión.

Pero el carácter cultural de la religión no siempre es bien comprendido y predominan los análisis que sobrevaloran la significación de esta.

Si bien es cierto que determinados aspectos religiosos pueden hipertrofiarse en determinadas condiciones históricas y lugares específicos, como sucedió en el catolicismo medieval, (las cruzadas, la “Guerra Santa” musulmana en su expresión norafricana e incluso europea, la conquista - evangelización de América, la Reforma Protestante, etc.), no son en sí los aspectos religiosos los que determinan en el proceso social identitario, aunque pueden jugar un papel extraordinario.

En realidad la religión interactúa con el resto de los componentes de la sociedad, y en este interactuar suele aportar rasgos y concepciones al todo, a pesar de estar la religión misma determinada por las condiciones sociales en general y especialmente las materiales.

Pero lo anterior no niega que los aspectos religiosos sean condicionantes de otros fenómenos sociales, que pueden a su vez fortalecer o debilitar los elementos identitarios. Así, la cultura humana en cada época y lugar, puede asumir y asume, religiosa o extrareligiosamente, elementos, significados y contenidos provenientes de la religión.

En este sentido, podemos señalar la significación cultural intrínseca que poseen elementos de origen religiosos, aunque su valor rebasa su significación específica original.

La Biblia, el Corán, el Tao Te-Kin, los Vedas, el Popol Vuh y el Libro de los Muertos, entre otros muchos textos religiosos y sagrados, son indudablemente obras de significación universal.

El arte religioso, especialmente la arquitectura, la escultura, la literatura, la pintura y la música han aportado al tesoro cultural de la humanidad obras de indiscutible valor,

apreciables mucho más allá de los límites de una u otra religión. Elementos de este origen los encontramos claramente en el lenguaje cotidiano, cuando nos despedimos de alguien, cuando expresamos un deseo, cuando expresamos admiración o preocupación por algo que se nos cuenta o está pasando, podemos hacerlo utilizando expresiones de significación original en un contexto religioso determinado. Igual sucede con numerosas palabras de uso frecuente.

Abundan los nombres propios de personas y de lugares que rememoran a una divinidad, santo o personaje bíblico. Son comunes las fiestas populares y ceremonias “profanas” que tiene su origen en celebraciones religiosas.

Los símbolos de procedencia religiosa se hacen cotidianos hoy en día, despojados de su significado primario.

Costumbres sociales fundamentales pueden poseer este origen aún cuando la repetición y la tradición le den hoy otro carácter, como sucede con las costumbres funerarias o las alimentarias de casi todos los pueblos.

Algunos sistemas sociales referenciales arrastran una ancestralidad religiosa, aún cuando esta no se manifieste directamente. Así sucede, por ejemplo, con los días de la semana y los sistemas calendáricos.

Cuando nos remitimos a patrones de conducta, a preferencias de colores en el vestir, y a muchos otros aspectos de la vida cotidiana, podemos encontrar ciertas reminiscencias y aspectos de procedencia religiosa.

Lo anterior no pretende de ninguna manera concluir que la religión es predominante en la cultura, pues tal afirmación resultaría errónea. Toda cultura no es religiosa, incluso la mayoría de los aspectos de la cultura pueden no ser religiosos, pero sin lugar a dudas, toda religión es incuestionablemente parte de una cultura determinada, conformando, a su vez, las diferentes identidades en el devenir histórico - dialéctico, no siendo comprensible sin tener en cuenta el marco cultural del que procede.

A pesar del predominante papel de lo espontáneo y lo vivencial en la identidad de cada grupo humano, resulta evidente el papel creciente que lo proyectado y lo meditado

juegan en tales procesos. Muestra de ello lo es la significación de la creación

intelectual, artística, literaria, filosófica, científica o política que logra insertarse en lo popular, en los códigos culturales tradicionales, y de esta forma, llegar a asumirse como parte de la identidad de un determinado grupo humano.

1.7 – Identidad, Cultura y Representaciones Sociales.

La identidad, la cultura y las representaciones sociales están indisolublemente vinculadas, pues las transformaciones en las representaciones del mundo corren paralelas a transformaciones en la identidad social, debido a que el sentido sobre sí mismos que tienen las personas, se construye a través del reconocimiento de su posición dentro del espacio simbólico de su cultura.

Una de las funciones básicas de las representaciones sociales es la construcción de objetos, que ofrezcan un patrón de significado a los actores sociales. Esta concepción enfatiza la relación entre la construcción del objeto y la construcción del sí mismo. *“La construcción de un objeto es un aspecto del proceso de desarrollo que se extiende a la formación de identidades. De manera que, además de la construcción del objeto como función estabilizadora en el proceso de representaciones sociales, necesitamos también considerar la función identitaria de las representaciones. Una identidad es en primer lugar una forma de darle sentido al mundo, una manera de organizar significados que provean un sentido de estabilidad”* (Ibid.: 12).

La formación de la identidad de una persona, grupo, comunidad, institución, país, etc., están vinculadas con el proceso de internalización del sistema representacional, dentro de una cultura determinada, lo que permite a los sujetos sociales desarrollar y mantener un sentido de sí mismo.

Toda identidad es social en la medida en que es el producto de nuestra interacción con otros, toda identidad es diversa en la medida en que interactuamos con diversos grupos en diversos contextos, toda identidad es procesual en el sentido en que Berger y Luckman lo refieren, en tanto que permanente proceso de socialización secundaria.

Cada nuevo rol, cada nuevo significado, cada nueva actividad remodela en cierta forma nuestra identidad, enriqueciéndola, o bien reforzando contenidos negativos.

La relación entre representación social e identidad es relevante para esta investigación, debido a que aspira a movilizar las acciones de los integrantes de la comunidad, en un futuro mediano, en pos del desarrollo de la misma, a partir del resultado que se obtenga, en conjunto con otros estudios complementarios que se realizan.

1.8 – Las representaciones sociales.

El conocimiento del mundo presupone construcciones, es decir, abstracciones, generalizaciones e idealizaciones, propias de la organización del pensamiento. Los hechos puros no existen, desde un primer momento son extraídos de un contexto universal, por consiguiente, se trata siempre de hechos interpretados; de modo que una realidad está dada en formas culturales e históricas de validez universal. Sin embargo, la manera en que estas formas se expresan en la vida personal, depende de las experiencias que cada quien construye en el curso de su existencia y de la significación que les atribuya.

El mundo social tiene entonces un sentido particular y una estructura significativa para todos los seres humanos, quienes lo preseleccionan y lo preinterpretan, de manera espontánea y práctica, es decir, utilizan el sentido común. De esta manera, cada quien asigna significados subjetivos a todas sus acciones, que luego pasan a ser objetivados en las creaciones de la cultura, por ejemplo: en los sistemas de creencias, las ideologías y las instituciones.

Tales significados se filtran en la conciencia como códigos de conducta personal y colectiva, y como fórmulas generales para la vida cotidiana. La cultura entonces, tiene como base, un mundo socialmente construido de significados que se viven subjetiva e intersubjetivamente, y un contexto que cobra real importancia, pues siempre se actúa desde y hacia él, prefigurando el modo en que se debe actuar; por tanto, la mayoría de las acciones humanas encaja en él, reproduciéndolo. Claro está que, a veces, se actúa contrariándolo, lo que puede llevar a su transformación.

Por tanto, el sustrato de las representaciones proviene de las elaboraciones de la cultura, originadas a través de la historia, transmitidas en forma de creencias compartidas por la mayoría, de valores y referentes históricos – culturales que conforman la memoria colectiva y confieren identidad. Materializándose en

instituciones sociales como el lenguaje, primordialmente en las conversaciones, donde surgen las representaciones sociales ya establecidas y se constituyen las nuevas, a partir de imágenes, palabras, opiniones, juicios, valores y demás (Ibáñez, 1994). De ahí la gran importancia que tiene el material discursivo pues favorece la espontaneidad y naturalización de la situación de intercambio de estos universos semánticos, producidos por los sujetos, que contienen aspectos cognitivos, simbólicos y afectivos que organizan, dan sentido y direccionalidad al pensamiento. Por ello, son éstos precisamente, los elementos que se analizan para construir la representación social.

Desde esta perspectiva, el sujeto es, ante todo, productor de sentidos, que se hallan presentes en la experiencia del mundo social, estableciendo así sistemas de codificación e interpretación, relacionados con los valores y aspiraciones sociales.

1.8.1 – Conceptualizando las representaciones sociales. Su origen.

La génesis de los estudios de las representaciones sociales lo podemos encontrar en los estudios realizados por el sociólogo francés Emile Durkheim, acerca de las representaciones colectivas, pero no es hasta setenta años después, que el concepto de representación colectiva se convierte en el punto de partida de la investigación sobre las representaciones sociales, con la obra de Sergei Moscovici: *La psychanalyse, son image et son public* (1961). Su propósito era mostrar cómo una nueva teoría es difundida en una cultura determinada, cómo cambia a su vez la visión que la gente tiene de sí misma y del mundo en que vive.

Originalmente es Durkheim (1898) quien se refiere al concepto de "representaciones colectivas", que para él son los conceptos y categorías abstractas, que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. A partir de ellas se construyen las representaciones individuales, que no son otra cosa que la forma o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas, a las

características de cada individuo. Pero la noción de Durkheim, guarda importantes diferencias conceptuales respecto a las representaciones sociales (Moscovici, 1989).

La primera diferencia es que, según Durkheim, las representaciones colectivas, son concebidas como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos. Las representaciones sociales, por el contrario, son generadas por los sujetos sociales.

Esta diferencia es fundamental, puesto que, como ha subrayado acertadamente Ibáñez (1988), nada más erróneo que confundir lo colectivo con lo social. Lo colectivo hace referencia a lo que es compartido por una serie de individuos, sea social o no. Lo social hace referencia al carácter significativo y funcional de que disponen ciertos elementos.

La segunda diferencia es que el concepto de representación de Durkheim implica una reproducción de la idea social. Mientras que en la teoría de las representaciones sociales, es concebida como una producción y una elaboración de carácter social, sin que sea impuesta externamente a las conciencias individuales, como proponía Durkheim. Son estas razones las que diferencian ambas nociones, aunque la similitud terminológica haya ocasionado que se piense que una es correlato histórico de la otra.

Ciertos investigadores han señalado que Moscovici solamente cambió el nombre de representaciones colectivas a sociales, a lo que dicho autor ha respondido explicando que "el término colectivo ha tomado recientemente un significado bastante específico: el de una fuerza gregaria que se impone al individuo" (Banchs, M., 1991.), lo que significa que dicho término tiene un poder coercitivo sobre los miembros de una sociedad, al punto de tener un carácter supraindividual, y las designa sociales, puesto que considera que no se debe subestimar la autonomía del presente y la contribución que hace cada miembro de una sociedad. Señala además, que la persona construye, en su interacción social, la realidad en la cual vive.

Definiendo, entonces, Moscovici, por primera vez, el término de representaciones sociales (1961) como: *"Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida individuos y los grupos, sino que constituye también un*

instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas."

Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico, ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Su finalidad es la

de transformar lo desconocido en algo familiar. Este principio de carácter motivacional tiene, en opinión de Moscovici, un carácter universal.

Este autor plantea la existencia de tres tipos de representaciones sociales:

- *Representaciones hegemónicas*: Típico a un alto grado de consenso entre los miembros del grupo y se corresponden con las representaciones colectivas de Durkheim.
- *Representaciones emancipadas*: No tienen un carácter hegemónico ni uniforme, emergen en los subgrupos específicos, portadores de nuevas formas de pensamiento social.
- *Representaciones polémicas*: surgidas entre grupos que atraviesan por situaciones de conflicto o controversia social, respecto a hechos u objetos sociales relevantes y ante los cuales expresan formas de pensamiento divergentes.

A lo que agrega que, de modo general las representaciones sociales constituyen una representación subjetiva, multifacética y polimorfa, donde fenómenos de la cultura, la ideología y la pertinencia socioestructural dejan su impronta, al tiempo que elementos afectivos, cognitivos, simbólicos y valorativos, participan en su configuración.

Según Jodelet (1984), seguidora de Moscovici: *"El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente marcados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales son modalidades de pensamiento práctico, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En*

cuanto tales, presentan caracteres específicos en los planos de organización de contenidos, así como de las operaciones mentales y de la lógica. La marca social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los cuales surgen las representaciones, a las comunicaciones por las que circulan, a las funciones que sirven en la interacción con el mundo y con los demás".

En esta definición, los aspectos más importantes se remiten a la concepción de sistemas de pensamiento, que nos relacionan con el mundo y con los demás, a los procesos que permiten interpretar y reconstruir significativamente la realidad, a los fenómenos cognitivos que aportan direcciones afectivas, normativas y prácticas y organizan la comunicación social, y finalmente, dotan a los sujetos de la particularidad simbólica que le es propia en los grupos sociales. En este último sentido, las representaciones sociales constituyen una forma de expresión que refleja identidades individuales y sociales.

Fisher (1990), propone la siguiente definición: *"La representación social, es un proceso de elaboración perceptiva y mental de la realidad que transforma los objetos sociales (personas, contextos, situaciones) en categorías simbólicas (valores, creencias, ideologías) y les confiere un estatuto cognitivo que permite captar los aspectos de la vida ordinaria mediante un reenmarque de nuestras propias conductas en el interior de las interacciones sociales"*.

La representación puede ser considerada, en sentido amplio, como un modo de organizar nuestro conocimiento de la realidad, que está construida socialmente. Este conocimiento se elabora a partir de nuestros propios códigos de interpretación, culturalmente marcados, y en este sentido constituye en sí un fenómeno social. Desde este punto de vista, el proceso de representación introduce un carácter de diferenciación en las lógicas sociales y en los rasgos individuales. Da lugar a una reconstrucción de la realidad, integrando de manera específica la dimensión psicológica y la dimensión social.

Jodelet (1993); considera que la noción de representación social involucra lo psicológico o cognitivo y lo social, fundamentando que el conocimiento se constituye a partir de las experiencias propias de cada persona, y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos a través de la sociedad. Vistas desde este ángulo, las representaciones sociales surgen como un proceso de elaboración mental e individual en el que se toma en cuenta la historia de la persona, su experiencia y construcciones personales propiamente cognitivas (Banch 1991).

Al respecto, Álvarez (1995), señala que las representaciones sociales articulan campos de significaciones múltiples, y que son heterogéneas. Llevan las trazas de los diferentes lugares de determinación, pueden articular elementos que provienen de diferentes fuentes, que van desde la experiencia vivida, hasta la ideología reinante. Son una forma de conocimiento que tiene un carácter colectivo e individual, esto coloca a las representaciones en dos universos teóricos relacionados con las determinaciones sociales y con la conceptualización.

Por consiguiente, entendemos que, las *representaciones sociales*, en tanto imágenes, sistemas de referencia interpretativa, categorías clasificatorias, o finalmente teorías explicativas que el sujeto intercambia con otros en su interacción, son maneras de interpretar la realidad cotidiana y formas de conocimiento social, que conceden una posición al sujeto frente a una situación, un hecho social u otra persona.

Se relacionan con el símbolo, donde su principal carácter es remitir a otra cosa, que puede estar presente o ausente, lo cual hace que tengan un carácter significativo, autónomo y creativo. En consecuencia, se constituyen en conocimiento práctico que da sentido, interceptan lo individual y lo social, lo subjetivo y lo objetivo, obedeciendo a procesos largos y lentos del conocimiento social, generando entonces la dinámica de la construcción social de la realidad. Donde la más de las veces, el conocimiento común, toma fragmentos de las teorías científicas, que somete a un proceso de vulgarización e integra a universos consensuales.

El sujeto inmerso en la realidad, la interpreta, la modifica y ante todo, la reconstruye, proceso de construcción antes que de reproducción, es aquí donde puede pensarse que el cambio social es posible.

1.8.2 – Su formación.

Cabría entonces profundizar en cómo se forman las representaciones sociales. Al respecto Moscovici (1984) ha señalado que existen tres elementos básicos:

- *El fondo cultural común acumulado por la humanidad a lo largo de la historia, y que tiene diferentes formas de expresión, de acuerdo a las condiciones socioeconómicas de cada sociedad en concreto. Ellas se materializan en forma*

de creencias, valores, tradiciones y normas, lo cual constituye la “memoria colectiva”, que llega a cada uno de los individuos de esa sociedad.

- *La propia dinámica de las representaciones sociales y de sus mecanismos de formación* que son la **objetivación** y el **anclaje**. La **objetivación** es el proceso mediante el cual los elementos abstractos conceptuales se transforman en imágenes o elementos icónicos (lo abstracto sufre una especie de “reificación” o “cosificación” y se convierte en algo concreto, lo esencialmente conceptual y ajeno). El **anclaje** es el proceso que actúa integrando las informaciones que llegan, mediante el proceso previamente descrito, a nuestro sistema de pensamiento ya configurado. El anclaje como proceso permitirá integrar las nuevas representaciones a todo el sistema representacional existente, reconstruyendo permanentemente, nuestra visión de la realidad.
- *El conjunto de prácticas sociales relacionadas con las diversas modalidades de la comunicación social* como: medios de comunicación social, libros, revistas y conversaciones cotidianas.

Unido a estos tres elementos considerados fundamentales para la formación y determinación de representaciones sociales, existen otros aspectos que también pueden ser considerados, entre ellos (León Naud, L., 2002):

- La organización social, al condicionar las redes de información; es decir, al condicionar los contenidos.
- La inserción social de los grupos.
- La experiencia personal de los individuos en relación con el objeto de representación.
- Los intereses y las normas culturales de los grupos e individuos.
- La presión grupal, por lo que resulta importante tener en cuenta los procesos grupales.

1.8.3 – Sus funciones.

Según Banchs (1982) son un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse ellos mismos y manejar su mundo material y social; y segundo: permitir que tenga lugar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proyectándoles un código para nombrar y clasificar los aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.

Por otro lado, los autores como Moscovici, Abric y Doise (citados por Silva, 1991), atribuyen a las representaciones sociales un papel fundamental en la dinámica de las relaciones. En la práctica responde a cuatro funciones esenciales:

- *De conocimiento o saber:* Las representaciones permiten comprender y explicar la realidad. Adquirir conocimientos e integrarlos en un marco comprensible para los individuos, que responda a los valores a los cuales ellos se adhieren y facilitan la comunicación (Moscovici). Posibilitan el intercambio social, la transmisión y la difusión del "conocimiento del sentido común".
- *Identitarias:* Según Mugni y Carugati, (citado por Silva, 1991): "Las representaciones también tienen la función de situar a los individuos en el campo social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados". Las representaciones que definen la identidad de

un grupo, juegan un rol importante en el "control social" que ejerce el grupo, sobre cada uno de sus miembros.

- *De guía para el comportamiento:* Al ser la representación un sistema de precodificación de la realidad, se constituye en una guía para la acción:
 - Determinando el tipo de relaciones y de práctica cognitiva, que el individuo debe adoptar en una situación o tarea a efectuar.
 - Produciendo un sistema de anticipaciones y expectativas. Ella no depende del desarrollo de una interacción, sino que la precede y determina. El éxito o el fracaso de las interacciones depende de la naturaleza de las representaciones, previamente elaboradas, por cada una de las partes, en torno a la situación.

- Prescribiendo comportamientos y prácticas sociales; en tanto refleja la naturaleza de las reglas y los lazos sociales. De acuerdo a la representación está definido lo que es lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado.
- *Justificativas*: Las representaciones permiten justificar la toma de posición y los comportamientos a posteriori en la interacción. En el caso de grupos que interactúan a un nivel de competitividad, unos elaboran representaciones del otro grupo, atribuyéndoles características que les permitan justificar por ejemplo, un comportamiento hostil hacia ellos.

Se puede decir, por tanto, que el mundo de las representaciones sociales conduce a la elaboración simbólica de la realidad, por parte de los seres que la conforman, es por esto que se habla de seres humanos situados en el mundo, a título de cuerpo, como realidad a la vez social y subjetiva, lo que da relevancia a las representaciones que de él se elaboran. De este modo, las prácticas y las regulaciones que recaen en él, usualmente, son instancias donde se pueden leer las diversas formas de concebir y vivir la vida, expresiones de un orden simbólico y de identidad de grupo.

1.8.4 – Teoría del Núcleo Central.

En el estudio de las representaciones sociales, entendemos necesario tomar en cuenta la Teoría del Núcleo Central, corriente liderada por el francés Jean Claude Abric (1976), la que usaremos como apoyo en la investigación, con la intención de que las representaciones sociales potencien su carácter heurístico para la práctica social y la investigación. Según este autor, esta teoría, consta de dos sistemas, el Central y el Periférico, los cuales quedan definidos en 1994 y referidos a continuación:

El *Sistema Central* estará determinado por las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas. Marcado además por la memoria colectiva y el sistema de normas del grupo. Dotado de estabilidad, coherencia y resistencia al cambio, lo cual garantizará la continuidad y permanencia de la representación.

El *Sistema Periférico* tendrá como principal función, la concretización del Sistema Central en términos de toma de posición y conducta. Será este, más sensible a las

características del contexto inmediato. Dotado de flexibilidad, lo cual asegurará la función de regulación y adaptación del Sistema Central a los desajustes y características de la situación concreta a la que se enfrenta el grupo. Todo este sistema hará posible la existencia de representaciones más individualizadas, organizadas alrededor del Núcleo Central (cit. por León Naud, L., 2002).

Siguiendo esta línea de análisis, las representaciones sociales regularán las expectativas, actitudes y conductas de los demás, permitiendo así el intercambio social, la trasmisión y difusión del conocimiento, facilitando además la propia comunicación social, al proveer un código para el intercambio, que permite nombrar y clasificar los diversos aspectos del mundo y de la historia individual y grupal, como refiere Moscovici, arraigándose en la cultura, como patrones estructurados de significados, sucesivamente legitimados por las diversas formas de relaciones y prácticas sociales.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos entender, entonces, que la comunidad misma es construida por la gente, en sus prácticas y conversaciones cotidianas, debido a que: *“las representaciones son elaboraciones de grupos sociales que sirven para mantener*

la estabilidad de su mundo de vida particular (...) están atadas a contextos sociales, esto es, atadas a grupos y sus mundos de vida y, a situaciones y eventos que ocurren en esos mundos de vida y que requieren formas específicas de pensar, hablar y actuar” (Wagner, Duveen, Verma y Themel, (2.000: 4/5 00-5).

Las personas construyen el significado de los objetos sociales y las situaciones que experimentan a partir de las representaciones, construyéndose y reconstruyéndose a sí mismas, y a los grupos sociopsicológicos en los cuales están inmersos, así como a sus identidades, producto de la interacción comunicativa principalmente, en el continuo dialéctico e histórico social, siendo el espacio comunitario, el escenario por excelencia donde toman lugar la mayoría de estos procesos y fenómenos de naturaleza social, debido a lo complejo y variado del entramado de interacciones e interrelaciones que se producen a su interior, y la fuerte trama organizativa de carácter asociativo e institucional: escuelas, casas de cultura, organizaciones de masas, instituciones de salud, trabajadores de prevención social, etc.

La investigación queda concebida, por demás, debido a nuestro afán y visión de estudio en el área de la Psicología Social, y en específico de la Psicología Comunitaria, en función de la siguiente interrogante:

- *¿Cuáles son los elementos que conforman la identidad de la comunidad La Chiruza, de la ciudad de Santa Clara, desde la representación social de sus miembros?*

Con la intención de dar respuesta a la anterior interrogante proponemos como objetivo de la investigación el siguiente:

OBJETIVO GENERAL:

- ***Describir los elementos que conforman la identidad de la comunidad La Chiruza, de la ciudad de Santa Clara, desde la representación social de sus miembros.***

REFERENTE METODOLOGICO: “En busca de caminos.”

2.1 - El diseño de investigación: “tras la búsqueda de la identidad comunitaria”.

El proceso de construcción de la Identidad de una Comunidad incluye los significados que respaldan dicha construcción, por los sujetos que intervienen activamente en la cultura de la Comunidad y la interpretación que de ella hacen los que interactúan desde fuera.

La Identidad no es un fenómeno que existe en abstracto, pues es construido e interpretado por el hombre, a partir de las representaciones personales y sociales, adquiriendo la dimensión subjetiva que mediatiza toda la interacción humana con la realidad. Esto sugiere que la Identidad es un fenómeno en constante evolución y dinamismo, de naturaleza múltiple, por lo que su estudio se convierte en un problema de carácter complejo.

Si hay algo característico de la producción contemporánea, en la temática de la identidad, eso es sin duda, el rechazo de las tradicionales formas de abordar el tema, que estaban teñidas de un esencialismo que obturaba procesos concretos de producción - transformación de identidad y relegaba la cuestión del cambio, al quietismo de etiquetamientos estancos y ahistóricos.

Hoy en día, podría decirse que esta es una práctica muy afianzada en todo cuerpo teórico – metodológico, que se digne de ser serio, en el sentido de respetar el conocimiento previamente producido, y es predominante en la elaboración contemporánea, tanto local como mundial; produciéndose una rápida dinamización de categorías relacionadas con la identidad, por lo que es común ver una operación constante de flexibilización de conceptos, al liberarse de los límites, a los que tradicionalmente habían estado ligados.

Este proceso social ha sido abordado actualmente desde la perspectiva de diferentes ciencias incluyendo la Psicología. Y precisamente, es a través de la investigación psicológica sobre el tema, que adquiere determinada significación, puesto que esta no estudia los fenómenos sociales en su significación a nivel macro, sino a nivel de los sentidos subjetivos en que ellos se constituyen, el cual es susceptible a la

construcción, solo a través de su investigación personalizada tanto a nivel individual como social (González, F., 1997), apoyándonos en la dialéctica.

Por lo tanto, la presente investigación tiene el objetivo de abordar la Identidad Comunitaria, tomando como punto de partida las categorías subjetivas de las personas involucradas con este fenómeno. Para esto, se necesita, por parte del investigador, una profunda atención, comprensión empática, una posición abierta sin imágenes preestablecidas, sin patrones rígidos, ni estáticos, así como una interacción activa con el contexto concreto, donde debe tomar todas las perspectivas abordadas como valiosas.

Partiendo de los criterios anteriormente expuestos, asumimos que solo desde el referente epistemológico cualitativo se puede abordar la riqueza y dinamismo de la Identidad Comunitaria, pues permite comprender cuál es la naturaleza del fenómeno, más que explicarla, estudiando a las personas en su contexto, distinguiéndose por describir e interpretar los fenómenos.

Por ello asumimos que el punto de partida en la investigación cualitativa es el propio investigador: su preparación, experiencia y opciones ético – políticas. Las decisiones que sigan a partir de este momento se verán informadas por esas características peculiares e idiosincrásicas.

Cuando un investigador se introduce en la investigación cualitativa lo hace en un mundo complejo, lleno de tradiciones caracterizadas por la diversidad y el conflicto. Estas tendencias “socializan” al investigador, orientando y guiando su trabajo, lo que en un momento dado puede llegar a constituir una verdadera limitación. A ello debemos añadir la necesidad que el investigador tiene de confrontar las dimensiones ética y política de la investigación. La época de la investigación libre de valores ha terminado, y en estos momentos el investigador lucha por desarrollar éticas situacionales y transituacionales que aplica a cualquier actividad de investigación. Así, nos encontramos en este momento de la investigación con un problema empírico concreto a examinar y, en términos de Denzin y Lincoln (1994), un “*investigador conformado multiculturalmente*” por su clase, género, raza, etnia, cultura y/o comunidad científica. (Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E., 2004).

Los investigadores intentan, en estos casos, ver la vida y obtener datos desde la perspectiva de las personas o los grupos que están siendo investigados, tomando en

cuenta el proceso de investigación como un proceso de interacción, sobre el cual influyen aspectos relacionales, contextuales, temporales, etc.

El objetivo es acercarse lo más posible al entendimiento de los diferentes puntos de vista, para conocer cómo interpretan las situaciones y qué significado tienen para ellos, por lo cual se trabaja con datos ideográficos a través de los cuales se aspira a realizar descripciones amplias y con riqueza de información sobre el mundo social. En este sentido Moscovici acota que *"las formas multitudinarias de conocimientos y creencias con las cuales tratamos cada día, son el resultado de una larga cadena de transformaciones (...) la única manera de entenderlas es resurgirlas en el laboratorio social real en el cual toman forma, es decir, el setting social de la comunicación. (...). (Como señala Hannah Arendt, 1987, p.21) el pensamiento es una práctica que toma lugar entre las personas más que en el ejercicio de una persona singular. Entre otras personas, por lo tanto, pensamos con la finalidad de hablar; pensamos, como me he atrevido a decir, con nuestras bocas. (...) pensar y argumentar vienen a ser una misma cosa"* (1988: 219)

Los escritos cualitativos se caracterizan por su reflexividad, autocrítica, por transparentar la presencia de investigador como constructor de textos y realidades, y con frecuencia toman en consideración las cuestiones de género, clase y raza. Asimismo, desde esta perspectiva, centrada en fenómenos de la vida cotidiana, es frecuente la combinación de múltiples fuentes de recolección de datos, que contribuyan a la reconstrucción del sentido de los textos, contextos y acciones bajo estudio.

El paradigma cualitativo emerge de las ciencias sociales a partir de una postura antipositivista, partiendo del principio postpositivista, de que no existe una realidad exterior que pueda ser captada, estudiada y entendida, la realidad no puede ser aprehendida en su totalidad sino sólo aproximadamente (Guba, 1990).

Considerando, con Windish, que el enfoque teórico sobre el cual se sustenta *"insiste sobre todo en el carácter móvil, cambiante y variable de las representaciones (...). Las representaciones podrían entonces diferir considerablemente, según el tipo de objeto,*

o según la faceta que se retenga de un mismo objeto (...) y aún según la situación en la cual es considerada un mismo objeto." (Windisch: 1994: 178).

Por estas razones se podría decir que este diseño de investigación tiene un carácter flexible, holístico (sistémico, amplio, integrado) y emergente, es decir, no podemos prever de antemano las múltiples fuentes de información que serán tomadas en cuenta, en virtud de que el proceso mismo de desarrollo de la investigación irá señalando los caminos a seguir. En este sentido se parte de una postura 'ingenua', porque consideramos que el desconocimiento de la realidad que se estudia, exige deslastrarse, hasta donde sea posible, de prejuicios y preconcepciones, para tratar de entenderla no a partir de la lógica natural, sino a partir de la propia lógica de las personas o grupos investigados, sus ordenaciones, sus normas explícitas e implícitas.

Por estas razones, la metodología cualitativa en nuestra investigación, constituye el procedimiento que mejores oportunidades ofrece para acceder a la comprensión y entendimiento del proceso que los sujetos experimentan respecto a la Identidad Comunitaria, donde son sus protagonistas, pues los investigadores pueden desarrollar conceptos, y comprender el fenómeno partiendo de pautas que dan los datos, y no recogiendo los datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. (Bogdan y Taylor, 1996)

Por ello son las situaciones y los datos que se van obteniendo los que generan el problema, cuestionándolos, reformulándolos y constatándolos constantemente.

No obstante, aunque los métodos y técnicas utilizadas buscan el análisis e interpretación de los resultados, con el fin de aumentar la calidad de la información recogida, a su vez debido a la complejidad del fenómeno representacional, decidimos utilizar elementos cuantitativos de manera complementaria; asumiendo que: *"... en la lógica del desarrollo de la investigación cualitativa, lo cuantitativo puede representar un momento del proceso, momento que permite en algunos casos, organizar el mismo problema de investigación. En el desarrollo del problema durante el curso de la investigación, las dimensiones cuantitativas, que en ocasiones están en la base de la definición del problema, pasan a adquirir sentido solo en la configuración de factores diversos, organizados en los procesos de interacción recurrentes en la interpretación teórica..."* (González Rey, F., 1997).

A pesar de ello, aclaramos que nuestro diseño es eminentemente cualitativo.

2.1.1 - Particularidades de la investigación en la Psicología Social.

La investigación aplicada a la Psicología Social, y en específico la Comunitaria, tiene sus particularidades que la distinguen de otras investigaciones. La indefinición, el carácter discutible, litigioso de muchos problemas de conocimiento psicosocial no permite que la práctica “espere” el momento en que todas estas cuestiones reciban su resolución definitiva. Las demandas prácticas se vuelven no solo imperiosas, sino también exigen soluciones bastante rápidas. Tal situación genera momentos positivos y negativos para el desarrollo de la Psicología Social Comunitaria.

Cualquier investigación psicosocial de “campo” es una intervención del investigador en un colectivo real con su vida propia, donde se forman determinadas interrelaciones, viven y actúan personas reales con sus pensamientos, sentimientos, actitudes. La entrada del psicólogo social en esta situación real de la actividad vital humana, no debe alterar este proceso natural. Es por ello que se presentan dificultades, las que son necesarias tener en cuenta para eliminar los efectos negativos y encontrar la solución óptima.

La dificultad en cuanto al lenguaje a emplear, propia de cualquier investigación aplicada, en la Psicología Social aumenta considerablemente. En este sentido, se debe apuntar hacia el uso de un lenguaje “adaptado” al sujeto; debido al empleo de términos que en la vida cotidiana son empleados con otra connotación. A su vez, se debe tener en cuenta no solo el término, sino también el contexto en el cual ellos son empleados por las personas sobre la base de su propia posición vital.

Es necesario agregar que, aunque la investigación psicosocial aplicada pueda elaborar una buena recomendación, su implementación está condicionada por muchas consideraciones prácticas: las posibilidades económicas, las tareas derivadas del cumplimiento de los planes, etc. Para designar con precisión la esfera en que es efectiva la Psicología Social Comunitaria, se debe primero elaborar la clase de tareas que, realmente, ella puede resolver con sus propios medios en cada esfera de la vida de la sociedad.

2.2 - Descripción del contexto.

La presente investigación la realizamos en la comunidad La Chiruzá, con la intención de tributar al proyecto "Convivencia" que desarrolla la facultad de Psicología de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas en la misma; es la continuidad de una labor desempeñada por un grupo de estudiantes y profesores, desde hace tres años aproximadamente. Para este se han tenido en cuenta los principios básicos del trabajo comunitario, centrados en la autogestión y participación activa de los miembros de la comunidad.

Esta comunidad comenzó su formación en la segunda mitad del siglo XVIII al sur de la zona centro, con un trazado ortogonal y compacto en su parte más antigua, continuando su desarrollo hasta la primera mitad del siglo XX. Presentando actualmente, un área de 400 metros cuadrados aproximadamente.

Es la única ciudadela de Villa Clara, y se encuentra localizada en el Consejo Popular Hospital, Circunscripción # 2, específicamente en la calle Alejandro Oms, entre Paseo de la Paz y Alemán.

Abarca un área total de una manzana cerrada, con 80 unidades de vivienda, casi todos cuartos. En ella viven 214 personas, de ellas 85 hombres y 83 mujeres, con 46 niños de diferentes edades. Distribuidos en dos CDR.

El CDR # 2 cuenta con 45 mujeres, 34 hombres, 16 niños, 11 niñas, 14 jubilados, en igual proporción de hombres y mujeres, 2 exreclusos, 2 presos, y 43 unidades de vivienda.

El CDR # 3 cuenta con 38 mujeres, 34 hombres, 10 niños, 9 niñas, 10 jubilados, también, en igual proporción de hombres y mujeres, una exreclusa, 3 presos, 10 amas de casa, y 37 unidades de vivienda.

De ellos la mayoría son obreros, mas un gran número de personas no trabajaba, en los inicios del proyecto, por lo que la situación económica de la mayoría de las familias es precaria.

En estos momentos, aunque existe problemas con la vinculación al trabajo de varias personas, sí se han notado cambios notables en este sentido. Los que trabajan brindan sus servicios en los sectores de gastronomía, la construcción y como CVP.

También tenemos la existencia de profesionales en la comunidad, pero en número muy reducido.

El promedio per cápita antes del alza de salario que ha habido, a nivel de país, en todos los sectores, estaba concebido en la comunidad, aproximadamente en los 150 pesos, en estos momentos se elevó a 250.

Predominan las condiciones de hacinamiento, mal estado de la vivienda, además de la ausencia de alcantarillados. Encontrándose, dentro de esta población, alcohólicos diagnosticados.

Las condiciones higiénicas no son adecuadas, pues el pozo de agua del que se sirve el barrio tiene un alto por ciento de sales de mercurio, y de la chimenea del hospital Celestino Hernández (ubicado frente al barrio) emanan gases que contaminan el medio ambiente, lo que provoca alta morbilidad de enfermedades respiratorias agudas. Existiendo un aumento de las enfermedades de relación sexual.

Presenta un alto promedio de ventas de alcohol y niveles preocupantes de alcoholismo. No hay deambulantes ni asediantes al turismo.

La población de este barrio pertenece a tres policlínicos, Santa Clara, Chiqui Gómez y José Ramón, en cuyos consultorios son atendidos.

Los niños y adolescentes de la comunidad asisten a tres escuelas, principalmente, a las primarias XX Aniversario y Antonio Maceo, y a la secundaria básica Antonio Auca Jiménez. La mayoría, después de terminada la enseñanza secundaria, no continúa estudios politécnicos, ni preuniversitarios, lo que nos habla del bajo nivel educativo de los miembros de la comunidad.

Es reconocida en la localidad santaclareña como un lugar donde viven personas conflictivas, de bajo nivel cultural, con grandes índices de violencia y expresiones frecuentes y comunes de desviación de conducta (robos, agresiones verbales y físicas, comportamientos sexuales desorganizados, alcoholismo, etc.)

Luego de acercarnos a lo que constituyó el escenario de acción de nuestra investigación, nos detendremos a describir la manera en que abordamos la misma en los diferentes momentos del proceso.

2.3 - En busca de los sujetos de la investigación.

Con la presente investigación procuramos, más allá de un gran número de sujetos, encontrar aquellos que pudieran ofrecer una visión significativa y vasta de nuestro objeto de estudio.

En este sentido es importante aclarar que, en nuestro caso, la cantidad no fue un criterio de validez para la obtención del conocimiento; si no la cualidad centrada esencialmente en un abordaje integral del tema analizado, la elaboración personal y representacional de los individuos.

Es por eso que los sujetos tomados en calidad de informantes claves, fueron aquellos que al decir de Fine (1980): *“... apadrinan al investigador en el escenario y son sus fuentes primarias de información”*.

Para ello tuvimos en cuenta los siguientes criterios de selección:

- La disposición para participar en la investigación.
- Llevar 15 años o más viviendo en la comunidad.
- Estar comprendidos en el rango de edad de 35 – 75 años.
- Haber desempeñado o desempeñar cargos asociados a las organizaciones políticas y de masas.

Estos tres últimos criterios de selección los tuvimos en cuenta por la necesidad que teníamos de encontrar personas que, por su trascendencia en la comunidad fuesen:

- Respetadas en la misma.
- Conocedoras de los procesos socioculturales que toman lugar en su contexto o, al menos, tengan noción de qué sucede desde sus juicios particulares.
- Las que su elaboración personal nos pudiesen proporcionar una comprensión profunda del objeto de estudio en cuestión.

Teniendo en cuenta la unidad y diversidad de los criterios, constituyeron informantes claves, también, los miembros del grupo gestor de la comunidad, los cuales no solo poseen un vasto conocimiento acerca de la misma, sino que, a su vez, se muestran más extrovertidos y cooperativos a la hora de realizar cualquier actividad.

Por otro lado, siguiendo el propósito de penetrar en la subjetividad de los sujetos a través de sus criterios, y considerando que, para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas, se decidió incluir, además, a miembros recientes de la comunidad como informantes, es decir, aquellos que llevan poco tiempo conviviendo en la misma, con el propósito de contrastar y obtener nuevas informaciones y representaciones del fenómeno en estudio, pues son personas que provienen de otros contextos con características identitarias diferentes a los miembros de esta comunidad, y que se están adaptando a este nuevo escenario, apropiándose de los códigos identitarios de la comunidad.

2.4 - La entrada en el campo desde el diseño metodológico cualitativo.

Es imprescindible para alcanzar el objetivo de la investigación establecer una óptima relación investigador e investigado, a través de un clima de confianza y seguridad. Solo a partir de este clima favorable que se establezca en la interacción se podrá obtener la implicación del sujeto y, por tanto, propiciar en el mismo la producción de una información personalizada.

Para ello debe hacerse uso óptimo de las habilidades de expresión y manejo de la actividad, siendo además creativo, espontáneo y preciso a la hora de interpretar o añadir algún criterio. Se debe, incluso, ser flexible y dejar un margen para la introducción de posibles cambios, que garanticen la estimulación e interés de los participantes, evitando a su vez el cansancio físico y mental de éstos.

A través de su habilidad, paciencia, perspicacia y visión, el investigador obtendrá la información necesaria para producir un buen estudio cualitativo. Debe estar preparado para confiar en el escenario; ser paciente y esperar hasta que sea aceptado por los informantes; ser flexible y tener capacidad de adaptación y “*ser capaz de reírse de sí mismo*” (Wax, 1971). Es preciso ser persistente, metuculoso y organizado, cuidando cualquier detalle en la recogida de información.

En nuestro caso, concretamente, se decidió, para obtener el logro esperado, crear un clima de confidencialidad, confianza y seguridad psicológica, necesario por las informaciones que se iban a manejar, debido al temor, por parte de las personas

seleccionadas para el estudio, de que se supiese quién o quiénes las habían facilitado, pues podían sentirse aludidas e identificadas determinadas personas o familias;

inmediatamente transmitimos el anonimato de sus criterios y la importancia de los mismos para nuestra investigación, escuchando atentamente sus opiniones; esto posibilitó el establecimiento de una óptima relación con cada uno de ellos, eliminando cualquier creencia de que el enfoque de nuestro estudio tendría un carácter intrusivo. El objetivo que se perseguía era el poder acceder con facilidad a sus características identitarias, como comunidad, en función de sus representaciones sociales.

Aclaremos que, durante todo el proceso de estudio, se cuidó la forma de mantener las interacciones establecidas, tomando en cuenta las características propias de los sujetos investigados, incluso, velamos porque nuestros estilos comunicativos y apariencia personal fuesen lo más natural posible, adecuados al contexto.

Como en toda investigación cualitativa entramos a la investigación con innumerables hipótesis y cuestionamientos que en el ir y venir del proceso se fueron clarificando y modificando, lo cual implicó un tránsito constante de lo empírico a lo teórico.

El éxito de nuestro diseño metodológico cualitativo no solo estuvo en alcanzar un clima de confianza y seguridad psicológica adecuada, que garantizara una óptima relación entre el investigador e investigado, como referimos, sino, que resultó trascendental e indispensable, a su vez, contar y propiciar un ambiente adecuado de privacidad, que proporcionó la comodidad física y mental de los sujetos, garantizando la calidad de la información recibida.

Fue necesario, además, garantizar el espacio y tiempo preciso para que los sujetos expresaran todo lo que pensaban, sentían y deseaban, dejando hacerlo libremente, aunque en determinados momentos se hizo necesario propiciar los temas de conversación, en los que nos interesaba profundizar; pues, al fin y al cabo, como nos recuerda Morse (1994), *“la investigación cualitativa será todo lo buena que lo sea el investigador”* (p. 225).

2.4.1 - Métodos y técnicas empleadas en el proceso investigativo.

Teniendo en cuenta todos los elementos puntualizados anteriormente, y en aras de iniciar el proceso de obtención de información, decidimos investigar la forma en que

los sujetos se manifiesta en relación al proceso identitario. Pretendíamos conocer los criterios, los significados, las percepciones y puntos de vista diversos que, individualmente, puedan manifestarse con respecto a la identidad de dicha comunidad.

En el intento de establecer relaciones abiertas con los sujetos a investigar, encontramos barreras comunicativas, al inicio de la investigación, debido a que no se compartía algunos de sus códigos lingüísticos. Una vez superados estos inconvenientes se estableció una relación entre iguales, a través de las diferentes técnicas realizadas.

Por ello decidimos, con el objetivo de garantizar una recogida de información eficiente, comenzar con **la revisión de documentos**; considerando documento, cualquier objeto físico que constituya el registro de alguna información sensible al análisis científico. Pueden ser escritos, audiovisuales, arquitectónicos, etc.

En nuestro caso, tomamos una investigación que presenta la historia de la Chiruzá, reconocimientos (Ver anexo # 9), y un informe y acta de una asamblea de rendición de cuentas (Ver anexo # 8), así como **las memorias de los talleres y actividades con fines educativos y recreativos** (Ver anexos #s 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 8) que tributan al proyecto.

Sus objetivos estaban dirigidos a ir determinando aquellas categorías de análisis, que permitieran ilustrar los elementos que identifican a los miembros de la comunidad, y así poder ir teniendo una noción de las que podían ser sus representaciones sociales, respecto al objeto de estudio de nuestra investigación, desde una perspectiva grupal, sobre todo en las memorias de los talleres y actividades, debido al proceso interactivo, donde lo expresado, tanto verbalmente como extraverbalmente, lo consideramos como datos de tipo simbólico, que poseen un significado especial, puesto que contienen aspectos tanto cognitivos como afectivos, que organizan, dan sentido y direccionabilidad a las representaciones sociales.

Entendimos necesario implementar este primer momento de nuestra estrategia metodológica, de revisión de documentos, porque comprendemos que todas las producciones subjetivas y objetivas pasan por el prisma de la representación social de uno mismo y de la identidad propia.

Por demás, queda claro que para la realización de esta investigación nos apoyamos, indudablemente, en **las observaciones participantes**; las que consideramos como un método interactivo de recogida de información, que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que se están observando.

La implicación supone participar en la vida social y compartir las actividades fundamentales que realizan las personas, que forman parte de la comunidad o institución. Supone, además, aprender los modelos de expresión de un determinado grupo, comprender sus reglas y normas de funcionamiento y entender sus modos de comportamiento. Incluso, para el investigador, supone adoptar la misma experiencia que los participantes en los hechos estudiados, asumir las mismas obligaciones y responsabilidades; y convertirse en sujetos pasivos de sus mismas pasiones y convulsiones (participa de los triunfos y decepciones de cada día).

La misma implica, por tanto, el dominio de una serie de habilidades sociales a las que deben sumarse las propias de cualquier observador. Resulta, por demás, una práctica nada sencilla, que requiere un cierto aprendizaje que permita al investigador desempeñar el doble rol de observador y participante. No obstante, el esfuerzo invertido, está suficientemente compensado con la calidad de la información que se obtiene con este procedimiento.

El observador participante puede acercarse en un sentido más profundo y fundamental a las personas y comunidades estudiadas y a los problemas que les preocupan. Ese acercamiento que sitúa al investigador en el papel de los participantes, permite obtener percepciones de la realidad estudiada que, difícilmente, podrían lograrse sin

implicarse en ella de una manera efectiva. Favorece, a su vez, un acercamiento del investigador a las experiencias en tiempo real que viven personas e instituciones; el investigador no necesita que nadie le cuente cómo han sucedido las cosas o cómo alguien dice que han sucedido, él estaba allí y formaba parte de aquello. (Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E., 2004).

Estas observaciones se realizaron durante las entrevistas en el proceso interactivo investigado – investigador, así como implícitas en las memorias ya referidas.

Su objetivo se concentró en poder acumular la mayor cantidad de datos de forma continua; haciéndose posible partir de determinadas incógnitas generales, como premisa para la obtención de información, debido a la flexibilidad que nos brinda el método que abordamos.

Las observaciones resultaron de mucha ganancia durante todo el proceso investigativo; en un inicio, cuando comenzaron las familiarizaciones con los sujetos,

luego, en cada entrevista y durante el desarrollo de los talleres y actividades. Teniendo un valor significativo, pues brindó información sobre el funcionamiento y la dinámica de las relaciones internas y sus interrelaciones, posibilitando corroborar la información obtenida por otras vías, al evaluar el comportamiento manifiesto de los miembros de la comunidad en su cotidianidad.

La aplicación de **las entrevistas en profundidad** (Ver anexo # 7), consideradas el eje metodológico esencial de la investigación, permitió conocer y acceder al mundo representacional de los sujetos participantes, a través de la comunicación flexible y espontánea.

Sus objetivos estuvieron dirigidos a:

- Conocer paulatinamente la representación social (valoraciones, percepciones y juicios) de los sujetos escogidos, con respecto a aquellos elementos que más los identifican como comunidad.
- Encontrar elementos que constataran nuevamente los resultados anteriores, aportando más datos para la caracterización de la identidad chiruceña, y, a su vez, arrojando elementos nuevos.

Con su uso se apoyaron los antepuestos métodos cualitativos.

En esta entrevista el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando esta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano.

El objetivo esencial de este tipo de entrevista es llegar a obtener el conocimiento, desde el punto de vista de los miembros de un grupo social, o de los participantes en una cultura; mediante ella podemos acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de las personas, pues lo que el entrevistador persigue con ella no es contrastar una idea, creencia o supuesto, sino acercarse a las ideas, creencias, y supuestos mantenidos por otros.

Es posible, por tanto, concebir la entrevista en profundidad como *“una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal”* (Spradley, 1979:58).

Su ejecución requiere experiencia, destreza y tacto, desde la dimensión comunicativa esencialmente, para poder dar con toda la información necesaria; por tanto, exige determinadas habilidades, cualidades y actitudes por parte del investigador, tales como:

- Actitud de aceptación, comprensión y permisividad.
- Respeto a las opiniones del interlocutor.

- Permitir la libre expresión del sujeto.
- Crear un clima de confianza y rapport adecuado.
- Saber escuchar y apreciar las opiniones sin juzgarlas.
- Mostrarse con naturalidad.
- Focalizar progresivamente la entrevista hacia cuestiones cada vez más precisas.
- Ayudar a que el entrevistado se exprese y aclare.
- No sugerir respuestas.

Todas estas condiciones fueron tomadas en cuenta durante el proceso de entrevista de cada uno de los sujetos implicados en la investigación, permitiendo conocer con gran precisión los acontecimientos más significativos, las percepciones o representaciones que posee cada sujeto con respecto a la identidad de su comunidad.

Utilizamos, también, **las asociaciones de libres** en combinación con las entrevistas en profundidad, resultando un método muy efectivo y enriquecedor de información, cuyo carácter proyectivo, permitió a través de un estímulo, referente al tema estudiado, que los sujetos emitieran palabras o frases cortas, verbalizando todo el contenido que afloró en su mente de manera espontánea.

A los sujetos en estudio se les pidió que expresaran frases o palabras que asociaran a aquellas características que, según ellos los identifican como comunidad, garantizando el discurso libre de los mismos.

Dichos contenidos estaban latentes en las subjetividades de los sujetos investigados, precisándose así las evocaciones emitidas, las que fueron consideradas datos de tipo simbólico y dotados de un significado especial, puesto que contenían aspectos tanto

cognitivos como afectivos que organizan, dan sentido y direccionabilidad al pensamiento.

Luego de esta fase individual, decidimos explorar los diferentes puntos de vistas, que se manifiestan a través de la relación con el contexto en el que los sujetos se desarrollan; con el propósito de hacer coincidir nuestros resultados, durante el proceso investigativo, con sus reales representaciones sociales con respecto al tema a nivel comunitario, y así poder presentar un resultado más profundamente elaborado, de la investigación, haciéndose posible la retroalimentación; para ello se utilizaron tres sesiones de **trabajo grupal** con los miembros de la comunidad.

El trabajo en grupo resulta beneficioso para casi todos los campos y profesiones, especialmente en aquellos de tipos educativo y social, ya que tiene como objetivos:

- Definir objetivos y metas y trabajar cooperativamente hacia la consecución de los mismos.
- Desarrollar ciertas habilidades de liderazgo y destrezas de comunicación y participación, toma de decisiones y relaciones interpersonales entre los participantes.
- Obtener un conocimiento personal más amplio de sus participantes.
- Satisfacer ciertas necesidades psicológicas entre los miembros.

En nuestro caso, se consideró de suma importancia, pues nos permitió propiciar el intercambio de opiniones y representaciones entre los miembros de la comunidad, con respecto al objeto de estudio y sus implicaciones psicosociales, enriqueciendo de este modo la información obtenida.

El tiempo de duración de cada sesión fue variable, según el tema a debatir y cada sesión se planificó, en el transcurso de la investigación, siguiendo la lógica que a continuación se describe:

Sesión # 1.

Objetivos:

- Crear clima propicio para el trabajo grupal.
- Definir las normas del funcionamiento y el trabajo en grupo.
- Construir colectivamente la visión que se tiene acerca de los elementos que los identifican como comunidad.

Técnica de activación: *“Juego con números.”* (Anexo # 11)

Técnica central: *“Mi comunidad es...”* (Anexo # 12)

Técnica de cierre: *“Las tres sillas.”* (Anexo # 13)

Sesión # 2.

Objetivos:

- Reflexionar respecto a la jerarquización de las palabras (representaciones sociales) que los identifican.
- Enriquecer las categorías que forman parte del núcleo central y periférico de la representación social de la identidad comunitaria.

Técnica de activación: *“Mi tío rígido.”* (Anexo # 15)

Técnica central: *“¿Cómo somos en la comunidad?”* (Anexo # 16)

Técnica de cierre: *“La pantomima.”* (Anexo # 17)

Sesión # 3.

Objetivo:

- Compartir los resultados obtenidos, durante el proceso investigativo, con los miembros de la comunidad respecto al objeto de estudio.

Técnica de activación: *“El correo.”* (Anexo # 18)

Técnica central: *“Reflexión grupal.”* (Anexo # 19)

Técnica de cierre: *“El abrazo colectivo.”* (Anexo # 20)

La técnica central utilizada en la primera sesión, *“Mi comunidad es...”*, tenía como objetivo que los miembros de la comunidad reflexionaran acerca de los elementos que habían planteado durante las entrevistas, y habían salido a relucir durante el proceso investigativo. La intención principal era que, se ampliaran o sintetizaran, los mencionados elementos, de forma tal que se fuese visualizando, de forma más certera, el núcleo central y periférico de la representación social, con respecto a la identidad de la comunidad.

El objetivo principal de la técnica central, *“¿Cómo somos en la comunidad?”*, en la segunda sesión, estuvo dirigido a la jerarquización de palabras, pues necesitábamos concretar la información obtenida hasta ese momento, de modo que fuese óptima la identificación de los elementos esenciales, que conformasen el núcleo central de la representación que construíamos, pudiendo, a su vez, conformar el núcleo periférico. Esto fue posible al determinar la frecuencia con que aparecían los diferentes elementos y el orden de prioridad que los sujetos les otorgaban.

Después de haber cumplido con los primeros requisitos de la técnica, se les pide que, de la nueva lista conformada, tras la primera sesión, por sus propias asociaciones, debían escoger de manera jerárquica aquellas palabras que más los caracterizan como comunidad, aquellas que resultan indispensables para ser identificados.

A través de la técnica los sujetos reflejaron su realidad contextual. La misma fue llevada a cabo de forma individual y con ayuda del análisis estadístico efectuado, concretándose posteriormente mediante el debate y discusión grupal, en la tercera sesión.

En el caso de la técnica central de la tercera sesión, sus intenciones principales fueron comunicar los resultados a los miembros de la

comunidad, de forma tal que generara reflexiones a nivel grupal, sirviendo a su vez, de técnica de triangulación de datos.

Estos métodos cualitativos dieron la posibilidad de explorar, a nivel más profundo, los temas que aparecieron como contradictorios y/o complejos, favoreciendo una descripción más detallada sobre los distintos aspectos identitarios, que caracterizan la

comunidad, a partir de la representación social de sus miembros. Su utilización permitió adaptar la metodología a las exigencias del proceso investigativo.

Los métodos para acceder a la subjetividad de los sujetos, en calidad de sujetos psicológicos, han de utilizar necesariamente las propias palabras de las personas tanto habladas como escritas, puesto que el conocimiento, al nivel individual, adquiere su legitimidad en función de la propia congruencia de la información, en términos del individuo estudiado (F. González, 1997), además de la conducta observable de las mismas.

2.4.2 - Métodos para el procesamiento de la información obtenida.

Una característica que distingue la investigación cualitativa resulta la forma en que se analizan los resultados, siendo la interpretación de los mismos el recurso más importante que emplea el investigador.

Como plantea González Rey, F. (1997), *“la epistemología cualitativa define la interpretación como un proceso progresivo, donde la aparición de nuevos indicadores no es el resultado de los datos producidos, sino la incorporación de estos en sistemas cada vez más complejos de interpretación”*. Es decir, lo que se va revelando en el desarrollo de los acontecimientos que son estudiados por el investigador cualitativo, reorientan el curso de la propia investigación, aflorando nuevos temas de análisis.

Se trata, entonces, de abordar la investigación con un enfoque progresivo, recogiendo con objetividad lo que está ocurriendo e interpretándolo constantemente, precisando los significados examinados anteriormente y surgiendo nuevas aristas del fenómeno estudiado.

La función del investigador, por tanto, es mantener con claridad una interpretación fundamentada, sacar conclusiones a partir de las observaciones y palabras propias de las personas, tener en cuenta aquellas interpretaciones no hechas por él.

Precisamente, como técnica principal para la interpretación de los datos, se encuentra el análisis de contenido, utilizado a lo largo de nuestra investigación.

El **análisis de contenido categorial** *“es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproductibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto.”* (K. Krippendorff, 1980)

Se puede abordar, tanto desde una perspectiva cualitativa, como desde una cuantitativa, la frecuencia de aparición de determinadas unidades y conceptos y su significación subyacente.

El análisis de contenido cualitativo hace énfasis en el contexto que posibilita la interpretación (el contexto del texto y el contexto social). Trabaja con temas provenientes de declaraciones manifestadas y directas. Su funcionamiento parte de datos textuales, que se van descomponiendo, de forma textual, a unidades que luego se agrupan en categorías, siguiendo el criterio de analogía, es decir, considerando similitudes o semejanzas que existan entre estos, en función de criterios preestablecidos, según los objetivos de la investigación y/o los objetivos del análisis.

Esta fue la técnica principal que empleamos para la interpretación y procesamiento de la información recogida, donde se tuvieron en cuenta los datos sobre los comportamientos extraverbales, todo lo cual acrecentó la validez de los resultados que se iban consiguiendo.

La realización de este análisis, fue dividido en tres etapas. Lo primero que efectuamos fue clarificar los conceptos con los cuales queríamos trabajar: comunidad, identidad comunitaria y representaciones sociales; básicos a la hora de determinar las categorías esenciales que se derivaron de los resultados, así como el objetivo, que también se volvió a contemplar con el fin de reorientarse en el análisis de las técnicas, de forma tal que hubiese coherencia durante el proceso investigativo entre los objetivos y los resultados.

Luego se transformaron los datos brutos o informaciones en limpio, en datos útiles. Tomando pautas que permitieran la categorización tales como: frecuencia de aparición, disposición de unidades de registros (segmento de significados) y contexto, dirección valorativa. Es decir, hubo primeramente una reducción de datos, pasando a una transformación de los mismos.

Posteriormente se pasó a la categorización, donde se clasificaron y organizaron las unidades obtenidas, sobre la base de criterios de semejanza y diferenciación.

2.4.3 - La validez y fiabilidad en nuestra investigación cualitativa.

El uso de la investigación cualitativa ha recibido numerosas críticas de varios autores, centradas fundamentalmente en su falta de objetividad, imposibilidad de reproducción de sus resultados y su escasa validez.

Actualmente se está prestando particular atención a la excelencia en la investigación cualitativa. Conceptos como la calidad, la confiabilidad o la triangulación son ampliamente explicados, pretendiendo acercar al lector al llamado “rigor” en el proceso de investigación cualitativa (M. Pla, 1999).

En función de lograr que la presente investigación conste de un rigor científico, de seriedad, validez y confiabilidad, se toman en cuenta diversos criterios de calidad, distintos a los de la investigación cuantitativa que, desde el paradigma interpretativo, Guba y Lincoln han desarrollado, y se basan en la credibilidad, confiabilidad, transferibilidad y dependencia, tomando, fundamentalmente, en nuestro caso particular, el primero.

El “*valor verdad*” o la **credibilidad** se logra a través de observaciones persistentes, que posibilitan un ajuste más correcto entre las interpretaciones científicas y la realidad de los participantes. Se explica, además, el modo de recogida de los datos: la información se recoge y analiza desde distintos ángulos, a fin de contrastarla e interpretarla, o sea, un proceso de triangulación al que es sometida la información. Se realizan comprobaciones con los participantes, lo cual permite obtener retroalimentación de los informantes y asegurar que el análisis y las teorías reflejen la realidad contextual, reconociendo la investigación como un proceso continuo de interrelación entre la recogida de datos y la interpretación y análisis de los mismos; además de ilustrar los datos con ejemplos específicos y la recogida del material

referencial (ya sea a través de la recogida de información mecánica, mediante el uso de grabadoras, vídeos o fotografías, o a través de vivencias reales); vista como la forma de comprobar los datos e información recogida de los sujetos investigados en relación con la realidad.

La **triangulación** es una técnica que proporciona validez científica a la investigación, pues es uno de los procedimientos que mayor credibilidad brinda a los estudios cualitativos; resultando la estrategia llevada a cabo por los investigadores cualitativos,

la cual posibilita la precisión en la investigación y la búsqueda de explicaciones alternativas (Álvarez, I. M., 1997).

Esta estrategia permite recoger y analizar los datos desde distintos ángulos, a fin de contrastarlos e interpretarlos, reconociendo que cada método no debe tratarse de forma independiente, sino que es imprescindible *“utilizar múltiples métodos que se centren en el diagnóstico del mismo constructo desde puntos de observación independientes”* (R. Stake, 1999). Esta es precisamente *la triangulación metodológica*.

De modo que, se analizaron y revisaron minuciosamente los documentos donde se recogían la historia de la comunidad, las memorias de los talleres y actividades con fines educativos y recreativos (fueron recogidas a través de registros de campo, de vídeos y fotos) que se efectuaron con el objetivo de mejorar la convivencia, y que tributan al proyecto de manera general.

A los resultados obtenidos aquí se le adicionó los derivados de las observaciones participantes y las entrevistas en profundidad realizadas a la pluralidad de sujetos implicados en la investigación. Esto permitió poder acceder al mundo subjetivo de cada uno de ellos, conociendo así sus opiniones con respecto al objeto de estudio, lo cual viabilizó una mejor interpretación de la información. Gracias a la constatación de todas estas fuentes, se pudo definir con mayor exactitud la credibilidad del núcleo central y el núcleo periférico de la representación social de la identidad de

la comunidad investigada. Lo que fue completamente logrado con las dinámicas grupales efectuadas a posteriori.

En nuestra investigación, además de la estrategia anteriormente explicada, utilizamos *la triangulación de fuentes de datos*, que pretende valorar si aquello que observamos e informamos “*contiene el mismo significado cuando lo encontramos en otras circunstancias, o sea, si el fenómeno sigue siendo el mismo en otros momentos, en otros espacios, cuando las personas interactúan de manera diferente*” (R. Stake, 1999)

También se utilizó *la triangulación teórica*, la cual consiste en contemplar teorías alternativas para interpretar los datos recogidos o aclarar aspectos que se presentan de forma contradictoria; así como *la triangulación del investigador* la que tomó lugar entre los investigadores en el tema, facilitando que se contrastaran cada uno de los procesos de la investigación.

Como parte de la validación y asegurando la confiabilidad del estudio, se realizó posteriormente una triangulación de los resultados obtenidos hasta el momento apoyado en el análisis o cálculo estadístico, mediante el programa Excel.

Dicho cálculo se efectuó con el objetivo de hallar dentro de las asociaciones libres registradas, y teniendo en cuenta la frecuencia y orden de evocación de las mismas, aquellas palabras que iban a conformar el núcleo central de la representación investigada; quedando distribuido en cuatro cuadrantes fundamentales, siendo el primer cuadrante el correspondiente al núcleo central, mientras que el segundo, tercero y cuarto responden a las diferentes variantes del núcleo periférico (Ver anexo # 21). En todos los casos de estudio el análisis estadístico efectuado, estuvo subordinado a los objetivos de la investigación.

ANALISIS DE LOS RESULTADOS: “Encuentro con el mundo subjetivo.”

El principal logro de nuestro proceso investigativo, sin dudas, lo constituye la calidad de la relación investigador - investigado, debido a que, el éxito de la misma, dependió en gran medida de la cooperación evidente del sujeto social en estudio y de las habilidades que hubimos de desplegar para obtener e interpretar cada una de las informaciones que se nos brindó. De modo que, el primer contacto que tuvimos con las personas de forma individual, y posteriormente con el grupo de investigación fueron sumamente importantes para el posterior desarrollo del proceso.

En el primer encuentro, en el caso del grupo, se negociaron las condiciones, bajo las cuales se realizaría el trabajo, como el horario y lugar de las sesiones grupales.

De estos encuentros se lograron excelentes resultados, pues se convirtieron en un espacio esperado para reflexionar y reír, entre otras cosas, por lo que propició, de esta forma, solidificar la relación investigador – investigado, y crear el rapport necesario para el logro de un proceso exitoso, así como profundizar más en el conocimiento del contexto.

La inserción en el contexto se hizo de vital importancia para poder lograr la motivación por el estudio a realizar. Esta inserción no fue un proceso corto, sino que ha sido un devenir largo, de más de tres años, debido al proyecto comunitario en el que estamos trabajando en la comunidad, por lo que, para el desarrollo de esta investigación, fuimos muy familiares para los miembros del escenario comunitario, debido a que hace mucho estamos interactuando con ellos.

De modo que, centrados en el sujeto social, obtuvimos toda la información necesaria para, poco a poco, adentrarnos en nuestro objeto de estudio.

Resultando significativo aclarar que, el análisis individual y grupal, obtenido del intercambio e interacciones establecidas, mediante las sesiones grupales llevadas a cabo, y las demás técnicas, se llevaron a la par, sumándose el análisis de cada técnica paso a paso. Con ello se logró la constatación y confrontación de información, garantizándose así la validez y

credibilidad del estudio. Las reflexiones y debates que tuvieron lugar en los sujetos participantes, enriquecieron de hecho, los datos e informaciones recogidas.

Demostramos durante el proceso investigativo, por tanto, que la estrategia metodológica seguida, propició amplios, profundos y certeros resultados, revelando inferencias e interpretaciones de nuestro objeto de estudio.

Comenzamos nuestro proceso investigativo por la revisión de documentos, pues para entender el proceso de gestación de la identidad, en la comunidad La Chiruzá, en función de la representación social de sus miembros, debemos remontarnos inevitablemente al desarrollo histórico de la misma.

Esta comunidad debe su nombre a un español llamado José Santos Chiruzá, residente en la ciudad de Santa Clara, dueño de esta ciudadela, desde mucho antes de los años 50'. Él, alquilaba los cuartos por 4 pesos, y los mejores en 8 pesos.

Antes del triunfo de la Revolución fue uno de los lugares ocultos y apartados de la ciudad que servían para la instalación de locales de juegos, de venta de bebidas alcohólicas y prostitución al más bajo nivel.

La distribución de sus apartamentos, en forma de laberintos estrechos, la escasez de espacio entre los apartamentos y dentro de ellos, así como su número elevado y la presencia de pasajes; a los que se le añade las

características de los que habitaban dicha comunidad, por su fama de personas agresivas y problemáticas, mantenía alejados a los policías de la dictadura, dentro del margen de lo posible, de manera que no había, por lo general, control, ni regulación de los delitos que en ella se cometían y se desarrollaban.

Se podía obrar con cierta libertad y, por ello, no pocas veces sirvió de refugio a jóvenes revolucionarios clandestinos, así como de espacio para la venta y compra de boletines y propagandas revolucionarias, siendo este uno de los elementos que refuerza el sentimiento de pertenencia que tienen los habitantes de la Chiruzza por su comunidad, principalmente en personas de la tercera edad, que convencidos de las ideas de la revolución y de nuestro sistema social, enarbolan como un estandarte la imagen de

chiruceño, por la ayuda brindada en la conformación de nuestra sociedad y del proceso revolucionario.

Los ciudadanos que poblaban este lugar, por lo general, eran de muy baja catadura, de una situación crítica desde el punto de vista económico y social, pero para atenuar la misma, tomaban como antídoto el juego y toda clase de delitos que les permitiera vivir, aunque fuera en las más degradantes condiciones, degradantes, también, en el orden higiénico, por la carencia de pavimentación y alcantarillados.

A su vez, fue un lugar de tránsito de muchas personas necesitadas, que no tenían la intención de permanecer y establecerse definitivamente en dicha comunidad. Provenían de otros barrios de la ciudad y de zonas rurales, sin posibilidades de vivienda, pero las mismas características de la ciudadela, referidas anteriormente, y la solidaridad entre sus habitantes pese a la extrema pobreza, condicionaba la estancia en dicho lugar por un tiempo determinado, lo que fue aportando disímiles elementos culturales que hoy forman parte de su identidad.

Cuando triunfó la Revolución se intentó cambiarle el nombre para ponerle “Pedro Lantigua”, pero no se pudo, continuando con su nombre hasta la actualidad, debido a que ya a los pobladores le resultaba familiar el nombre original y se habían identificado con el mismo; quedando entre sus elementos distintivos, la disposición laberíntica de los pasajes que conforman, físicamente, la comunidad, y la existencia de baños públicos, lo que le da la clasificación de ciudadela.

Paulatinamente, en pos del triunfo revolucionario, se fueron eliminando algunos de los flagelos que existían en la comunidad, sin embargo los juegos prohibidos por las leyes jurídicas, el mercado negro, el tratamiento a las condiciones básicas de vida: la vivienda, la comunicación en las relaciones interpersonales, etc., son elementos que hasta la actualidad persisten y que se manifiestan sin cambios aparentes, aún más en estos momentos de período especial, donde el país atraviesa una difícil situación económica. Además, en contables ocasiones no fueron pocos los proyectos que se gestaron e iniciaron, más nunca llegaron a feliz término, los abandonaban o se dejaban

sencillamente a la mitad, dejando en las personas las promesas de ayuda y colaboración.

Además, desde el triunfo de la Revolución numerosos proyectos de ayuda, participación y colaboración se han venido sucediendo, sin resultados tangibles para la misma, lo que ha conllevado, en gran medida, a que no halla confianza en los proyectos actuales que se están tratando de desarrollar y condicionan, en un sector de sus habitantes, actitudes indiferentes, apatía ante las situaciones nuevas, que pretenden un mejoramiento de la calidad de vida, partiendo de sus propios recursos y potencialidades como es el caso de nuestro trabajo, en los cuales se han agotado casi todas las estrategias de inclusión social, también por otros sectores.

Desgraciadamente, hay que buscar la causa de este comportamiento en el desarrollo de su historia y su cotidianidad, haciéndose dependientes en cierta medida de las instituciones, y, a su vez, desconfiando de las mismas y sus dirigentes, debido a la falta de voluntad para ayudarlos a resolver sus problemas y suministrarles recursos.

Es cierto que a determinadas personas de la comunidad se les ha brindado la posibilidad de reparar sus casas, con la facilitación de determinados recursos, y que

los han vendido para resolver problemas de otra índole, pero es que el trabajo realizado no puede estar orientado hacia el asistencialismo, pues debe llevarse a la par con un proceso educativo y de refuncionalización de sus mecanismos defensivos y adaptativos, en aras de una mejor convivencia. Además, ha habido mal manejo a la hora de distribuir los productos; pues hemos concientizado las dificultades que presenta el país debido al bloqueo, la tergiversación y manipulación de la información por los medios de difusión masiva de nuestra realidad cotidiana a escala mundial por los Estados Unidos de América, y las repercusiones que tienen en nuestra población, a pesar de los esfuerzos que realiza la Revolución Cubana, pero las instituciones a cargo de satisfacer, o al menos paliar, en la medida de las posibilidades que hallan, la situación de la comunidad, debían aunar las voluntades en función de ello, pues es una comunidad realmente con serias dificultades desde el punto de vista educativo y económico; y nos consta que de ello están sumamente informados, por la delegada de

la circunscripción, la cual ha hecho innumerables esfuerzos por ayudar a su comunidad, reuniéndose con todas aquellas personas que tienen que ver directamente con estas situaciones.

Nuestra investigación estuvo basada, no solo, en el análisis de documentos, lo que nos dio datos y elementos que nos fueron construyendo los resultados de la investigación, ello en conjunto con las observaciones participantes, arrojaron importantísimas informaciones que nos permitieron encauzar el estudio que realizamos.

Por otra parte, la identidad comunitaria, para su existencia, exige un conjunto de componentes entre los que, inevitablemente, se encuentran:

- La comunidad de códigos culturales.
- La comunidad de tradiciones.
- La continuidad ceremonial y
- La autoidentificación comunitaria.

La Chiruzá es una comunidad que se caracteriza por códigos culturales múltiples, resultando específicamente importante entre ellos: el lenguaje y los modos de decir, las normas de convivencia y comportamiento social, las costumbres, la interacción

familiar y grupal, así como el sistema de creencias, supersticiones y procederes mágicos -religiosos.

En este sentido, se puede apreciar un lenguaje claramente vulgar y marginal, cargado con palabras obscenas, en estrecha relación con el nivel educacional de sus miembros, los cuales en su mayoría no sobrepasan el nivel medio de enseñanza (9no grado), destacándose dentro de sus características personológicas la agresividad, las que se evidencian durante la realización de actividades entre los niños, las que aunque están dirigidas por personas pertinentes al proyecto, siempre hay madres pendientes de sus hijos, por los problemas que existen entre ellos mismos, o por temor a la injerencia de algún adulto, mediante el cual pueda verse desfavorecido su hijo.

A pesar de ello, no negamos la existencia de individuos que sí alcanzan un elevado y adecuado nivel de educación, en coherencia con el desarrollo educacional que a nivel de país se ha alcanzado.

La participación en las actividades de la vida diaria de los individuos preparados educacional y profesionalmente de la comunidad es escasa o nula, mostrándose indiferentes, como si nada tuvieran que ver con ellos, siendo, por demás imposible, que salgan de ellos mismos, alternativas nuevas y diversas para solucionar estos problemas que alcanzan, considerablemente, a la población infantil, por ende, las maneras con las que frecuentemente se comunican entre sí: la gritería, el escándalo, “*la guapería*”, la violencia verbal y extraverbal en las conversaciones, donde las ofensas son significativas y múltiples y se han convertido en cotidianidad para la comunidad. Además, no solo son apreciadas en las relaciones entre vecinos, también funciona así en la misma dinámica intrafamiliar. Hemos podido observar la violencia física y psicológica de padres a hijos, en varias ocasiones, evidenciándose a través de los estilos comunicativos y de solución de problemas, que ponen en práctica.

Es importante señalar que, en esta comunidad, el número de familias monoparentales es significativo, algunas debido a que el esposo se encuentra preso.

Por otro lado, tenemos que el sincretismo religioso presente en la comunidad es elevado, tal es el caso que, en la misma, existen familias

enteras que pertenecen a organizaciones cristianas, predominantemente protestantes. Este elemento ha colaborado en el cambio de actitudes en la comunidad, no siendo así en los casos de los Testigos de Jehová, los que llevan una vida completamente asocial, y no se inmutan ante las tareas de la comunidad, a pesar de la trascendencia e importancia que puedan tener.

Hay presencia del oscurantismo, y aunque no se desarrollan actividades de esta índole específicamente, si existen creencias arraigadas, esto se ha podido constatar a través del vocabulario, de expresiones como las siguientes: “asere”, “monina”, “ache pa´ ti”, “la pura”, “la jeva”, así como la presencia de altares y sitios que rinden honores a las deidades afrocubanas correspondientes.

A pesar de que, en la comunidad, existen diferencias notables en este sentido, siempre ha primado el respeto entre ellos, transcurriendo esta actividad como un elemento enriquecedor de la vida cotidiana, incluyéndose en algunos casos dentro de las tradiciones de la comunidad, a la hora de celebrar deferentes fechas con determinadas significación, actividades que son respetadas tanto por creyentes como por ateos, tales como el 25 de diciembre, la navidad, la semana santa, domingo de ramo, domingo de resurrección y viernes santo, el 17 de diciembre: día de San Lázaro, el 7 y 8 de septiembre: días de la Virgen de Regla y la Caridad respectivamente.

La religión, en sentido general, es un elemento que esta influido por la identidad cultural, a nivel macrosocial, por los que sus regularidades no solo dependen del micromedio sino que sigue las exigencias del medio global al que pertenece.

Los miembros de esta comunidad son personas muy sacrificadas, y de ello nos habla su situación con la vivienda, la cual la podemos catalogar

de precaria, por las condiciones de vida y materiales en las que se desenvuelven, lo que, a su vez, empeora cuando tomamos en cuenta el hacinamiento que comparten, así como el bajo nivel adquisitivo, y la falta de voluntad de parte de algunas instituciones, por ayudarlos a resolver sus problemas. No obstante, algunos (los menos) miran con optimismo y perspectivas futuras hacia delante, buscando capacitación y estudios para superarse, de hecho ya existen individuos que han pasado cursos, y otros interesados en los de comunicación, relaciones sociales e interpersonales, generando un cambio en sus actitudes antes estos comportamientos cotidianos.

Aunque no ha sido frecuente, con ellos ha participado el Teatro Guiñol de la ciudad y grupos danzarios. Se celebran copas de deportes, y un ejemplo significativo lo constituye la copa de la Chiruzá, en la que los niños juegan pelota, y donde han obtenido resultados halagadores, pues marchan a la delantera en esa actividad, a nivel provincial.

Algunas de las actividades que se realizan tradicionalmente exhiben un desarrollo significativo, y esto lo demuestra el hecho de que son Vanguardias Nacionales en Deportes y Recreación; obteniendo, a su vez, reconocimientos y diplomas que los

acreditan como tal (Ver anexo # 9). Esto nos habla de la necesidad de reconocimiento y superación de los miembros de la comunidad, así como de la existencia de potencialidades que deben ser puestas en función del bien de la comunidad, lo que se puede lograr con un certero proceso educativo y transformador integral; y del apoyo que debe dárseles, sobre todo, a aquellas personas que marchan a la delantera como líderes.

Estas actividades enriquecen la vida de la comunidad, a través de las mismas se estimula la relación cordial y diáfana entre los vecinos, la cooperación según sus propias posibilidades, y esto es significativo de destacar. Están matizadas, además por la participación activa de los niños, que en ella cumplen un rol activo, recitando y elaborando danzas por iniciativa propia, denotando la riqueza creativa de los mismos.

Desde antes del triunfo de la revolución, y por las propias características que la identifican como comunidad, La Chiruzá no ha gozado de una atención sistematizada por parte del estado y el gobierno (ya referido). Por estas razones existen personas que están en desacuerdo con el curso del proceso revolucionario, máxime, por el hecho de que se han sentido y se sienten marginados por la Revolución, y a los cuales el bajo nivel educacional les impide un análisis profundo de la situación por la que atraviesa el país, situación que a veces es difícil de comprender y para la que hay que tener una preparación política y cultural elevada.

La falta de atención y de exigencias ha permitido que existan en la comunidad individuos desafectos del proceso revolucionario, algunos de los cuales se vanaglorian de eso, otros se mantienen silenciosos, no provocan disturbios ni alteran el orden público.

Un elemento que ha jugado un papel fundamental en la dinámica de este tema ha sido el desarrollo de las actividades que se realizan en la comunidad, y las tradiciones de la misma, pues a pesar de sus posiciones políticas, se identifican con ellas y participan de aquellas que no tienen un contenido político marcado. La existencia de sujetos en estas posiciones, en la comunidad, dan al traste con la ideología y concepción de muchos de los sujetos que ahí conviven, sin embargo las exigencias y normas de la vida cotidiana

impiden que se haga un trabajo más directo con estos sujetos, el miedo, más que el respeto representa una condicionante que juega un papel activo a la hora de solucionar determinadas problemáticas que se dan en la comunidad.

Estas informaciones obtenidas hasta aquí cobraron credibilidad y validez durante la realización de las entrevistas en profundidad, considerada como el eje metodológico fundamental del proceso investigativo, por la riqueza de elementos y por la posibilidad tan vasta de triangulación que nos permitió.

Nos permitieron constatar que un factor que complica las relaciones de comunicación, en todas las direcciones, en las relaciones interpersonales de los miembros de la comunidad, es la ausencia o degradación de las normas de convivencia y comportamiento social, ya sea por desconocimiento total o parcial de las más elementales, o por la degradada educación con la que cuentan en la mayoría de los

casos, y las propias pautas que se imponen ellos mismos, con las que viven e interactúan en la vida cotidiana, de manera que están establecidas entre ellos como leyes, obstaculizando el desarrollo de la comunidad.

Mucho dice acerca de esto, el hecho de que en una reunión no se puedan plantear los problemas que existen en la comunidad, o que no se pueda regañar o corregir determinado comportamiento de un niño o un adulto, por temor a que termine en discusiones y hasta apedreamiento, esto es significativo, y al respecto nos refieren:

- *“Me velan al muchacho y me le dan un golpe o una pedrada, o a ti, o te apedrean la casa si planteas algo en alguna reunión, y a los que va dirigida la crítica no les gusta...”*,
- *“... son bronqueros, pandilleros, no puedes dejar que tus hijos se relacionen con ellos. Son antisociales...”*
- *“Esto es un oeste chiquito, si miras dos o tres veces a alguien se acompleja, y ya tu sabes...”*

Nos refería, esto último, un joven de 15 años, lo que da la idea de la magnitud de la agresividad, que identifica a un sector importante de los habitantes de dicha

comunidad, permitiéndonos constatar sus altos niveles en la misma, y lo inadecuado de sus estilos de solución de problemas.

Además nos habla de la necesidad de educarlos o capacitarlos en cuanto a estas cuestiones, pues por lo mismo se ven sumamente dañadas las relaciones intrafamiliares, sobre todo en lo concerniente a la crianza y educación de los hijos. Al respecto nos comentaba algunos vecinos:

- *“Las madres piensan que a fuerza de golpes van a educar los hijos, así lo que hacen es transmitirles los problemas a ellos, cuando no realizan correctamente una tarea le dan golpes, galletas, arañazos, le halan el pelo...”*
- *“Las madres tiran a los muchachos para el placer y ellos ahí hacen y deshacen... si les dices algo son capaces de darte golpe, los muchachos se fajan.”*
- *“...la crianza vale mucho. Hay familias que no saben criar a sus hijos.”*

- *“... les da lo mismo que los muchachos salgan bandoleros o no.”*
- *“Si das una queja, les dan golpe a sus hijos y yo no doy quejas para que le den al niño, sino para que le hablen, para que le enseñen.”*

Un aspecto importante a tocar, y que es otro elemento que identifica a muchos miembros de la comunidad, y, a su vez, refuerza la agresividad, acrecentando los problemas, es la ingestión de bebidas alcohólicas, las “*tomaderas*”, las cuales son asiduas, y lo hemos constatado en nuestra inserción en el proceso, y en las diferentes entrevistas realizadas:

- *“Aquí las personas toman muchísimo, y después algunas gentes se dan puño. La gente no se mete en las broncas...”*
- *“...por cualquier bobería comienzan a discutir, y en seguida se van a las manos...”*
- *“...ay, hijo, eso ahí atrás es lo peor, se dan unas entrá de golpes, que para qué contarte, o discuten, sobre todo cuando hay bebida de por medio..... eso ocurre a cada ratico.”*

Este es un elemento que acentúa, fuertemente, los estilos educativos inadecuados por parte de los padres, acrecentándose la violencia física y psicológica de padres a hijos, lo cual no solo hemos podido conocer mediante lo que nos han referido las personas a través de las entrevistas, ya referidas, sino mediante la propias observaciones efectuadas, lo cual nos ha hecho concientizar la importancia de continuar trabajando el tema de la convivencia.

Sin embargo, todo esto cobra un significado aún más relevante, cuando vemos a los niños de la comunidad jugando a los bandidos, presos, esposados, reflejando el medio hostil en el que viven.

Un aspecto que refuerza los males anteriores son las características de las unidades de vivienda que, en su mayoría, son muy pequeñas, ello hace que el espacio vital de la comunidad no sea propicio, para el fomento de relaciones intrafamiliares de respeto y de formación de valores asociados al respeto del espacio del otro, de su privacidad.

Esto, ha conllevado, a su vez, a que gran parte de las actividades de la vida cotidiana como el lavado de la ropa, el juego de los niños, el reunirse para conversar o compartir, el ingerir bebidas alcohólicas, etc., se realice en el espacio común de la comunidad, fuera de las viviendas; así como la falta de pudor por parte de adolescentes del sexo masculino, que hemos podido observar semidesnudos en *“el placer”*.

Estas situaciones acarrear molestias a los vecinos, y no se han resuelto, a pesar de las quejas que profieren respecto.

Otro elemento substancial, que hemos podido dilucidar, es la importancia que tienen los niños y preadolescentes, pues son los únicos que logran reunir a los adultos, ante cualquier actividad que se haga en función de los mismos, pues los caracteriza el dinamismo (Ver anexo # 7), lo cual conlleva a la movilización de la comunidad en pos de ellos:

- *“En lo que se ponen de acuerdo es en las actividades para los niños.”*

En otro orden, son personas que aparentemente están *“integradas a la sociedad”*. Este es un término muy manido por todos los cubanos, y no exime a los habitantes de la comunidad, para identificar a aquellas personas que se encuentran en las filas de las organizaciones políticas y de masas, trabajan y participan en las actividades institucionales; sin embargo, en esta comunidad la mayoría de las personas no se sienten comprometidas con el funcionamiento de las mismas, mostrándose desinteresadas e indiferentes ante actividades a las que se convocan, sin interesar significación. En ello influye, en demasía, lo referenciado anteriormente de la desconfianza que prima con respecto a los dirigentes y las instituciones, que no refieren solo a los que tienen en la base en las FMC y CDR, sino a instancias superiores de estas organizaciones y de otras tantas. Al respecto nos comentaban:

- *“... no son entusiastas para nada... siempre ha sido así, hasta para las reuniones y actividades del CDR.”*
- *“...aquí para entender a la gente no es fácil. A veces las mandas a buscar para una actividad y no vienen.”*

No obstante, nos hemos percatado, por las exigencias de los miembros que comparten este espacio comunitario, que las expectativas que tienen los miembros de la comunidad acerca de lo que deben hacer sus dirigentes institucionales y de organizaciones de masas, está muchas veces por encima de las posibilidades reales de los mismos.

Muchos de ellos esperan que les resuelvan sus problemas materiales; sin embargo, cuando alguno de estos dirigentes quiere mediar en la solución de un conflicto de relaciones interpersonales o familiares, entonces se le considera entremetido, y hasta llega a decirsele que eso no es lo que tiene que hacer, que lo que tiene que hacer no lo hace.

Algunos de estos dirigentes también tienen una idea errada de su propia función, y asumen comportamientos y roles equivocados, por ejemplo: algunos creen que en

realidad todo lo tienen que hacer ellos solos, y que si no fuera por ellos, la organización no marcha, luego se quejan de que están sobresaturados, pero no delegan tareas. Al encargar tareas lo hacen de forma tan esquemática y rígida que no motivan a los dirigentes inferiores y/o subordinados al cumplimiento cabal de la misma.

Se utilizan mecanismos coercitivos y estilos autoritarios para la realización de tareas que tienen que ser cumplidas ya que han sido orientadas por organismos superiores, sin contextualización y sin análisis de su pertinencia, esto también provoca desmotivación en los miembros supeditados.

Hay un punto que es válido tomar en cuenta, y que es una característica del cubano, y más a nivel grupal o comunitario, y por demás una característica de la comunidad, a pesar de lo planteado anteriormente, el hecho de que son dependientes de las instituciones, pues, por lo general, esperan que el estado y las organizaciones gubernamentales, las políticas y de masas, sean quienes les resuelvan la mayoría de los problemas, sin prácticamente movilizarse en función de ellos.

Son personas que por sus precarias condiciones de vida y situación económica, han movilitado sus intereses, en su generalidad, hacia aquello que les reporte algún bien material, y más aún, sino requiere mucho esfuerzo su consecución, evidenciándose los mecanismos gananciales que han desarrollado. De ello nos reportan los siguientes comentarios:

- *“La gente aquí vive pensando que les van a resolver sus problemas, viven con interés...”*
- *“No tienen ánimo de nada, cuando Cecilia consiguió para arreglar las fachadas de las casas, estos criterios los oí yo: “ ay, esa mierda, y por qué no las hacen completas, “ no agradecen ni el buen gesto...”*

En las entrevistas realizadas se abordó el problema que tenemos aún, a pesar de los logros que ha tenido el proyecto en esta esfera, de los desvinculados principalmente en el área laboral:

- *“Hay muchos muchachos de edad laboral que no trabajan.”*
- *“... la mayoría no trabaja...”*
- *“Hay adolescentes (de 12 años en adelante) tomando alcohol, fumando y jugando juegos prohibidos y maltratando a los ancianos.”*
- *“No sé si será por el nivel, porque todos llegaron hasta la secundaria, no van a la escuela, no trabajan, están desvinculados del trabajo...”*

Esto nos ilustra como, la mayoría de las personas en esta condición, principalmente adolescentes y jóvenes en edad laboral, pero desvinculados del estudio y del trabajo, emplean su tiempo libre, en cuestiones ilícitas, como ventas de cualquier tipo de producto, juegos de cartas y dominó por dinero, en peleas de perro y gallos, robos, en lugar de cumplir con lo establecido, a nivel social como estar vinculados a un centro laboral o educacional, en dependencia de su preparación.

A pesar de las características, que podríamos llamar negativas, pues no potencian actitudes y comportamientos desarrolladores en estas personas, desde nuestra representación, existen elementos muy positivos en los habitantes de La Chiruzá, uno de ellos es la gran identificación que sienten con su comunidad, manifestando sentido de pertenencia, ya referido anteriormente que se evidencia en las verbalizaciones de sus pobladores:

- *“Yo no sé que tiene este barrio pues a pesar de todos los problemas yo me siento bien aquí y no me iría por nada, y fíjate que hay otras personas se han*

mudado y a los dos o tres días ya están aquí otra vez con todo, y dicen que de aquí no se van.”

Si en las diferentes actividades que se realizan vienen personas ajenas a la comunidad, existen entonces graves problemas con los mismos, pues exigen que se les respete por su posición de chiruceños. Hemos analizado que esto no es más que la manifestación de un mecanismo de defensa, como consecuencia del rechazo que siempre han sufrido ante la sociedad, pero que, a su vez, refuerza su orgullo como poblador de la comunidad, y por tanto su sentido de pertenencia.

Nos consta, cómo defienden la comunidad ante cualquier persona, refutándoles los planteamientos negativos que puedan referir con respecto a la comunidad, enfrentándose con argumentos como los siguientes:

- *“La Chiruzza es un barrio como otro cualquiera, como el de ustedes, lo mismo que pasa en ella ocurre en los demás...”*
- *“... eso es mentira, en La Chiruzza no ocurre eso, yo vivo ahí y nunca he tenido problemas con nadie...”*
- *“No me gusta que hablen mal de La Chiruzza, yo aquí me siento bien, no me siento mal, estoy cómoda, todo me queda cerca. Este es un lugar como otro cualquiera, aquí todos están integrados a la sociedad. No veo nada en este lugar que lo haga diferente... te tienen este lugar como problemático, es la fama. Quizás sea porque antes del triunfo de la revolución esto era cochino, no había alcantarillado, ni pavimento, esto era de prostitución.”*
- *“Yo defendiendo a La Chiruzza, lo que tiene es fama... lo que hay que tratar es de mejorar a la gente...luchar por eso...antes había aquí hasta mataos...”*
- *“La Chiruzza toda la vida ha tenido fama, pero una cosa es oír y no llegar allá, porque tú has llegado ahí y no es como la gente dice.”*
- *“De La Chiruzza se dicen cosas. Y algunas que no son...lo que tiene es fama. Dicen: ‘¡Ay, La Chiruzza!’ y ponen los ojos así...y yo la defendiendo, porque yo llevo muchos años viviendo aquí y nunca he tenido problemas con nadie. Es un barrio igual que otro, a mí me gusta más vivir aquí que donde vive mi mamá.”*

Esto demuestra los niveles de acriticidad de la realidad a que han llegado, en mucho de los casos, como consecuencia de la adaptación, la cotidianidad y lo referido en el párrafo anterior, que ha contribuido notablemente al reforzamiento del sentido de pertenencia caracterizado por la defensa a las críticas externas, pero no un sentido de pertenencia que se traduce en cuidar, respetar y querer a la comunidad.

Con respecto a esto último, hemos observado, no solo mediante observaciones, sino, también, de las entrevistas; como los vecinos ensucian su espacio físico al sacar la basura de sus casas, ya sea echándolas en el lugar donde todos lo hacen, o frente a la puerta de sus vecinos.

El lugar establecido por la mayoría para echarla, no es un acuerdo a nivel comunitario, por lo que la misma afecta a determinadas familias, y más por el tiempo que demoran en venir a recogerla, haciendo función de vertedero un lugar céntrico de la comunidad y sumamente transitado por sus habitantes, lo que da la idea de la desfavorable situación higiénica, además de la desconsideración entre vecinos, los cuales la más de las veces, se enfadan ante la evidencia de suciedad; además esta situación tiende a poner en peores condiciones la comunidad, afeándola.

En otro orden, que demuestra lo planteado con respecto al sentido de pertenencia, tenemos el hecho, de que algunas familias están buscando la forma de mudarse de ahí debido a que, según sus criterios, ya no soportan la situación de convivencia que caracteriza a la mayoría de sus habitantes, caracterizados como anteriormente explicamos por los inadecuados estilos comunicativos y de resolución de problemas, a pesar de que la situación, en sentido general, en comparación con etapas anteriores, ha mejorado notablemente. Estos resultados nos lo facilitaron los siguientes comentarios:

- *“Muchos quieren irse de aquí para mejorar.”*
- *“estoy cansada de lo mismo. Aquí la gente no sabe comunicarse, no hablan, ladran, por todo se molestan... Yo pienso irme de aquí, ya tengo vista una casita por allá abajo..., claro que no permito que me hablen mal de La Chiruzá, yo he vivido muchos años aquí, además aquí hay mucha gente buena...y en qué parte no se fajan la gente...”*

Este último planteamiento evidencia, la visión reduccionista que tienen de lo que debe caracterizar las relaciones interpersonales, y la forma de enfrentar los problemas. A

pesar de ello, continúan defendiendo su comunidad ante las ataques de personas ajenas a la misma.

Hemos podido constatar, también, el elevado nivel de solidaridad y cooperación ante situaciones problemáticas que se le presentan a sus vecinos, como es el caso de la asistencia a enfermos, a pesar de lo expuesto anteriormente, evidenciándose su alto sentido de humanismo que anteponen, por encima de sus problemas cotidianos, al respecto nos referían en las entrevistas:

- *“... a pesar de todo son atentos, serviciales, ante cualquier situación de desgracia que se presente están ahí, ya sea enfermos u otra cosa.”*
- *“... aquí muchas personas te ayudan, se preocupan por uno, cuando una persona tiene un problema todo el mundo ayuda.”*
- *“Son humanos, si tienes un problema todo el mundo acude, si tienen una vianda te la ofrecen, pero si un día tienen un sí o un no, hasta el último pelito eso sale al aire, por eso a veces es mejor vivir con lo de uno porque si hay un problema, te lo sacan todo. Son humanos y solidarios, lo que pasa es que no puedes dar quejas porque la gente te va arriba.”*

Durante todo el proceso investigativos pudimos conocer la reducida esfera de intereses y motivaciones, de la mayoría de los miembros de la comunidad, la cual se focaliza hacia los quehaceres del hogar, los hijos y *“la lucha por la subsistencia”*, principalmente, así como por el desinterés y apatía que muestran hacia otras esferas de la vida. Al respecto nos refieren:

- *“Porque mi marido me lo trae todo, no tengo que estar metida en cursos ni nada, entonces viven de espaldas a la realidad.”*
- *“... y de lo que les rodea, porque no les interesa más nada que la casa, los muchachos y el marido.”*

- *“Es que aquí son así, van un día a una cosa y después no van más, quieren seguir así, no quieren ir adelante...como que no les interesa nada, viven por vivir. En todos lados no son así...aquí están adaptados a vivir así.”*

Posteriormente a la aplicación de estas entrevistas se realizó el análisis de contenido categorial, a partir del cual se procesó toda la información obtenida, mostrándose las frases más significativas provenientes de las entrevistas y las asociaciones libres, resultando una la siguiente lista (Ver anexo # 10).

Las categorías, hasta este momento, en que fueron elaboradas, resultaron las siguientes:

Categorías	Términos utilizados
Sentido de pertenencia.	<i>“Defensores de la comunidad ante la agresión externa.”</i>
Estilos de solución de problemas.	<i>“Confrontativos, evasivos, agresivos, tomadores.”</i>
Estilos comunicativos.	<i>“Gesticulan, gritan, ofenden, prepotentes, chabacanos, faltos de respeto, mal hablados, poco comunicativos, desconsiderados entre vecinos.”</i>
Nivel educacional.	<i>“Baja preparación educacional, no educan adecuadamente a los niños, desvinculados del estudio.”</i>

Esfera de intereses.	<i>“Apáticos ante lo colectivo, desmotivados, materialistas, interesados, no entusiastas.”</i>
Actitud ante el trabajo.	<i>“Irresponsables, vagos.”</i>

Normas internas de la comunidad.	<i>“Resistentes, serviciales, solidarios, humanos, falta de higiene colectiva.”</i>
Estilos conductuales.	<i>“Bronqueros, impulsivos, emprendedores, pandilleros, ladrones, maltratan a los ancianos, luchadores.”</i>
Roles	<i>“Vendedores ilícitos, matarifes, jugadores de juegos prohibidos.”</i>
Estereotipos.	<i>“Desconfían de los dirigentes y las instituciones.”</i>
Actitud ante lo institucional.	<i>“No aceptan cargos, no cooperativos, no comprometimiento con los cargos institucionales, dependientes de las instituciones.”</i>

En la primera sesión, se conformaron cinco equipos, y, a cada uno, se les entregó un listado con las frases y palabras, provenientes del análisis de las entrevistas, y reflejados en la tabla de arriba, para que valoraran la pertinencia o no de las mismas, e hicieran varias propuestas desde la reflexión en pequeños grupos.

Observamos la existencia de un líder en cada uno de los equipos, a pesar de que los mismos se formaron a través de lo orientado en la técnica

central (Ver anexo # 12), lo cual aseguraba de esta forma que los miembros de la comunidad no pudieran agruparse por afinidad, sino a partir de la distribución azarosa del conteo del uno al cinco, unificando los números repetidos.

Como consecuencia de esto, el trabajo se hizo a través del líder, pues era el que llevaba el hilo conductor, preguntando y anotando las palabras, no obstante evidenciamos una actitud activa, en sentido general y para sorpresa nuestra, caracterizada por la disposición y estado anímico adecuado, que posibilitó la

cooperación con la actividad, aunque no se lograron discusiones abiertas en torno al tema.

En esta sesión se observó la carencia de elaboración personal, así como la poca reflexión crítica del asunto, pues entre los cinco equipos, de 43 frases que tenía cada uno, sólo se eliminaron 6 palabras, se agruparon 2 y se adicionó una (Ver anexo # 14), quedando conformado de la siguiente forma:

Categorías	Términos utilizados
Sentido de pertenencia.	<i>“Defensores de la comunidad ante la agresión externa.”</i>
Estilos de solución de problemas.	<i>“Confrontativos, agresivos, tomadores.”</i>
Estilos comunicativos.	<i>“Gesticulan, gritan, ofenden, prepotentes, chabacanos, faltos de respeto, mal hablados, poco comunicativos, desconsiderados entre</i>

	<i>vecinos.”</i>
Nivel educacional.	<i>“Baja preparación educacional, no educan adecuadamente a los niños, desvinculados del estudio.”</i>
Esfera de intereses.	<i>“Apáticos ante lo colectivo, desmotivados, interesados, no entusiastas.”</i>
Actitud ante el trabajo.	<i>“Irresponsables, vagos.”</i>
Normas internas de la comunidad.	<i>“Resistentes, serviciales, humanos, falta de higiene colectiva.”</i>

Estilos conductuales.	<i>“Bronqueros, impulsivos, ladrones, maltratan a los ancianos.”</i>
Roles	<i>“Vendedores ilícitos, jugadores de juegos prohibidos.”</i>
Estereotipos.	<i>“Desconfían de los dirigentes y las instituciones.”</i>
Actitud ante lo institucional.	<i>“No aceptan cargos, no cooperativos, no comprometimiento con los cargos institucionales.”</i>

Con la segunda sesión pretendíamos que los miembros de la comunidad, determinaran las principales frases relacionadas con aquellos elementos que, según ellos, los identifican como comunidad, priorizando un orden de jerarquización de las mismas (Ver anexo # 16).

En la dinámica de la actividad percibimos, a los miembros de la comunidad, ocupando un rol más protagónico y activo, pues al no contar con la presencia de un líder, estos se vieron obligados a realizar sus propias reflexiones entorno al objeto estudiado.

Posteriormente se reagruparon en grupos de a tres, llegando a una jerarquización en equipos, lo que se efectuó dinámicamente, pues habían tenido la posibilidad de aclaración y reflexión personal anteriormente, durante un tiempo prudencial, que les había permitido arribar a conclusiones individuales, para luego confrontarlas.

Mediante el análisis efectuado a esta sesión obtuvimos, que los equipos coincidieron en 14 palabras, de las mismas seleccionaron como más representativas de la comunidad, en orden jerárquico las siguientes: **mal hablados, defensores de la comunidad ante la agresión externa, gritones y serviciales.**

Para seleccionar el listado final, de esta sesión, se le asignó a cada palabra según el orden de prioridad un valor numérico, luego se determinó el promedio teniendo en cuenta la frecuencia de repeticiones y la jerarquía, de esta forma se conformó un

listado de 27 términos, en el cual se incluyen además de las cuatro antes mencionadas las siguientes: **chabacanos, tomadores, humanos, agresivos, resistentes, bronqueros, prepotentes, jugadores de juegos prohibidos, baja preparación educacional, desconsiderados entre vecinos, ladrones, confrontativos, vendedores ilícitos, gesticuladores, falta de higiene colectiva, faltos de respeto, irresponsables, vagos, impulsivos, ofensivos, gritones,**

desvinculados del estudio, no educan adecuadamente a los niños, no entusiastas (Ver anexo # 21).

Teniendo en cuenta los resultados de esta sesión, las cuatro primeras frases y palabras constituían el núcleo central de la representación, mientras que las demás formaban parte del periférico; pero como esta selección no solo la realizamos a través de las dinámicas grupales, sino que, también, nos apoyamos, de un procedimiento estadístico matemático, y desde un comienzo partimos de la idea de efectuar una investigación cualitativa, decidimos trascender estos resultados numéricos obtenidos, determinando, nuevamente, en qué medida estas palabras se corresponden con la representación que tiene, cada uno de los participantes en la investigación, de aquellos elementos que los identifican como comunidad, para ello se realizó una tercera sesión y final, donde confrontamos los resultados una vez más.

Se procuró con la técnica central (Ver anexo # 19) de la misma, que los sujetos hicieran valoraciones personales, reflexiones profundas y tomaran posiciones críticas de cada planteamiento realizado.

Del análisis efectuado de la sesión, se construyó el nuevo listado que conformaría el núcleo central y periférico cercano, lejano y despreciable de la representación social de los miembros de la comunidad, lo cual se logró con la participación activa de la mayoría de los miembros participantes, los cuales aportaron reflexiones con mayor nivel de elaboración, durante el desarrollo de la técnica.

De este listado, fue relevante, el hecho de que las frases enumeradas coincidieron con los de la primera lista, con la variante de que, 3 de ellas, pasaron a formar parte del núcleo central y las otras se definieron en las tres variantes del periférico (Ver anexo # 22), quedando constituido de la siguiente forma:

- **Núcleo central:** *Mal hablados, defensores de la comunidad ante la agresión externa, gritones, serviciales, chabacanos, tomadores y humanos.*
- **Núcleo periférico cercano:** *Agresivos, resistentes, baja preparación educacional, falta de higiene colectiva, confrontativos, faltos de respeto e impulsivos.*

- **Núcleo periférico lejano:** *Bronqueros, prepotentes, desconsiderados entre vecinos, vendedores ilícitos, irresponsables, desvinculados de los estudios y ofensivos.*
- **Núcleo periférico despreciable:** *Jugadores de juegos prohibidos, ladrones, gesticuladores, vagos, no educan adecuadamente a los niños y no entusiastas.*

En esta sesión, resulta interesante destacar que, cuando se realizó el análisis final, predomina, sin variación desde el inicio, la categoría sentido de pertenencia; en el caso de estilos comunicativos y de solución de problemas, así como nivel educacional, actitud ante el trabajo y roles, se mantienen sin mucha variación en sus términos; sin embargo, otras se redujeron significativamente, como: esfera de intereses y estilos conductuales, desapareciendo las relacionadas con estereotipos afines con el desarrollo histórico de la comunidad y actitud ante lo institucional.

Las categorías, en función de las verbalizaciones y el debate grupal, quedaron distribuidas como:

Categorías	Términos utilizados
Estilos comunicativos.	<i>“Gesticulan, gritan, ofenden, prepotentes, chabacanos, faltos de respeto, mal hablados, desconsiderados entre vecinos.”</i>
Normas internas de la comunidad.	<i>“Resistentes, serviciales, humanos, falta de higiene colectiva.”</i>

Estilos de solución de problemas.	<i>“Confrontativos, agresivos, tomadores.”</i>
Nivel educacional.	<i>“Baja preparación educacional, no educan adecuadamente a los niños,</i>

	<i>desvinculados del estudio.”</i>
Estilos conductuales.	<i>“Bronqueros, impulsivos, ladrones.”</i>
Roles	<i>“Vendedores ilícitos, jugadores de juegos prohibidos.”</i>
Actitud ante el trabajo.	<i>“Irresponsables, vagos.”</i>
Sentido de pertenencia.	<i>“Defensores de la comunidad ante la agresión externa.”</i>
Esfera de intereses.	<i>“No entusiastas.”</i>

Esto demuestra que, si bien en un inicio, las respuestas tenían un contenido pobre y poco personalizado, ahora, profundizando en el tema, se observó que se acercan más al plano emocional y subjetivo de las miembros de la comunidad y al significado que tiene para ellos.

El debate grupal posibilitó, en esta sesión, que se expresaran comentarios acerca de las frases, que constituyen el núcleo central de las representaciones, tal es el caso de **defensores de la comunidad ante la agresión externa:**

- *“Eso sí es así, porque cómo van a venir a decirme cosas de La Chiruzá, yo sí les digo cosas..., no ve que aquí yo he vivido casi toda mi vida...”*
- *“Nos molesta mucho que nos vean como lo peor, aquí hay personas muy buenas que se ayudan entre sí,... tenemos problemas como los hay en cualquier lugar...”*
- *“... lo que yo sí he vivido como hablan mal de La Chiruzá y me enfrento a las personas,... ¡en mí cara!,... como si yo no viviera aquí y no estuvieran hablando mal de mí también....”*
- *“Esas cosas te ponen de mal humor...”*

Lo que ratifica, una vez más, los resultados alcanzados durante todo el proceso investigativo, pues el sentido de pertenencia no es más que un elemento de protección, un mecanismo de defensa que les permite enfrentar estas situaciones de agravio, tendiendo, a su vez, a reforzarlo.

Además, sale a relucir, nuevamente, una de sus características principales en estas referencias: el ser **serviciales**, que está muy vinculado con la palabra **humanos**, de ello nos decían:

- *“... aquí sí todo el mundo se ayuda, todos te sirven de alguna forma u otra, eso bueno si tiene esto aquí.”*
- *“... no importa si ayer se fajaron o discutieron, si te hace falta ayuda con algún enfermo, todo el mundo coopera, o se preocupa por la situación que sea.”*

Sobre otro aspecto que se debatió mucho durante esta sesión, fue lo referente a los estilos comunicativos, abordados desde las palabras: **chabacanos, mal hablados y gritones**, manifestando lo siguiente:

- *“Es cierto que hablamos muy malo, porque aunque sé que no se debe hacer, en ocasiones caigo en la falta de respeto, pero es que aquí todos hablan así, la mayoría gritan, se dicen oprobios y sobre todo cuando discuten con otra persona, ¡ay mijito!, y si es cuando le llaman la atención a un niño, principalmente a sus propios hijos, ahí si hay chillería y malas palabras.”*
- *“... es que yo aunque quiera, no puedo hablar bajito...”*
- *“Aquí se habla muy chabacano, la vulgaridad está muy popularizada, sobre todo en esta comunidad, a veces te parece que estás en otro país con los dialectos,*

que oyes, y una cosa son los neologismos del cubano, y otra las salvajas y obscenidades que se oyen aquí.”

- *“... a mí no me gusta la fineza, yo hablo como hablo y ya, aquí se habla a lo cubano, sin tanto lió...”*
- *“... uhfff, si se habla malo y cantidad.”*

Y en cuanto a la característica **tomadores**, también hubo abundante comentarios que redundaron en los siguientes planteamientos:

- *“... sí se toma bastante, sobre todo los jóvenes y las personas mayores, ustedes saben bien que es así, y por ello hay muchos problemas aquí...”*
- *“...en cualquier esquina puedes ver a dos o tres con una botellita, a cualquier hora del día y cualquier día, como si todos los días se celebrara algo, como si no tuvieran nada que hacer, por eso muchos están como están, porque no trabajan, no emplean el tiempo en lo que lo tienen que hacer.”*
- *“Es verdad aquí a cada rato ves a alguien en la tomadera, y eso trae muchos problemas, no solo con los vecinos, con la familia también.”*
- *“Principalmente quienes toman son las personas mayores y los jóvenes, que se ponen impertinentes.”*
- *“Unos toman porque no les interesa nada, sobre todo los más viejos, hemos tenido casos de intentos suicidas...”*

Esta situación, con las bebidas alcohólicas no solo nos ilustró la magnitud del problema, y cuánto hay que continuar trabajando con los alcohólicos diagnosticados en esta comunidad, sino la importancia que tiene continuar, desde un enfoque clínica - social, promoviendo salud y previniendo el alcoholismo en la misma, sobre todo en la tercera edad y los jóvenes, por la importancia que revisten estos grupos etéreos en estos momentos, a escala mundial.

En esta última sesión, no solo culminamos el proceso investigativo, comprobando los resultados obtenidos con relación al objeto de estudio investigado, a través de la

corroboración y la triangulación de fuentes, sino que sirvió para agradecerles, a los miembros de la comunidad, el tiempo compartido y el apoyo a la investigación; y para que expresaran el efecto que había tenido en ellos, esta reflexión y actualización de sus propias características identitarias, ante las cuales se pierde criticidad, por la propia dinámica adaptativa de la cotidianidad.

3.1 - La integración de los resultados.

El estudio de la identidad de una comunidad, en función de las representaciones sociales de sus miembros, no cabe dudas que adquiere una connotación diferente en dependencia de las características del contexto donde se desenvuelven y de su significado, es por eso que dicha representación no se reduce solo a una frecuencia de repeticiones, sino que va más allá de la cantidad teniendo en cuenta el significado real que para estas personas tiene la identidad que conforman y de la cual forman parte, de manera que se hizo importante en el presente estudio la contextualización de cada uno de los elementos que formaban parte, principalmente, del núcleo central, fundamentando su ubicación.

Tal es el caso de la frase **defensores de la comunidad ante la agresión externa**, que caracteriza el núcleo central de la representación, la que se identifica con la categoría sentido de pertenencia; siendo uno de los elementos que más la caracteriza, pues el sentido de pertenencia actúa como un mecanismo de defensa, como consecuencia del rechazo que siempre han sufrido ante la sociedad, que les permite afrontar las situaciones de insulto, fortaleciendo su orgullo como vecino de la comunidad, a través de la defensa de la misma a las críticas externas, pero no un sentido de pertenencia que se traduce en cuidarla y respetarla, y tener criticidad desarrolladora ante lo que en ella ocurre cotidianamente.

El ser **serviciales**, está muy vinculado con la palabra **humanos**, constituyendo elementos esenciales del núcleo central, los que lograron definir muy bien, asociando la primera con el hecho de brindarte una ayuda al que la necesite, ante alguna situación difícil, sin esperar retroalimentación al respecto, es decir, de forma desinteresada; y la segunda, la asocian a ponerse en el lugar de la otra u otras personas dolientes,

llegando a vivenciar el dolor o sufrimiento como si fuese de ellos, lo cual permite que fluya mejor el ser servicial.

Resulta significativo señalar como las palabras **mal hablados, chabacanos y gritones** fueron considerados también en el núcleo central de la representación social.

Estas características han trascendido; por ello para entenderla habría que remontarse a la historia de la comunidad, donde, desde antes del triunfo de la Revolución, vivieron personas que fueron adaptándose a estilos inadecuados de vida, tanto desde el orden

comunicativo, como en otros tantos, debido a que fue un lugar siempre propicio para el desarrollo de males sociales, en parte, debido a la configuración física de la misma.

Esto, unido a que la ciudadela se convirtió en una comunidad prácticamente “*cosmopolita*”, debido a que recibía la influencia de todos los que pasaban por ella, y por estilos conductuales y de solución de conflictos que comenzaron a aflorar, imponiéndose para poder sobrevivir en un medio hostil, aparentemente sin expectativas, que comenzó a reducir las motivaciones e intereses personales, y la baja preparación educacional, los fueron ubicando socialmente en un marco de degradación en correspondencia con las representaciones sociales de la mayoría de la población.

A la mayoría no le quedó otra opción que adaptarse al medio e interiorizar los valores y estilos conductuales del mismo, llevándolos al plano personal y/o de sus relaciones interpersonales, tal es el caso de las palabras que hoy los identifican y reconocen como tal.

Ello demuestra, también, que en la configuración subjetiva de los grupos, existen factores sociales que, de hecho, hacen referencia a los estereotipos sociales, a los cuales responden estas palabras, en coherencia con las relaciones interpersonales.

Otra palabra importante asociada al núcleo central de la representación social es la de **tomadores**, lo que evidencia la existencia de personas alcohólicas en la comunidad, o susceptibles a padecer de la enfermedad; unos como consecuencia de no contar con recursos personológicos que les permita enfrentarse a este hábito negativo y asumir una posición activa para mejorar sus condiciones de vida, o al menos intentarlo; otros,

porque han perdido los sentidos personales asociados a sus intereses y motivaciones, en este caso están las personas mayores a las que se hizo alusión, en el acápite anterior; que perciben, esta situación, como una posible solución de sus problemas.

En el caso de los jóvenes, unos “*porque no tiene en qué emplear el tiempo*” aparentemente, denotándose lo reducida de su esfera de intereses, otros, por asumir conductas propias de las personas que les rodea, reproduciendo patrones de comportamiento estereotipados.

Es importante señalar que, los miembros de la comunidad, asocian la violencia física y agresividad con la ingestión de bebidas alcohólicas, entre otros factores; y como los estilos de vida y actitudes que se asumen ante la misma, pueden conllevar a deteriorar normas sociales tan importantes, y que sirven de sostén a nuestra sociedad, como el cumplimiento e integración al trabajo, que sirve de sostén a la situación económica y material.

A su vez, conformaron el núcleo periférico cercano las siguientes características, muy próximas, por cierto, al núcleo central: **agresivos, resistentes, baja preparación educacional, falta de higiene colectiva, confrontativos, faltos de respeto e impulsivos**, de los cuales explicaremos explícitamente, solo aquellos que puedan reportar dudas, por su manejo semántico, los demás son evidentes por su significación en cualquier contexto de análisis.

En este caso tenemos la palabra **resistentes**, la que asocian a que han podido soportar vivir en precarias condiciones de vida, unido a la situación económica tan grave que vive el país, y subsistir físicamente y continuar adelante.

La **falta de higiene colectiva**, asociada con el hecho de que nadie cuida la limpieza y organización en la comunidad, arrojando basura de forma irracional hacia los pasillos y frente a casa de vecinos, lo que está asociado con lo último que planteábamos, respecto a la no existencia de un sentido de pertenencia asociado a cuidar y respetar la comunidad.

Del núcleo periférico lejano, forman parte de la representación social los términos: **bronqueros, prepotentes, desconsiderados entre vecinos, vendedores ilícitos, irresponsables, desvinculados de los estudios y ofensivos**, de los cuales no hace falta aclaración por la claridad con que son manejados en los diferentes contextos de análisis; excepto la frase **desconsiderados entre vecinos**, la cual esta asociada a la falta de higiene colectiva, y está considerada porque refiere la poca importancia que se dan las personas que comparten el escenario comunitario, sobre todo en lo que se relaciona con la limpieza externa de las casas, así como por el cumplimiento de normas impuestas que permiten un mejor funcionamiento de las relaciones entre vecinos.

Entendemos, también, necesario hacer referencias a los términos asociados al núcleo periférico despreciable. Estos elementos son: **Jugadores de juegos prohibidos, ladrones, gesticuladores, vagos, no educan adecuadamente a los niños y no entusiastas.**

Cuando se hace referencia a que **no educan adecuadamente a los niños**, se refieren a que no saben enseñarles, ni transmitirles los más elementales hábitos de educación, ni como manejar los problemas en las relaciones interpersonales de la mejor forma, sin llegar a la reproducción de los patrones de agresividad que existen en la comunidad.

Finalmente la identidad de la comunidad La Chiruzá, en función de la representación social de sus miembros queda estructurada por las características siguientes, siendo las más sobresalientes:

- ***Mal hablados***
- ***Defensores de la comunidad ante la agresión externa***
- ***Gritones***
- ***Serviciales***
- ***Chabacanos***
- ***Tomadores***
- ***Humanos***

- ***Agresivos***
- ***Resistentes***
- ***Baja preparación educacional***
- ***Falta de higiene colectiva***
- ***Confrontativos***
- ***Faltos de respeto***
- ***Impulsivos***

CONCLUSIONES.

Durante el desarrollo de la investigación, pudimos describir los elementos que conforman la identidad de la comunidad La Chiruzá, desde la representación social de sus miembros.

En su configuración identitaria encontramos elementos fuertemente arraigados, considerados el núcleo central y periférico cercano de la representación social acerca de su identidad.

Conviven en una comunidad, según sus reflexiones, caracterizada por estilos comunicativos donde prima la gritería, lo chabacano, las malas palabras y las faltas de respeto. Apreciándose, claramente, un lenguaje vulgar, cargado con palabras obscenas, en estrecha relación con el bajo nivel educacional de sus miembros, los cuales, en su mayoría, no sobrepasan el nivel medio de enseñanza (9no grado); este es, a su vez, otro elemento que los identifica; el que precisan como una consecuencia de la mayoría de las características con las que se autodefinen, lo que no niega la existencia de individuos que sí alcanzan un elevado nivel de educación.

Los estilos comunicativos, antes mencionados, son considerados inapropiados, por parte de los cohabitantes de la comunidad, pues están convencidos, debido a su convivencia en otros lugares, y la comparación de los diferentes contextos en los que interactúan, que no es la forma que debe caracterizar las relaciones interpersonales, ya sea entre vecinos, o en la propia dinámica intrafamiliar.

Sin embargo, tenemos otro grupo de personas, dentro de la propia comunidad, quienes, ante el impacto de reconocerse e identificarse como tales, lejos de entrar en contradicción, por la desaprobación de la sociedad cubana, en su generalidad, de estas manifestaciones, afianzan estas características, asumiéndolas como algo inherente a

su cotidianidad, debido a lo cual podemos comprender la acriticidad existente al respecto.

Lo mismo ocurre con la **agresividad**, en todas sus variantes, que se expresa en este escenario comunitario; matizada por sus estilos conductuales y de solución de problemas, que no permiten una buena comunicación e intercambio en las relaciones

interpersonales, caracterizadas principalmente por **la impulsividad y la confrontación** que, a su vez, están condicionadas por estereotipos sociales.

Estos problemas, generalmente, están sustentados en la ingestión de bebidas alcohólicas, ubicando el término tomadores en un puesto relevante en su propia caracterización identitaria que, a su vez, de forma retroalimentativa influye en los estilos comunicativos, conductuales y de solución de problemas, agravando la convivencia comunitaria, y las situaciones conflictivas que tienden a presentarse.

Esta manifestación es censurada por un grupo de la comunidad, sin embargo, a otros, aunque los afecta directamente, no les preocupa, y lo valoran como un elemento placentero, en el que nadie debe inmiscuirse; lo que denota la no percepción de riesgo para la salud que presentan, en cuanto a este comportamiento habitual ya, de y/o para muchos en la comunidad.

La misma situación, en cuanto a la percepción, presenta la falta de higiene colectiva, cuestión que tiende a acentuar negativamente las relaciones de convivencia; y que, además, se asume como consecuencia de la baja preparación educacional.

Otros elementos que caracterizan la representación social de los miembros de la comunidad, en cuanto a su identidad, es la resistencia ante las precarias condiciones materiales y económicas en las que han convivido.

Destacándose, además los términos: serviciales y humanos, como expresiones positivas que todos defienden y acentúan, por la relevancia que tiene para ellos la cooperación, en este sentido, pues no interesan los problemas acaecidos, si de ayuda se trata.

Lo mismo ocurre con la frase defensores de la comunidad ante la agresión externa, lo que les refuerza el sentido de pertenencia hacia la comunidad.

Se enfrentan impetuosamente a aquellas personas que, de forma injuriosa, se refieren a La Chiruzá, como consecuencia del sentimiento de discriminación al que son susceptibles, debido al rechazo e imagen que de ellos se ha creado en la ciudad santaclareña, por su historia.

Llegado este punto reflexionábamos sobre aquellos elementos que, desde nuestra perspectiva, resultan negativos y que conforman los primeros 10 términos con los que

se identifican, y la posibilidad de cambio; sin embargo, hemos tropezado con una difícil realidad.

Cambiar una identidad no es sencillo, como tampoco es fácil corregir un defecto o un mal hábito. Especialmente cuando se parte del supuesto fatalista *“yo ya soy así y no puedo ser de otra manera”*, actitud que adoptan parte de los miembros de la comunidad ante el reconocimiento e identificación de sus características, como hemos evidenciado durante el desarrollo de nuestra investigación.

Muchas características son autojustificadas, delante del espejo, con esta argumentación; las identidades son casi siempre asumidas con verdadera pasión por sus portadores. Solo la reflexión crítica, a veces, nos permite enfrentarnos con el dilema de SER o NO SER, esto o aquello; y aquí desembocamos en la pregunta *“¿qué es una crisis de identidad?”*: cuando se empieza a descubrir que uno es lo que no querría ser, o a la inversa, que no se es lo que uno creía ser, pero... ¿qué ocurre cuando descubrimos que somos lo que queríamos ser?, como pasa con gran parte de los miembros de la comunidad La Chiruzá.

Es importante conocer que hay cierto número de identidades, que con la madurez que concede la experiencia, son cuestionadas y revisadas por los sujetos sociales que la conforman, reemplazándose por otras nuevas, lo que genera procesos de cambio, matizados, en su mayoría, por profundas contradicciones internas.

Estas son las cuestiones significativas de nuestro resultados investigativos que, entendemos, validan la estrategia utilizada en función del cumplimiento del objetivo propuesto.

RECOMENDACIONES.

Retomando las conclusiones obtenidas recomendamos:

- Tener en cuenta los resultados de esta investigación, en la realización de la planificación y planeación estratégica a efectuar, una vez terminado el proceso de sistematización, en el que se encuentra inmerso el proyecto “Convivencia”, que toma lugar en la mencionada comunidad.
- Aprovechar los procesos de concientización y reflexión que, acerca de su identidad, realizaron los miembros de la comunidad, participantes en la investigación. Estos movimientos internos, e interpersonales, que provoca pensar en cómo somos, por qué somos así, y si podemos o no ser diferentes, contienen un potencial de cambio importante que se debe canalizar en las acciones futuras del proyecto “Convivencia”.
- Continuar el proceso de sensibilización con las instituciones que tienen que ver directamente con los problemas de la comunidad La Chiruzá.

BIBLIOGRAFIA.

1. **Alonso, J.; Pérez, A.; Rivero, R.; Romero, E. y Riera, C. M. (2004). El autodesarrollo comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana. Centro de Estudios Comunitarios (CEC). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara: Feijóo.**
2. Álvarez, I. (1996). *Investigación cualitativa. Diseños humanísticos Interpretativos*. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Departamento de Psicología. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara.
3. Alvaro, J. L. (s/a). Representaciones sociales. Universidad Complutense de Madrid, España. http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/R/representaciones_sociales.htm
4. Águila, Y. (2004). *Programa de entrenamiento sociopsicológico para potenciar la capacidad comunicativa*. / Dr. Mario Uría Aquino. Tutor. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad Central de Las Villas. Santa Clara.
5. **Andreiva, G. M. (1985). Psicología Social. Moscú: Progreso.**
6. **Arias, G. (1999). El papel de los “otros” y sus características en el proceso de potenciación del desarrollo humano. *Revista Cubana de Psicología*, 16(3), 194-199.**
7. Arias, H. (1995): *La comunidad y su estudio*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
8. Austin, T. (s/a). El Concepto de Niveles de Identidad Culturales. <http://www.galeon.com/tomasaaustin/identidad/nivelid.htm>
9. **Barrios, I. (2001). *Una investigación en busca de la transformación grupal*. Ciudad de La Habana: Organización Alemana: “Pan para el mundo”.**
10. Betancourt, A. (1990). *La experiencia vivencial en la dinámica de grupos*. Santo Domingo. República Dominicana: Iberoamericana de Ediciones.

11. Cantor, G. (2002). La Triangulación Metodológica en Ciencias Sociales. Reflexiones a partir de un trabajo de investigación empírica. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/13/cantor.htm>
12. Cortés, C. E. (s/a). Teoría de las representaciones sociales.
<http://www.monografias.com/trabajos10/repso/repso.shtml>
13. Chibás, F. (1992). *Creatividad + Dinámica de Grupos = Eureka*. La Habana: Pueblo y Educación.
14. **De la Torre, C. (1995). Conciencia de mismidad: identidad y cultura cubana. *Temas*, No. 2, 111-115.**
15. _____ (2001). *Las identidades individuales y colectivas*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello", Inédito.
16. **Díaz, C. (1998). ¿Diferentes? Estudio de identidad y roles de género. *Revista Sexología y Sociedad*, 4 (11).**
17. Diestro, A. (2003): "Una dimensión europea de la educación", Comunidad Escolar, N° 732. <http://comunidad-escolar.pntic.mec.es/732/tribuna.html>
18. **Domínguez, L. (2002). Identidad, valores y proyectos de vida. *Revista Cubana de Psicología*, 19(2), 164-166.**
19. Domínguez, F. (s/a). Teoría de las Representaciones Sociales. Apuntes.
<http://www.ucm.es/info/nomadas/3/ldrubio1.htm>
20. Fasce, E. (s/a). Psicología Social.
<http://www.monografias.com/trabajos6/isiso/isiso2.shtml>
21. **Febles, M. (1999). Un punto de vista sobre el carácter activo del sujeto del aprendizaje. *Revista Cubana de Psicología*, 16(3), 214-221.**
22. Flores, F. C. (2002). Una aproximación al proceso de construcción de la Identidad Adventista. *Identidad, espacio y religión*.
http://www.naya.org.ar/congreso2002/ponencias/fabian_flores.htm

23. Franov, E. (1997). Identidades, meta-identidades y atribuciones...
<http://usuarios.iponet.es/casinada/17ident.htm>
24. **García, A. (1999). La identidad personal y social en el niño. En Colectivo de autores. *¿En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño?* (pp. 83-86). La Habana: Abril.**
25. Giberti, E. (2003). Las políticas de la identidad.
<http://www.evagiberti.com/articulos/violencia13.shtml>
26. **González, F. (1996). *Problemas epistemológicos de la Psicología*. La Habana: Academia.**
27. _____ (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. La Habana: Pueblo y Educación.
28. **González Guerra, D. J. (2002). Epistemología y psicología: positivismo, antipositivismo y marxismo. *Revista Cubana de Psicología*, 19(2), 150 - 159.**
29. **Grupo Psicología y Sociedad. (2004). Maestría en Psicología. Línea de investigación en Psicología y Sociedad. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.**
http://www.humanas.unal.edu.co/psicologia/docs_maestria/presenta_linea_ps_sociedad.pdf
30. **Gutiérrez, J. D. (s/a). La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. Universidad Nacional del Altiplano, Perú. *Psiquiatría pública*, 10 (4), 211 – 221.** <http://www.dinarte.es/salud-mental/pdfs/revpp104.pdf>
31. Ibarra, L. (s/a). Cultura familiar y cultura escolar en la formación de la identidad .
¿Realidad o utopía? Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
<http://www.monografias.com/trabajos15/cultura-familiar-escolar/cultura-familiar-escolar.shtml>

32. Laurencio, A. (s/a). Identidad cultural y **educación**: una relación necesaria. Universidad de La Habana. CEPES. Cuba.
<http://www.monografias.com/trabajos16/identidad-cultural/identidad-cultural.shtml>
33. León, L. (2002). *La representación social de la mujer rural desde la perspectiva de género en trabajadores vinculados al sector agropecuario*. / Dra. María Luisa González Ibarra. Lic. Dunia Ferrer Lozano. Tutor (as). Facultad de Psicología. Trabajo de Diploma. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Santa Clara.
34. **Leontiev, A. N. (1975). Actividad, conciencia y personalidad. La Habana: Pueblo y Educación.**
35. López, O. G. (1998). La metodología cualitativa: un paradigma emergente en la investigación y desarrollo de la educación. *Revista Mar y Arena*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
<http://ccu.maz.uasnet.mx/maryarena/noviembre98/noviembre98a2.html>FacultaddeCienciasSociales
36. López, Y. (2005). *Sistematización de la autogestión para la convivencia cooperada. Una experiencia en la comunidad La Chiruzá de Santa Clara*. / Dra. María Luisa González Ibarra. Tutor (a). Facultad de Psicología. Tesis de Maestría. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Santa Clara.
37. **Martínez, M. (2000). Cultura popular e identidad: una reflexión. Universidad Central 'Marta Abreu' de Las Villas. Santa Clara.**
38. _____ (2000). **La religión como fenómeno social. Universidad Central 'Marta Abreu' de Las Villas. Santa Clara.**
39. Medding, P. Y. (1995). Values, Interest and Identity. Oxford: Oxford University Press, Estados Unidos de América.

40. Mercado – Martínez, F. J. (s/a). Representaciones sociales, cultura y metodología. Departamento de Salud Pública, CUCS, Universidad de Guadalajara, México. <http://www.cucs.udg.mx/invsalud/insaludv3n2/recensiones.html>
41. Molina Luque, F. (s/a). Educación, Multiculturalismo e Identidad. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Lleida, España. <http://www.campus-oei.org/valores/molina.htm>
42. Moscovici, S. (1984). *Psicología Social*. Barcelona. Editorial Paidós.
43. Muñoz, C. (s/a). Representación y Metáfora: La Identidad Personal. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/carlos.html>
44. Nápoles, Y. y Torriente, Y. (2004). *Estudio de la representación social de la violencia en mujeres rurales*. / Msc. Dunia Ferrer Lozano. Tutor (a). Facultad de Psicología. Trabajo de Diploma. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara.
45. Neira, H. (2001). Dinámica de la identidad cultural. <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s0508.html>
46. Núñez, N. (s/a). ¿Quién soy? Una cuestión de identidad. <http://serpiente.dgsca.unam.mx/rompan/43/rf43a.html>
47. **Perera, M. (1999). A propósito de las representaciones sociales: Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. CITMA. La Habana.**
48. **Peteiro, L. (2001). *Identidad corporativa: una perspectiva diferente para su estudio*. / Lic. Gisela Mesa Contreras. Tutor (a). Facultad de Psicología. Trabajo de Diploma. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara.**
49. Psicologiacientifica.com. Grupo de investigación de Psicología Social para la Prevención en Salud. (2004). Representaciones sociales, ciencia e ideología en el cuidado enfermero de ancianos dependientes institucionalizados. Universidad

Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires – Argentina.

<http://www.psicologiacientifica.com/publicaciones/biblioteca/articulos/ar-tarrio01.htm>

50. Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (2004). La Habana: Félix Varela.
51. Rodríguez, M. (2003). El problema de la identidad personal.
http://www.ucm.es/info/Psi/dep/187/articulo_identidad.htm
52. Rodríguez, T. (2003). El debate de las representaciones sociales en la Psicología Social. *Relaciones (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, Ciencias Sociales y Humanísticas)* invierno, Vol 24. # 93. Universidad de Guadalajara. El colegio de Michoacán, Zamora, México. pp. 51-80.
53. Rosenberg, Sh. (2002). Identidad e ideología en el pensamiento judío contemporáneo.
<http://www.jafi.org.il/education/espanol/articulos/rosenberg/rosenberg01.html>
54. Santana, M. A. (2004). Entender la creatividad e identidad cultural caribeña.
<http://www.monografias.com/trabajos17/identidad-cultural-caribe/identidad-cultural-caribe.shtml>
55. Silva, V. (2001). La compleja construcción contemporánea de la identidad: habitar 'el entre'. *Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid (España).
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/compleja.html>
56. Subercaseaux, B. (1999). Procesos Complejos, preguntas múltiples. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.
http://www.mav.cl/foro/procesos_complejos.htm
57. **Torregrosa, J. R. (1983). Sobre la identidad personal como identidad social. En Torregrosa J. R. y Sarabia B. (Eds.) *Perspectivas y contextos de la psicología social*. (pp. 7-240) Barcelona: Hispano Europea, S.A.**
58. **Tovar, M. (1998). *Selección de lectura de psicología de las comunidades*. La Habana: Félix Varela.**

59. **Vasallo, N. (2001). La conducta desviada: un enfoque psicosocial para su estudio. La Habana: Félix Varela.**
60. Wilde, G. (2004). La problemática de la identidad en el cruce de perspectivas entre la antropología e historia. Reflexiones desde el campo de la etnohistoria. Instituto de Ciencias Antropológicas. Sección Etnohistoria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. <http://www.naya.org.ar/articulos/identi12.htm>

ANEXO # 1

Memorias de un taller.

Tema: Matrimonio y Comunicación.

Lugar: La Chiruzá.

Hora: 8: 00 p. m.

Fecha: 23 abril del 2003.

Asistentes: 28 personas (3 hombres).

Facilitadores: Lic. Hilda María García; Lic. Yakelín López; Odelquis Valdiviés; Anamín Castillo; Yadira Grau, Greter Hernández; Alexis del Toro.

Objetivo:

- Comprender elementos de escucha y comprensión dentro de la comunicación interpersonal, aplicado al contexto matrimonial para mejorar la convivencia.

Descripción.

Asistieron 28 personas, aunque no desde el principio de la actividad, sino que el grupo fue creciendo a medida que la actividad se desarrollaba.

Para la convocatoria se elaboró un cartel grande invitando a todos para el taller, declarando el tema, el día y la hora. Este cartel se colgó en la reja de casa de Vicente, visible por estar a la entrada de la comunidad.

La técnica de inicio fue *“Sal y Azúcar”* y se realizó de la siguiente manera. Greter llevaba dos vasijitas, una que contenía sal y la otra azúcar. Consistía en que cada persona al probar el contenido de la vasija, si era de sal debía mencionar un momento negativo de su vida matrimonial y al probar el azúcar un momento positivo.

En la ejecución de la técnica muy pocas personas mencionaron los momentos malos, alegando algunos que ya su pareja no estaba con ellos. Respecto a los momentos buenos, varios se refirieron a *“cuando nos conocimos”*, o *“cuando nacieron los niños”*.

Una vez terminada esta técnica, se pasó a la exposición del tema central del taller (llevada a cabo por Hilda), que era la valoración de la relación entre comunicación y convivencia. Esto se hizo a través de la ejemplificación de varias situaciones en que la

comunicación inadecuada es la causante de conflictos matrimoniales, haciendo énfasis en la escucha como momento importante del proceso comunicativo y en la comprensión desde una perspectiva empática.

En esta parte del taller un hombre y varias mujeres participaron activamente desde sus reflexiones personales y desde la exposición de sus experiencias de cómo la comunicación puede ser un obstáculo o un facilitador de las relaciones matrimoniales.

Para cerrar la actividad Yakelín lo hizo a través de las siguientes preguntas: entonces, desde todo lo que hemos dialogado hoy ¿Cuál es el matrimonio perfecto? Entonces hubo una participación activa donde plantearon que los matrimonios perfectos no existen, que todos tienen problemas, que los que se mantienen unidos son los que logran resolver los problemas que puedan tener. Como conclusión del taller se repitió varias veces la siguiente frase, que se elaboró como conclusión y se utilizó como sugerencia para los participantes.

“El matrimonio perfecto no es el que no tiene problemas, sino el que es capaz de resolverlos”.

Luego se les preguntó si querían continuar con este tema de la comunicación en el matrimonio para la convivencia, o si les interesaba algún otro tema. Ellos manifestaron que debíamos continuar con este tema.

Entonces se les pidió a los asistentes que invitaran a sus parejas para que los aprendizajes pudieran ser compartidos.

Interpretación.

Primeramente debemos destacar que la convocatoria a partir del cartel fue más efectiva que la modalidad de citación personal desarrollada por Cecilia.

El hecho de que en la comunidad no exista ningún local apropiado para los talleres, hace que tengamos que hacerlos abiertamente en las aceras, donde haya luz. Como

estamos cerca de las aceras, las personas se sientan y eso provoca que se reproduzca el esquema educativo de instrucción en que los alumnos oyen al maestro y participan solo cuando se les pide, por eso para próximas sesiones tenemos que idear técnicas que obliguen al movimiento y a la participación activa.

La técnica “Sal y Azúcar” no funcionó para el diagnóstico, pero permitió la entrada en el tema.

La selección del tema fue apropiado, ya que motivó muchas más participaciones que otros temas y la comunidad planteó su seguimiento.

Los niveles de participación aumentaron considerablemente, en relación con talleres anteriores, las verbalizaciones fueron fruto de procesos reflexivos de los participantes y también para exposición de experiencias personales.

Algo que fue muy interesante fueron los planteamientos acerca de que los positivo en el marco del matrimonio son los hijos, incluso una vecina planteo que un matrimonio sin hijos es un jardín sin flores, que sin hijos “*no tenía gracia*”, en este caso vemos una concepción reduccionista del matrimonio, valorándose desde su función reproductiva, esto puede estar ocasionado por la cultura machista, que reproduce patrones educativos sexistas y discriminadores, propias de esas comunidades marginadas, por los niveles intelectuales bajos de los miembros de la comunidad, y en general por una representación social muy estrecha de las relaciones matrimoniales.

Por las exposiciones de las experiencias de algunos miembros de la comunidad nos dimos cuenta que, como problema comunicacional, en los matrimonios de la comunidad es frecuente la agresión verbal, la agresión psicológica a través de silencios y mensajes extraverbales y la falta de comprensión que se genera entre los miembros de la pareja por inadecuada comunicación.

Nota: Es necesario elaborar categorías o un sistema de ellas que nos permita evaluar la participación de los miembros de la comunidad en el proyecto.

ANEXO # 2

Memorias de un taller.

Tema: Matrimonio y Comunicación (II).

Lugar: La Chiruzá.

Hora: 8:00 p.m.

Fecha: 30 abril del 2003.

Asistentes: 30 personas (5 hombres).

Facilitadores: Lic. Hilda María García; Lic. Yakelín López; Yumay Blanco.

Objetivo:

- Comprender y construir el concepto de comunicación y los elementos que incluye para valorar el logro de una convivencia cooperada en el contexto matrimonial.

Descripción.

Al comienzo todos estaban sentados en la acera de casa de Vicente. Anteriormente ya habíamos observado que esta forma de disponerse para el taller provocaba físicamente inmovilidad y actitud pasiva, así que Yumay comenzó con una técnica de activación que tenía como objetivo movilizar al grupo para crear un clima de interacción más dinámico y además para introducir el tema de la comunicación, en este caso en su función afectiva.

La técnica consistía en que todas las personas con los ojos cerrados caminaran hasta encontrarse con alguien, entonces abrirían los ojos y le dirían a esa persona lo que más admiraban en ella.

Luego Hilda hizo un breve comentario acerca de lo que se había tratado en el tema anterior, después se les preguntó qué elementos ellos consideraban importantes para determinar que una pareja fuera duradera y armónica, a través de las respuestas y

otras preguntas derivadas se llega a la conclusión de que uno de los aspectos más importantes es la comunicación adecuada entre la pareja y con el resto de la familia.

La técnica central fue la de conceptualización de la comunicación, al preguntarles acerca de que ellos concebían como comunicación las respuestas fueron mayoritariamente acerca de la transmisión de información: *“comunicación es hablar”*, *“comunicación es decirse cosas”*. Hilda como facilitadora dirigió el análisis hacia otros aspectos estructurales y funcionales de la comunicación como su dimensión afectiva y además resaltando la importancia del lenguaje extraverbal en coherencia con el verbal para el logro de la comprensión y la convivencia cooperada.

La comprensión de estos contenidos nuevos se fue facilitando y corroborando en ellos con la ayuda de ejemplos tanto positivos como negativos, ellos también aportaron ejemplos de su experiencia personal y comunitaria. Fue significativa la reflexión que se produjo a partir de dos ejemplos expuestos por dos de los hombres asistentes.

El cierre se realizó a través de verbalizaciones de los participantes acerca de lo que habían aprendido del taller.

Nuevamente se consensuó con ellos el tema a tratar en el próximo taller y se decidió mantener el tema de comunicación.

Interpretación.

La técnica de activación contribuyó a que las personas se pusieran de pie, se logró disponerlos en forma de círculo y que se mantuvieran parados durante todo el taller, en una actitud más activa. La disposición en círculo facilitó la comunicación y la escucha entre todos, por eso, hemos decidido mantener este formato físico para la realización de los talleres, al no disponer de un local adecuado para los mismos.

Para ellos resultó significativamente esclarecedor conocer nuevas dimensiones y características de la comunicación como proceso, esto se evidenció en algunas expresiones verbales, en gestos y en la forma de exponer sus vivencias anteriores, algunos daba la impresión de que recién estaban entendiendo algunas cosas que les habían pasado anteriormente, al aplicarles los nuevos saberes.

La convocatoria dirigida a los hombres, aunque no de la forma que desearíamos, sí aumentó el número de participantes masculinos, además, con una participación activa en las reflexiones que se hicieron; de todas formas debemos intentar motivar a más hombres para enriquecer los talleres.

ANEXO # 3

Memorias de un taller.

Tema: Matrimonio y Comunicación (III).

Lugar: La Chiruzá.

Hora: 8: 30 p. m.

Fecha: 8 de mayo del 2003.

Asistentes: 27 personas (8 hombres).

Facilitadores: Lic. Hilda María García; Lic. Yakelín López; Yumay Blanco, Anamín Castillo, Noel Ruiz, Alexis del Toro, Odelquis Valdiviés.

Objetivo:

- Sistematizar los talleres anteriores e integrar los aspectos abordados respecto a la comunicación.

Descripción.

Cuando el taller comenzó había 11 participantes, el resto se fue incorporando progresivamente.

Se realizó como técnica de activación y para introducir el tema, la técnica: “*Se murió Chicho*”, cuyo objetivo era enfatizar la idea de la importancia de las respuestas que se emiten en el acto comunicativo y su contenido emocional.

Luego los integrantes del grupo de investigación expusieron una clasificación de los tipos de respuestas más comunes que se pueden observar en la vida cotidiana y sus consecuencias, de esta manera logramos exponer la idea central del taller, que comprende el **carácter cíclico del proceso comunicativo**. Se hace énfasis en la idea de que los contenidos de los mensajes que recibimos de otras personas tienen un efecto en nosotros y viceversa, es decir, que constantemente estamos influyendo y siendo influenciados por las demás personas con las cuales nos comunicamos.

Como técnica de cierre se utilizó la nombrada *“Peluche – Plástico - Pellizco”*, que consiste en representar situaciones comunicativas y luego adjudicarle una clasificación a los distintos mensajes emitidos, si el mensaje es afectivamente adecuado, la respuesta es peluche; si el mensaje es indiferente, hipócrita, irónica y poco afectiva, la respuesta es plástico y si la respuesta es hiriente, agresiva u ofensiva, entonces la respuesta es pellizco.

Como técnica de cierre se utilizaron las preguntas: ¿Para qué ha servido el taller de hoy? ¿Cómo se han sentido en estos momentos que hemos compartido?

Por último se negocia con ellos el tema a tratar en la próxima semana. Ellos expresaron que preferían continuar con este tema, pues *“aún queda mucho por tratar respecto a esto”*.

Para terminar se orientó a los participantes un ejercicio en que debían reflexionar individualmente sobre las respuestas de cada tipo que habían dado y recibido recientemente, para luego presentarlas y analizarlas en el taller posterior.

Interpretación.

El número de hombres participando ha aumentado, lo cual indica varias cosas, primero: el tema ha logrado motivar a más personas y ha diversificado la presencia en los talleres, segundo, el tema de la comunicación en las relaciones de pareja parece ser un punto de contradicción y problemas en la comunidad, y tercero, el tema fue bien escogido pues, además de que se ha mantenido, ha logrado mayores niveles de involucramiento en los análisis, reflexiones y técnicas realizadas.

Debemos destacar que cuando se propuso la primera técnica, hubo tres personas que abandonaron el grupo con intención de alejarse, y luego regresaron cuando estaba exponiendo el grupo de facilitadores, por lo que parece que se alejaron para no tener que hablar.

También merece destacarse que en el cierre del taller, cuando se negociaba el tema del taller anterior, hubo dos participaciones espontáneas de dos hombres que

verbalizaron la necesidad de los talleres sobre el tema de la comunicación en la pareja.

El grupo de investigación ha ganado en organización, cohesión y claridad de metas, y sus miembros han demostrado progresivamente aptitudes para el trabajo con grupos. Consideramos que aún nos falta ganar habilidades en la identificación y análisis de emergentes del trabajo en grupo, por ejemplo, cuando ellos expresaron que aún faltaba mucho por tratar del tema de la comunicación para la convivencia cooperada, debíamos haber explorado que ellos pensaban que faltaba, esto nos hubiera ayudado para prepara el siguiente taller.

Esto nos pauta la necesidad de desarrollar sesiones científicas en el seno del grupo de investigación sobre aspectos metodológicos del trabajo en grupo.

ANEXO # 4

Memorias de un taller.

Tema: ¿Cómo tratar a un familiar alcohólico?

Lugar: La Chiruzá.

Hora: 8: 30 – 10: 00 p.m.

Fecha: 15 de junio del 2003.

Asistentes: 21 personas (total).

16 mujeres.

Facilitadores: Lic. Bárbara Casañas; Lic. Hilda María García; Yadira Grau.

Objetivo:

- Dialogar sobre el manejo del paciente alcohólico por parte de familiares y miembros de la comunidad.

Descripción.

Para facilitar el cumplimiento del objetivo del taller se invitó a la Lic. en Psicología Bárbara Casañas, de amplia experiencia en Psicología Clínica, trabajo con grupos y tratamiento a alcohólicos.

Baby realizó la función de facilitadora. Hilda y Yadira de co-facilitadoras.

Hilda realizó la presentación de Baby, informando que Baby estaba allí para ayudarnos a pensar en el tema de los alcohólicos y su tratamiento, tal como se había planteado en el taller anterior.

El taller se realizó en base a preguntas y respuestas, de la siguiente manera:

- ¿Es el alcoholismo una enfermedad?
- ¿Qué significa ser alcohólico?

Para demostrar y conducir la reflexión hacia el hecho de que el alcoholismo es realmente una enfermedad.

- Cuando en la familia tenemos un paciente diabético, ¿Qué tratamiento familiar se le ofrece?
- Cuando tenemos en la familia un paciente alcohólico ¿Cómo se le trata?
- ¿Por qué las diferencias?

Para conducir las reflexiones hacia el hecho de que los estereotipos y prejuicios acerca del alcoholismo hacen que el tratamiento a estos pacientes no sea adecuado.

- Cuando queremos que alguien cambie ¿esto qué implica y cómo puede lograrse?
- Cuando le pedimos sal a un anciano ¿cómo lo hacemos?
- Entonces, cuando queremos que este familiar cambie, ¿por qué lo hacemos diferente?
- ¿Cómo podríamos hacerlo mejor?

Para provocar reflexiones y verbalizaciones acerca de cómo se trata en la comunidad a los alcohólicos y como se podría hacer diferente.

A partir de estas últimas preguntas surgieron cuestionamientos entre los miembros de la comunidad, respecto incluso a experiencias individuales.

María del Carmen: ¿Qué hacer con alguien como mi esposo que cuando toma se vuelve agresivo, irrespetuoso?

Baby: A esto se le denomina “*Efecto Hayde*”, o sea, cuando las personas de buen carácter toman y se vuelven muy diferentes, se debe a un daño severo que el alcohol provoca a nivel de sistema nervioso que no se resuelve con orientación ni manejo familiar, sino con tratamiento psiquiátrico. En este caso la ayuda que le podemos brindar, desde la familia y la comunidad, es convencerlo para que asista a una consulta psiquiátrica de este tipo de tratamiento.

Ángela: ¿Qué hacer si esto se repite todos los días?

Baby: Cuando se desea que alguien cambie un tipo de comportamiento, no podemos esperar que lo haga de un día para otro, “*no nos podemos sentar por la tarde a la*

sombra del árbol que plantamos por la mañana". Y esto implica sacrificio. Lo más importante es decidir si estamos dispuestos o no a asumir el cambio a partir de un autocontrol importante por parte del paciente.

Finalmente, se terminó la sesión con un mensaje de amor, ternura y comprensión hacia estos pacientes como una forma de hacerlos cambiar de actitud ante la ingestión de bebidas alcohólicas.

Se acordó para la próxima sesión trabajar el tema del alcoholismo dentro de las relaciones interpersonales y desde el proceso de comunicación.

Interpretación.

Nos llamó la atención que a este taller asistieron mayor cantidad de hombres que a los anteriores, todos con diferentes niveles de alcoholismo y participaron activamente, pues intervinieron en el debate, aportando incluso estrategias que habían vivenciado desde su experiencia.

También es interesante que dos de ellos, que padecen alcoholismo más grave, dejaron el grupo en un momento en que las intervenciones, al parecer les provocaron vergüenza, pero luego se reincorporaron, al parecer porque les provocaba saber que se estaba hablando sobre el tema.

El tema provocó interés de los miembros de la comunidad, estuvieron todo el tiempo motivados por el tema y los criterios que se ofrecieron, algunos de ellos al final, expresaron su satisfacción acerca de la oportunidad para intercambiar sobre el tema. Para nosotros esto significa que el alcoholismo en la comunidad es un problema de salud importante que se debe continuar atendiendo. Debemos establecer contacto con las instituciones de salud de la comunidad, para lograr que la influencia en este problema sea más integral. Este problema de salud afecta la convivencia en la comunidad, no solo desde el nivel familiar sino de toda la comunidad.

El taller duró más tiempo que los anteriores, sin que nadie abandonara definitivamente la sesión.

De cualquier manera nosotros sabemos que no es suficiente esta sesión de orientación, por eso propusimos otro taller donde podamos modelar algunos

comportamientos de adecuado tratamiento al paciente alcohólico, para ir de la reflexión al comportamiento, es decir, al cambio de actitud.

ANEXO # 5

Memorias de un taller.

Tema: La familia y sus retos (Introducción al tema).

Lugar: La Chiruzá.

Hora: 8: 30 p.m.

Fecha: 24 de octubre 2003.

Asistentes: 26 personas (total)

14 mujeres.

Facilitadores: Yadira Grau, Yumay Blanco, Anamín Castillo, Noel Ruiz, Alexis del Toro.

Método: Modelación de comportamientos a partir de la dramatización. (Teatro del Oprimido).

Objetivos:

- Relacionar los temas de talleres anteriores con el tema de la familia.
- Diagnosticar si las personas de la comunidad han ido transformando sus estilos comunicativos, a partir de los talleres anteriores.

Descripción.

Los facilitadores llegamos tarde, la mayoría de las personas ya se habían ido. María del Carmen y Cecilia volvieron a buscar a las personas.

Yadira ofreció disculpas a los vecinos y explicación acerca de nuestra llegada tarde y dio la palabra a Anamín y Alexis que comenzaron la sesión con la técnica de animación “*Naranja - Limón*”.

La técnica consiste en que, dispuestas las personas en círculo, se vayan imponiendo unos a otros de forma continua, a partir de la consigna naranja o limón, expresar las dulzuras y amarguras de la vida en familia. Esta técnica, además de servir de animación y de introducción al tema, nos brinda información acerca de las dinámicas

familiares en la comunidad.

Luego Anamin y Alexis explicaron que haríamos dramatizaciones, donde participaríamos nosotros juntos con ellos. Estas dramatizaciones mostrarían estilos inadecuados de comunicación, ellos los rectificarían e intentarían hacerlo de forma adecuada.

La primera situación de comunicación que se dramatizó trataba acerca de la amistad. Los que dramatizaron fueron Yadira y un niño de la comunidad. El resto del grupo acotó los elementos negativos de la situación dramatizada de forma correcta y la corrigieron correctamente.

La segunda situación que se dramatizó, se refería a la comunicación entre vecinos, la realizaron Noel, Maria del Carmen y Orlando. También en este caso las correcciones fueron adecuadas.

La tercera situación se basaba en la comunicación en las relaciones matrimoniales. Los protagonistas fueron Yumay, Alexis y un vecino.

Luego de cada situación se hacía un resumen de lo trabajado en cada tema, a modo de recordatorio y de reforzamiento acerca del tema y los planteamientos y comportamientos observados.

Al comenzar la novela algunas personas abandonaron el grupo.

El cierre de la sesión estuvo a cargo de Anamín, quien hizo un resumen intentando integrar todo lo abordado y relacionando lo trabajado con la familia y sus impacto en la comunidad, tomando como eje central la educación de los hijos, desde el proceso de comunicación, no solo intrafamiliar sino en el espacio en que la familia se comunica con la comunidad.

Interpretación.

El hecho de que hayamos llegado tarde afectó la sesión profundamente, como ejemplo funciona mal, más teniendo en cuenta las características de las personas en la comunidad, que comenten indisciplinas sociales como forma de vida cotidiana, esto

también generó que la sesión se alargara más de lo previsto y que algunas personas abandonaran la sesión al comenzar la novela.

Como equipo de trabajo sabemos que esto no puede ocurrir nuevamente, teniendo esto como reto. También nos damos cuenta de que la participación de la comunidad en el Proyecto es reactiva, que sin nosotros las cosas no funcionan, tendremos que adoptar métodos que garanticen que la comunidad funcione autogestionariamente, es por eso que debemos potenciar la funcionalidad del grupo de líderes.

Hay que destacar el hecho de que las personas que participaron fueron capaces de detectar las situaciones comunicativas inadecuadas, lo cual demuestra que desde el plano cognitivo, ellos conocen lo que está bien y lo que está mal en materia de comunicación, entonces *¿Qué elementos del contexto comunitario conllevan a que la comunicación entre ellos sea inadecuada y haya sido planteada como un problema que afecta gravemente la convivencia en la comunidad?* Hacia aquí estarán dirigidos nuestros pasos en futuras sesiones.

En general todos se implicaron en las técnicas, algunos de forma más directa que otros, había de todas las edades, y como elemento interesante esta que personas que

no estaban inicialmente en el taller, pasaron por ahí y se incorporaron, demostrando que los temas que se abordan reflejan necesidades reales de la comunidad.

Otro síntoma de la dependencia que podrían llegar a desarrollar con el equipo de investigación, fue las frecuentes expresiones de decepción por la ausencia de Hilda, nosotros intentamos ofrecerles confianza y seguridad en que las acciones del proyecto continuarían aunque Hilda estuviera lejos, intentando enfatizar el hecho de que todas las personas son valiosas y que en este caso ellos son los que permiten o no que el proyecto continúe.

ANEXO # 6

Memorias de un taller.

Tema: La familia y sus retos.

Lugar: La Chiruzá.

Hora: 8: 30 PM.

Fecha: 19 noviembre 2003.

Asistentes: 29 personas (total)

18 mujeres.

Coordinadores: Mario Uría, Yakelín López, Yumay Blanco.

Objetivo:

- Explorar problemas alrededor de la familia que se vivencien en la comunidad.

Observación:

Hacia dos semanas que no se podía realizar el taller, una por asambleas de rendición de cuentas, y otra por falta de convocatoria de los líderes informales y formales de la comunidad por estar cumpliendo tareas en otro lugar.

Descripción.

El taller al comenzar contaba con la asistencia de la mayoría de lo que conformaría el grueso del grupo que se mantuvo hasta el final. Mario comenzó con la presentación de los coordinadores pues había personas que nunca habían venido. Luego, preguntó a los asistentes si todos sabían por qué se realizaban estas actividades y si conocían el proyecto y sus objetivos, se apoyó en Cecilia y Coralín para que ellas explicaran esto.

Después recordó el tema que estábamos tratando y realizó la actividad basándose en preguntas y respuestas, enfatizando y aclarando los planteamientos de las personas que intervinieron, basándose en la participación de los presentes.

La primera pregunta que hizo fue: ¿Qué problemas pueden presentarse en la familia y en la educación de los hijos en nuestros hogares?

Los problemas que se plantearon fueron:

- La violencia (gritar, dar golpe, castigar). (*Manolo*)
- Las discusiones delante de los hijos.
- El divorcio mal manejado en que los padres utilizan a los niños para expresar su odio y rencor hacia la expareja (en este caso se debe destacar que fue planteado esto como una necesidad pues la persona enfatizó que ese tema tan importante nunca había sido tratado en los talleres). (*María del Carmen*)
- El hecho de que los adolescentes quieren tener independencia para unas cosas y para otras no y lo difícil que se hace su manejo. (*Estela*)
- El rechazo escolar.
- La falta de conversación entre padres e hijos, que no se comunican.
- El hecho de que si un vecino regaña a un niño por algo mal hecho, y le da la queja a los padres, los padres en lugar de regañar al niño se fajan con los vecinos. (*Manolo*)

En este caso hay que destacar que Mario habló sobre la diferencia en el tiempo de los derechos del niño, antes los niños no podían protestar ni plantear sus problemas, actualmente sí, y en ese momento se produjo una situación en que el grupo funcionó solo, pues algunas personas dijeron que se escucharan entre sí,

para poder entender y varias personas expresaron su opinión a este respecto, pues Coralín expresó que si se regañaba a un niño en buena forma generalmente los niños “no se reviraban”.

Luego, Mario hizo otra pregunta:

¿Cómo podemos enfrentar estos problemas que se han planteado?

Las intervenciones en respuesta a esta pregunta fueron:

- Tratar de no utilizar la violencia, dejando claro el coordinador, que cada familia tiene sus métodos y no pueden ser criticados superficialmente, de lo que se trata no es de cambiar nuestros método, sino de mejorarlos.
- Las parejas deben discutir sus problemas sin que los niños estén presentes pues esto los puede alterar mucho.
- Tener presente que la expareja, aunque ya no se quiera es el padre de nuestros hijos, que cuando se va a tener una nueva pareja hay que ver como esos niños se adaptan al nuevo miembro de la familia y también cómo este nuevo miembro se adapta los niños y fomentar el cariño entre ellos.
- En el caso de los problemas que se presentan con los adolescentes, Mario intervino aclarando que los problemas en esta etapa del desarrollo de los hijos, es que generalmente los seguimos tratando como niños, cuando en realidad están dejando de serlo y entonces la forma de tratarlos debe ir cambiando y las relaciones de confianza, la conversación y el apoyo debe ser acentuado.
- Los padres deben comunicarse más con los hijos aunque haya problemas de otro tipo.
- Mario, además, resaltó la cuestión de que muchas veces se dice que los padres deben ser ejemplos para sus hijos, pero aunque esto es cierto, los padres también se equivocan, y deben reconocer ante los hijos estos errores, y entonces estarán enseñándoles que puede uno equivocarse y mejorar, y que aunque parezca ridículo se debe aprender a pedir disculpas a los hijos sin perder la autoridad.

Para culminar la actividad Mario mencionó los elementos valiosos del taller, por ejemplo: el hecho de que asintieran bastantes personas, que la mayoría participara expresando sus opiniones, que los niños presentes se portaran bien, que las personas que plantearon los problemas, también plantearon posibles soluciones para los mismos.

Luego se le pidió al grupo que todos nos uniéramos entrelazando nuestros brazos y que para culminar las personas que quisieran enviaran algún mensaje al grupo, los mensajes fueron:

Cecilia: estoy muy contenta de que asistan tantas personas, de que participen y se den cuenta de que este proyecto puede avanzar, si todos cooperamos, para que mejore el proyecto y mejore el barrio, los compañeros de la UCLV están haciendo esfuerzos para venir y nosotros debemos interesarnos por la actividad.

María del Carmen: yo quería decir que de nosotros depende que lo que aprendemos aquí se transmita a amas de casa y demás personas del barrio, de lo que nosotros les enseñemos de lo que aprendemos acá, y que la participación de la gente depende también de que los traigamos y les expliquemos qué se hace aquí.

Felicitaron a una familia nueva en la comunidad que estaba completa allí.

Mario: yo quiero decirles que todo lo que hemos hablado es importante porque ser feliz no significa tener mucho sino ser mucho.

Interpretación.

Quedó demostrado en este taller que no es necesario técnicas de activación para que haya involucramiento de las personas con el tema y con la actividad como tal.

La asistencia, cuantitativamente, fue muy buena, con excelente participación no solo de las mujeres sino también de los hombres, quienes participaron activamente en los debates verbales y respondieron a las preguntas con profundidad, por lo que la participación cualitativamente también fue superior en comparación con talleres anteriores.

Nos impresionó mucho a todos el hecho de que el grupo en varios momentos funcionó sin necesidad de un coordinador, pues ellos mismos eran capaces de regular las intervenciones y de darse cuenta de que para que una persona fuera escuchada todos debían atender y de que era necesario esperar que una persona terminara de hablar para que empezara otra.

Al finalizar el taller Coralín expresó algo muy importante, *“yo creo que nosotros si hemos avanzado con los talleres, antes la gente aquí no era capaz de expresar una inconformidad ni nada aunque les molestara, en este momento, la gente expresa sus problemas, hablan, y ya eso es importante”*.

Para nosotros esto es significativo pues puede significar que se esta dejando la apatía para involucrarse en los problemas de todos.

ANEXO # 7

Guía de entrevista en profundidad.

- Características personológicas de los miembros de la comunidad.
- Características de la comunicación verbal y extraverbal.
- Carácter de las relaciones interpersonales.
- Particularidades de las relaciones entre la comunidad y sus instituciones.
- Condiciones económicas y materiales de vida.
- Procesos identitarios asociados a la religiosidad.
- Elementos identitarios asociados a la cultura comunitaria como, la comunidad de códigos culturales y de tradiciones, la continuidad ceremonial y la autoidentificación.
- Motivaciones e intereses.

ANEXO # 8

Asamblea de Rendición de Cuentas.

Damos inicio a la Asamblea de Rendición de Cuentas en su cuarta Asamblea del decimoprimer mandato.

Compañeros y compañeras, electores invitados:

Ni la rodilla y el húmero roto son capaces de poner fisura en su intelecto y el amor entrañable al pueblo, que hoy clama por su pronta recuperación, al amigo, compañero y Jefe, le deseamos mucha salud y una pronta recuperación y que se cuide que nos hace mucha falta.

Realizamos este proceso en momentos cruciales de nuestra historia, pues el enemigo nos amenaza como nunca antes y la agresión al país puede ser un hecho cierto, la situación mundial es muy convulsa, y el grupo que ostenta hoy el poder en los Estados Unidos, con una mentalidad fascista y gran ínfulas de dominio mundial, amenazan y agraden por doquier sin que exista un freno a esta ideología.

En estas circunstancias, nuestro pueblo libera una batalla heroica, tanto en el plano interno como externo. En días recientes fuimos testigos del gran triunfo moral que obtuvimos en la comisión de Derechos Humanos, 179 votos a favor y 4 en contra, cuando pese a todas las presiones ejercidas por estados Unidos, en lo interno, continuamos librando una batalla de ideas, y avanzando en lo económico y social pese al recrudecimiento del bloqueo y lo adverso de la situación mundial.

¿Qué haríamos de nos existir el bloqueo?

Con los mil millones de dólares anuales se construirían 100 mil nuevas viviendas por año en todo el país, y 20 mil de ellas en la capital.

- A los 5 años se habrían mudado 2.5 millones de cubanos incluidos 500 mil capitalinos.
- Con unos 180 millones de dólares se financiaría la inversión para, lograr que los 2.4 millones de núcleo familiar puedan cocinar con gas.
- Con 127.6 millones de dólares se garantizaría un litro de leche de vaca diario a 200 mil niños entre 7 y 15 años de edad. Teniendo en cuenta el precio actual es de 2.300 dólares la tonelada de leche en polvo.
- Con 51.8 millones dólares adicionales se duplicaría la cuota de pollo que hoy se distribuyen por libretas.

Queremos un mundo sin crueles bloqueos que matan a hombres, mujeres y niños, jóvenes y ancianos como bombas atómicas silenciosas.

No obstante, en este proceso, como en todos los desarrollados en los últimos años del período especial, nuestro pueblo, junto a la máxima dirección del Partido y Gobierno, ha decidido continuar defendiendo las ideas de socialismo y construyendo una sociedad más justa, a pesar de que todavía sufrimos un grupo de limitaciones y la escasez de de muchos productos necesarios para la vida. Nuestro país avanza indetenidamente y mantiene y perfecciona nuestra conquista social “la Salud y la Educación” y con el alcance de una cultura general.

En nuestro municipio al cierre del primer semestre del presente año la producción mercantil alcanzó 647.9 millones de peso para el cumplimiento del plan de 107.7% y un crecimiento con relación al año anterior de 8.5% de ingreso al presupuesto, 84.7 millones de pesos para alcanzar un cumplimiento respecto al plan de 98.7%, se alcanza un superávit de 27.6 millones de pesos para un 89.9% de cumplimiento y se ha trabajado en la culminación de un grupo de obras de la batalla de ideas como son:

- Escuela William Darío.
- EIDE.
- Hotel Bristol.
- Joven Club de Hatillo.
- Joven Club Camacho Libertad y Centro.

- Sala de Rehabilitación.

Se inicio el proyecto de la Casa del Diabético lo cual se prevé concluir el 14 de Noviembre, “Día del Diabético”, se trabaja en el proyecto del Centro de Educación para la Salud para el seguimiento y control del programa de VIH / SIDA, obra financiada por Japón, en el programa de acciones par el mejoramiento del abasto de agua a la ciudad y tratamiento de residuales.

En los meses transcurridos a mi mandato, hemos participado en las reuniones orientadas, tratando de que los problemas de nuestra comunidad sean resueltos. De los planteamientos que tenemos existen algunos resueltos y otros por resolverse, hemos realzados diferentes actividades recreativas y deportivas con la ayuda de las organizaciones políticas y de masas y el resto de la comunidad.

He de informar que esta es la última asamblea de este mandato, hemos trabajado por cumplir las tareas que ustedes han encomendado pero ello no significa que esté todo resuelto, hay que elevar a planos superiores nuestra gestión como delegada. Para ello nos hemos propuesto un conjunto de objetivos como son:

- Lograr la movilización de la comunidad hacia la solución de aquellos problemas que nos afectan y que se pueden resolver con la participación popular.
- Perfeccionar la labor del grupo de trabajo comunitario y del grupo de prevención social en función de mejorar el trabajo con aquellas problemáticas de índole social.
- Incrementar nuestra gestión como delegada parta la solución más rápida y efectiva de los planteamientos realizado.
- El hecho de que nos hayamos propuesto estos objetivos generales no significa que tengamos todo resuelto.
- Trabajar en cada cuadra para eliminar las indisciplinas sociales que aún prevalecen atentando contra el ornato público, el medio ambiente y al tranquilidad ciudadana.

Quiero agradecer a todos la cooperación que brindaron a la asamblea con su participación y asistencia, en especial a los que contribuyeron a su organización y realización.

MUCHAS GRACIAS.

Acta de la Asamblea de Rendición de Cuenta.

Santa Clara 5 de Noviembre de 2004.

4ta Asamblea de decimoprimer mandato.

Orden del día.

1. Reconocimientos.
 - Cederista más destacado: Dagnosi Socarrás.

- Donante más destacado: Oscar Jiménez.
 - Personal internacionalista: Vila Ferrer, Jorge Luis Carvajal.
2. Lectura del informe de la asamblea por parte de la delegada de la circunscripción.
 3. Aprobación del informe.

Fue aprobado por unanimidad.

4. Planteamientos.

Rafael Navarro: *preguntó acerca de que situación existía con respecto al permiso para el arreglo del salidero.*

Norma Ramírez: *esto salideros desde hace seis meses afecta el abasto de agua a las casas.*

Lugarda Pérez: *la calidad de la leche es mala.*

Teresa Machado: *plantea que la leche de embarazada es agua pura, que está muy mala.*

Jorge: *lo del agua es una falta de respeto a la comunidad los compañeros deben resolverlo inmediatamente.*

Norma Ramírez: *que la placita se pinte y se le repare, para que tenga condiciones aceptables ante la comunidad.*

Rafael Navarro: *la situación del teléfono en cuanto al horario, los fines de semana, no satisface las necesidades de la comunidad.*

Lourdes Márquez: *plantea la existencia de problemas con los medicamentos en la farmacia, ver si al menos se abastecen como debe ser y mensualmente.*

María del Carmen: *plantea que se están llevando el medicamento de la farmacia, que además existe una inadecuada distribución del mismo.*

Inocencia: *los pasillos todos los días se encuentran sucios, eso es debido a que la basura la van arrastrando para acá dentro.*

Lídima: *plantea que hay problema con la recogida de basura, pues cuando vienen a limpiar, nada más que recogen una parte.*

Roque Lina: *demasiada oscuridad en el pasillo en horas de la madrugada.*

Acuerdos.

- Resolver el problema del agua lo antes posible, para lo cual debemos comunicarnos con comunales.
- Aumentar el horario del teléfono el fin de semana.
- Contactar primeramente con los dependientes en la bodega para que expliquen a que se debe del problema, en caso de resolución elevarlos a instancias superiores.

Nota: Se evidencia que el acta de la Asamblea de Rendición de Cuentas, le faltan aspectos que dañan en modo alguno su estructura, le rogamos disculpas, pues así estaba diseñada cuando nos fue entregada.

ANEXO # 9

Reconocimientos y Diplomas de La Chiruzá.

ANEXO # 10

Resultados de las asociaciones libres.

1. Agresivos
2. Apáticos ante lo colectivo
3. Baja preparación educacional
4. Bronqueros

5. Confrontativos
6. Chabacanos
7. Defensores de la comunidad ante agresiones externas
8. Dependientes de las instituciones
9. Desconfianza de los dirigentes y de las instituciones
10. Desconsiderados entre vecinos
11. Desmotivados
12. Desvinculados del estudio
13. Emprendedores
14. Evasivos
15. Faltos de respeto
16. Gesticuladores
17. Gritones
18. Humanos
19. Impulsivos
20. Interesados
21. Irresponsables

22. Jugadores de juegos prohibidos
23. Ladrones
24. Luchadores
25. Mal hablados
26. Maltratan a los ancianos
27. Matarifes
28. Materialistas
29. No aceptan cargos

30. No comprometimiento con los cargos institucionales
31. No cooperativos
32. No educan adecuadamente a los niños
33. No entusiastas
34. Ofensivos
35. Pandilleros
36. Poco comunicativos
37. Prepotentes
38. Resistentes
39. Serviciales
40. Solidarios
41. Tomadores
42. Vagos
43. Vendedores ilícitos

ANEXO # 11

Técnica de activación: "Juego con números."

Objetivo:

- Preparar al grupo para la sesión a través de la creación de un clima favorable.

Cada participante tiene un número consecutivo y debe mandar un mensaje al que desee dentro del grupo, para ello dirá su número dos veces y seguidamente el número de la persona a la que quiere mandar el mensaje, también dos veces. El grupo lleva con palmadas un ritmo determinado que deben seguir todos incluyendo el que manda el mensaje; el que demore y se vaya del ritmo pierde. Los mensajes serán por ejemplo: 3 3 – 6 6, 6 6 – 2 2, 2 2 – 7 7 y así sucesivamente.

ANEXO # 12

Técnica central: “*Mi comunidad es...*”

(Adaptación de la técnica: “*Discusión grupal en equipos de cinco.*”)

Objetivos:

- Reflexionar acerca de los elementos que se han planteado durante las entrevistas, y han salido a relucir durante el proceso investigativo.
- Ampliar o sintetizar los mencionados elementos.
- Visualizar de forma más certera el núcleo central y periférico de la representación social con respecto a la identidad de la comunidad.
- Permitir el acercamiento físico y psicológico de sus miembros.
- Promover la participación activa y libre.

Se forman equipos de cinco, en dependencia de la cantidad de personas que asistan, con los miembros de la comunidad, de forma aleatoria, con la intención de garantizar el debate, en una primera fase, y así favorecer el mejor desarrollo de aquellos sujetos que son menos participativos al expresar sus ideas, a pesar de tener total disposición, ya sea por timidez o estereotipos.

Luego de creados los equipos se les reparte una hoja en la cual vienen reflejados los elementos que caracterizan a la comunidad según sus criterios, durante el proceso investigativo, lo cual se les explica.

Se les da un margen de tiempo para que piensen en ello, y posteriormente por equipos, deben determinar si esos son realmente los elementos que los caracterizan e identifican, aquellos que tienen que ver directamente con ellos, así como eliminar aquellos que según sus percepciones no tienen nada que ver con ellos, teniendo, a su

vez, la oportunidad de incorporar aquellos que pudiesen faltar, respondiendo al nombre de la técnica.

Posteriormente, se recogen las hojas, y se llevan a una sábana de cartulina los elementos arrojados, teniendo en cuenta los nuevos que aparecen y los que se repiten, así como los que quedan descartados, lo que se lleva a conocimiento de todos, generando un debate a nivel grupal, quedando la lista conformada.

ANEXO # 13

Técnica de cierre: “*Las tres sillas.*”

Objetivo:

- Conocer el estado afectivo del grupo durante el desarrollo de la sesión.

Permite que cada uno exprese sus sentimientos en diferentes momentos de la sesión a través de los gestos. La primera silla representa el momento inicial de la sesión, la segunda el momento intermedio y la tercera relacionada con el cierre de la misma.

ANEXO # 14

Resultados de la corrección de la lista de palabras.

1. Agresivos
2. Apáticos ante lo colectivo
3. Baja preparación educacional
4. Bronqueros
5. Confrontativos
6. Chabacanos
7. Defensores de la comunidad ante agresiones externas
8. Desconfianza de los dirigentes y de las instituciones
9. Desconsiderados entre vecinos
10. Desmotivados
11. Desvinculados del estudio

12. Falta de higiene colectiva
13. Faltos de respeto
14. Gesticuladores
15. Gritones
16. Humanos
17. Impulsivos
18. Interesados
19. Irresponsables
20. Jugadores de juegos prohibidos
21. Ladrones

22. Mal hablados
23. Maltratan a los ancianos
24. No aceptan cargos
25. No comprometimiento con los cargos institucionales
26. No cooperativos
27. No educan adecuadamente a los niños
28. No entusiastas
29. Ofensivos
30. Poco comunicativos
31. Prepotentes
32. Resistentes
33. Serviciales
34. Tomadores
35. Vagos
36. Vendedores ilícitos

ANEXO # 15

Técnica de activación: “*Mi tío rígido.*”

Objetivo:

- Propiciar un clima de satisfacción grupal que favorezca el desarrollo de la sesión.

Se le explica a los participantes que el entrenador tiene un tío que es muy rígido y que le gusta que todas las palabras que se pronuncien empiecen con una letra específica, se dice la letra y comienza la ronda tratando que desarrolle lo más rápido posible. A medida que avanza el ejercicio se cambia la letra.

ANEXO # 16

Técnica central: “¿Cómo somos en la comunidad?”

Objetivos:

- Concretar la información obtenida hasta ese momento a través de la jerarquización.
- Definir, con exactitud, el núcleo central de la representación social del objeto de estudio, conformando a su vez el periférico.

Se le pide a cada uno de los participantes que asuma una posición cómoda, preferentemente en el piso, para remover zapatos y quitarse o aflojar prendas apretadas.

A continuación damos las siguientes instrucciones, siendo una de las intenciones de la técnica, el que logren determinado nivel de relajación, pues necesitamos los resultados lo más fiel posible, y sin sesgos: *“Nosotros queremos excluir el mundo exterior lo más que podamos. Sentados confortablemente cierren los ojos y presionen sus dedos fuertes en sus oídos. Cuando hayan hecho esto escuchen los sonidos de su cuerpo. Oirán su respiración o latidos de su corazón.”*

Deberán oír estos sonidos por un espacio de tres minutos aproximadamente, posteriormente se deben hacer la siguiente pregunta: *“¿Cómo somos en la comunidad?”*

Y continuamos con las instrucciones tras la pregunta: *“No fuercen sus pensamientos o traten de pensar acerca de ello, solo deje pasar lo que pase como un sueño o fantasía. Yo daré una palmada después de aproximadamente el tiempo referido anteriormente para indicarles que el ejercicio ya ha finalizado, y podremos hablar acerca de ello. ”*

Posteriormente, se les entrega a cada uno de los miembros participantes una hoja donde están los elementos fundamentales que quedaron determinados en la sesión anterior, y se les pide determinen aquellos elementos que pensaron cuando se les

efectuó la pregunta, y que a su vez, ellos entiendan que son los que más los identifican, respondiendo a la pregunta.

Deben marcar con dos cruces aquellas palabras que mas los identifican como comunidad, y con una cruz aquellas que los identifica, pero que no concierne a la generalidad de los miembros; no debiendo marcar las que entiendan solo están presentes en pocas personas de la comunidad.

A su vez, deben ordenar jerárquicamente aquellas palabras que identificaron primeramente con dos cruces y posteriormente a las que les designaron una cruz.

Posteriormente se haría un pequeño debate grupal, de aquello que más los caracteriza, según sus valoraciones. Dejando establecido lo más exactamente posible el núcleo central, y, por demás el periférico.

ANEXO # 17

Técnica de cierre: “*La pantomima.*”(Adaptación)

Objetivo:

- Conocer el estado afectivo general de los participantes en la sesión.

Cada participante al culminar el encuentro deberá demostrar a través de gestos, y una palabra o frase, su estado de ánimo y lo significativo de la actividad.

ANEXO # 18

Técnica de activación: “El correo.”

Objetivo:

- Preparar al grupo para la sesión a través de la creación de un clima favorable.

Se disponen las sillas en forma de círculo, de manera tal que quede un participante sin silla, parado en medio del círculo. Este dirá: *“Traigo una carta para todos los que tengan...”* (Se puede hacer referencia a diferentes aspectos como: objetos de uso personal, oficio, cualidades físicas, sentimientos...) Las personas que sean aludidas deben cambiar de sitio lo más rápido posible, procurando no quedar sin sitio o silla. El que se quede sin sitio ocupará el centro del círculo y hará lo mismo, es decir, enviará un nuevo mensaje.

ANEXO # 19

Técnica central: “Reflexión grupal.”

Objetivos:

- Comunicar los resultados a los miembros de la comunidad.
- Fundamentar cada una de las palabras ya jerarquizadas.
- Generar reflexiones a nivel grupal.
- Triangular información.

Con la condición estimulante y dinámica del conductor que funciona como guía e interrogador, se promueve en el grupo el intercambio formal de ideas, criterios y valoraciones sobre un tema o actividad determinada (en nuestro caso para dar las conclusiones del trabajo en grupo y de la investigación realizada).

El coordinador estimulará la participación activa de todos los miembros del grupo mediante preguntas y sugerencias estimulantes.

ANEXO # 20

Técnica de cierre: “*El abrazo colectivo.*”

Objetivo:

- Generar un estado afectivo positivo entre los miembros participantes.

Luego de llegar a reflexiones finales y conclusiones del trabajo en grupo, los participantes abrazados todos y en forma de círculo puedan expresarse todo lo que sienten unos a los otros, pueden sentirse más unidos y fuertes y puedan así despedirse hasta un futuro encuentro.

ANEXO # 21

Resultados del procesamiento estadístico.

<p><u>Primer cuadrante.</u></p> <p><u>Núcleo central.</u></p> <p><i>Mal hablados,</i></p> <p><i>Defensores de la comunidad ante</i></p> <p><i>la agresión externa,</i></p> <p><i>Gritones,</i></p> <p><i>Serviciales</i></p>	<p><u>Segundo cuadrante.</u></p> <p><u>Núcleo periférico cercano.</u></p> <p><i>Agresivos, Confrontativos,</i></p> <p><i>Faltos de respeto, Impulsivos,</i></p> <p><i>Resistentes, Chabacanos,</i></p> <p><i>Falta de higiene colectiva,</i></p> <p><i>Tomadores, Humanos,</i></p> <p><i>Baja preparación educacional</i></p>
---	---

Cuarto cuadrante.

Núcleo periférico despreciable.

***Jugadores de juegos prohibidos,
ladrones, no entusiastas,
vagos, gesticuladores,
no educan adecuadamente a los
niños.***

Tercer cuadrante.

Núcleo periférico lejano.

***Bronqueros, ofensivos,
prepotentes, irresponsables,
vendedores ilícitos,
desvinculados de los estudios,
desconsiderados entre vecinos,***